



ORGANISMO ESPECIALIZADO DE LA OICP
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO

GRANDES PERSONAJES DE LA HISTORIA DEL CEREMONIAL Y PROTOCOLO

Editores

Académicos Eliane Ubillús, Fernando Ramos Fernández y Pedro Amorim



Panegíricos

Académicos de Número de la Academia
Internacional de Ceremonial y Protocolo

Marzo, 2022

Índice

Prólogo	4	Patrono: Leonardo da Vinci,	51
Mensaje de la Presidenta	6	por la Acad. Karina M.Vilella	
Mensaje de los Editores	7	Patrono: Julio Peña,	54
Qué es la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo - AICP	8	por el Acad. Hernando Arteta	
		Patrono: Sebastião José de Carvalho e Melo, Marquês de Pombal,	55
Panegíricos		por el Acad. Manuel de Novaes Cabral	
Patrono: Félío A Vilarrubias,	10	Patrono: Robert Gabriel Mugabe,	60
por el Acad. Carlos Fuente Lafuente		por el Acad. Vova Abednigo Chikanda	
Patrono: Nelson Speers,	14	Patrono: Giuseppe Tartini,	61
por el Acad. Jorge Daniel Salvati		por el Acad. Leonardo Gambo	
Patrono: Miguel Ángel Radic,	19	Patrono: Raúl Sapena Brugada,	63
por la Acad. María Teresa Otero Alvarado		por el Acad. Juan Ángel Gato Gómez	
Patrono: Conrado Papalardo,	21	Patrona: Cristina Barrios,	65
por el Acad. Herminio González Rojas		por el Acad. Miguel Lecaro Bárcenas	
Patrono: Pedro IV de Aragón,	23	Patrono: Rey Alfonso II El Casto de Asturias,	69
por el Acad. Gerardo Correias Sánchez		por el Acad. Alfredo Martínez	
Patrono: Tomás Chávarri del Rivero,	30	Patrono: Marcos París del Gallego,	72
por el Acad. Fernando Ramos Fernández		por el Acad. Victor Manuel Mendoza Coronado	
Patrona: María Carretero,	32	Patrono: Eduardo Restrepo del Corral,	74
por la Acad. Eliane Ubillús		por la Acad. Piedad Maya C.	
Patrono: Geraldo Eulálio do Nascimento e Silva,	36	Patrona: Maria Vera Haller,	76
por el Acad. Hugo de Faria Almeida		por el Acad. Mateus de Sá Miranda Neto	
Patrona: Maria Iris Teixeira de Freitas,	39	Patrono: Manuel Antonio Carreño,	78
por la Acad. Yvone de Souza Almeida		por la Acad. Laura Mora	
Patrona: Shirley Temple,	43	Patrono: Paulo Cesar de Oliveira Campos,	80
por la Acad. Gilda Fleury Meirelles		por el Acad. Renato Mosca	
Patrono: José Antonio de Urbina,	48		
por el Acad. Javier Vilariño Torreiro			

Patrono: Mariano Moreno, por el Acad. Alejandro Javier Negro	82
Patrono: Venâncio da Silva Moura, por el Acad. Amílcar Mário Quinta	87
Patrono: Augusto Estellita Lins, por el Acad. Marcílio Lins Reinaux	91
Patrono: Victor Giuzzio, por la Acad. Auda Roig de Reichardt	99
Patrono: Javier Pérez de Cuéllar, por el Acad. Jorge Eduardo Roman Morey	100
Patrono: Jorge Gastón Blanco Villalta, por el Acad. Eduardo Alberto Sadows	103
Patrono: Hélio Lobo, por el Acad. Manuel Innocencio de Lacerda Santos Jr.	105
Patrono: Sultan Qaboos Bin Said, por el Acad. Thomas Sladko	108
Patrono: Dalmau Costa i Vilanova, por el Acad. Josep Solà i Parés	111
Patrono: Dr. Otto Habsburg, por la Acad. Katalin Vámos Lászlóné	115
Patrono: Héctor Alfredo Marcovecchio, por el Acad. Jorge Vidaurreta	119
Conozca a los Académicos de Número de la AICP	121
Conozca a los Académicos Correspondientes de la AICP	129
Agradecimientos	137

Grandes personajes de la historia del Ceremonial y Protocolo - Panegíricos.

Editores:

Acad. Eliane Ubillús

Acad. Fernando Ramos Fernández

Acad. Pedro Amorim Corrêa Cunha

El contenido de los textos publicados son de
exclusiva responsabilidad de sus autores.

Edición, Diagramación, Proyecto Gráfico y
Proyecto Editorial:

Acad. Pedro Amorim Corrêa Cunha

Gestão Diamante Consultoria. R. Gago
Coutinho, 6, cs. 25.- Rio de Janeiro, Brasil.
CEP 22.221-070.

Directora de Comunicación:

Acad. Laura Mora / Diseño de portada y
contraportada: Yadira Gutiérrez

Primera edición – Marzo 2022

Publicación exclusiva de la Academia
Internacional de Ceremonial y Protocolo.
Todos los derechos reservados.

Prólogo



POR GERARDO CORREÁS,
PRESIDENTE DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO - OICP

Introducir este primer trabajo de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo supone además de un gran honor que me llena de orgullo personal, un enorme reto que me responsabiliza en cuanto a lo que se debe exponer.

Gran reto y responsabilidad no solo por el hecho de presentar este trabajo único y pionero en el mundo del protocolo y ceremonial, sino, sobre todo, por los componentes que lo han realizado.

Se trata de las reflexiones de las 35 personas más influyentes del mundo del protocolo todas ellas referentes del sector no solo por sus contrastados conocimientos sino por el desarrollo profesional que a lo largo de su vida han realizado aportando a esta disciplina la base doctrinal sobre la que se sustenta.

El principal objetivo de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo no es otro que el de crear un foro común de encuentro en el ámbito internacional para fomentar el intercambio de aportaciones para revalorizar y dignificar la profesión y los profesionales en la búsqueda de un consenso

internacional en la aplicación de las técnicas organizativas, en el respeto a la identidad y costumbres de cada pueblo en la defensa de los derechos humanos defendidos por las naciones unidas.

La presencia de estos objetivos significa comprender que hoy la sociedad ha cambiado sus paradigmas culturales, económicos, políticos, religiosos y de relación social y nuestra obligación como académicos se debe centrar en ayudar a este obligado proceso de evolución al que se debe adaptar el protocolo como disciplina en un mundo digital interconectado, globalizado y dominado por la revolución tecnológica en el que aparecen nuevas formas de relacionarse, nuevas formas de trabajar y sobre todo nuevas formas de comunicarse, teniendo como premisa básica que hoy el protocolo y el ceremonial NO TIENEN NINGÚN SENTIDO si no responden a un proceso comunicativo enmarcado en la estrategia global de comunicación de las instituciones ya sean públicas o privadas, cuidando el incurrir en el error de propiciar una cultura de escaparate, lo que en nuestro caso sería

"fomentar una cultura protocolaria sin contenido práctico"; sino que debemos de hacer las cosas de tal manera que seamos capaces de, por medio primero del estudio y análisis reflexivo, después de la aportación generosa a la comunidad de nuestras tesis y por último del escuchar, NO OIR, escuchar lo que los demás tienen que decir asumiendo los criterios contrarios y siendo lo suficientemente generosos como para no creernos poseedores de la razón sino como aprendices los unos de los otros. Esto debe ser la academia: EL FORO DONDE TODOS APRENDEMOS DE TODOS.

La Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo, debe y quiere estar muy presente en este momento de la sociedad y deberá pedir y exigir a todas las Administraciones que, desde la más plena lealtad institucional y porque han sido capaces de crear las potentes infraestructuras culturales a que nos venimos refiriendo y tantas otras más, sean también capaces de concluir esta labor complementaria pero absolutamente precisa, que dotará de un más claro y pleno sentido a todo lo realizado, convirtiéndose en un organismo que sea educativo no solo por el intercambio de conocimientos sino por la escuela de civismo y solidaridad que sus trabajos suponen, potenciando un elemento de cohesión social en la compleja sociedad en la que vivimos y convirtiendo los trabajos realizados que ofrecemos en cultura vivida, en alegría por conocerla y transmitirla.

Tenemos que crear los caminos para que ello ocurra, explorar los altos lugares del espíritu a que todo eso nos puede conducir y enseñarlo a quienes no tuvieron la oportunidad de su estudio o de su mero conocimiento. Ahora, la Academia, la OICP, puede y debe convertirse en un lugar donde la cultura protocolaria habite y con la que convivamos de modo natural.

En este primer trabajo de la AICP, pretendemos iniciar el largo camino de trasladar a la sociedad los conceptos básicos de esta disciplina en la seguridad de su utilidad para la relación de las personas y de las instituciones, obviando los conceptos basados en tópicos trasnochados y obsoletos que inundan el concepto mayoritario que de manera general se tiene del protocolo y del ceremonial transmitiendo el verdadero alcance de esta disciplina como base de un verdadero y potente medio de comunicación.

No puedo terminar este prólogo sin agradecer a todos y cada uno de los académicos que han desarrollado este trabajo para el disfrute de todos y de manera especial a la Presidenta de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo D^a Eliane Ubillus cuyos desvelos e increíble ritmo de trabajo ha devenido en una realidad de indudable valor para la consolidación y desarrollo de la profesión.

Mensaje de la Presidenta



POR ELIANE UBILLÚS,
PRESIDENTA DE LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO

Luego de muchos años soñando con la fundación de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo (AICP) en este 2022 se materializó ese deseo, convirtiéndose en un gran evento para la historia del Ceremonial y Protocolo en el mundo.

Este anhelo, que nació en el 2001, se ha convertido en realidad y hoy en día agrupa a grandes profesionales de cuatro continentes, 23 países y 12 idiomas, demostrando que esta ciencia universal trasciende fronteras y que no hay obstáculos cuando se quieren alcanzar las metas.

Estamos seguros que estos 35 Académicos de Número y 31 Académicos Correspondientes, todos con alta trayectoria, formarán la **“Cumbre de la Excelencia em Ceremonial y Protocolo”**.

Hoy presentamos este libro sobre los **“Grandes Personajes de la Historia del Ceremonial y Protocolo”**, teniendo como autores a los primeros 35 Académicos de Número de la AICP, que han elegido, cada uno, al patrono de su sitial y, como primer compromiso, escribieron sobre la vida de sus homenajeados.

En esta ocasión, tan especial, es importante recordar los símbolos que nos caracterizan y que se reflejan en cada línea escrita desde la emoción y el gran compromiso adquirido: La Pluma entró en acción a través del teclado de las computadoras de nuestros académicos para brindarnos historias fascinantes sobre la trayectoria de los personajes que han sido destacados, profesionales o autoridades que dieron al Ceremonial y Protocolo un valor superior.

A cada página, el lector imaginativo, podrá sentir como sube un escalón más del saber, que está cubierto por una alfombra de color oro. Para completar, encontrará el trisquel, un símbolo representativo de las tríades de vida en eterno movimiento y armonía.

La Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo, a partir de ahora, cumple su papel como un **Organismo Especializado de la OICP**, en el más alto nivel! Eso es el inicio de lo que la Academia tiene para ofrecer: un verdadero nido con las más espectaculares enseñanzas! Hoy sabemos más que ayer pero, por cierto, menos que mañana.

Les deseo una fantástica lectura!

Mensaje de los Editores



POR FERNANDO RAMOS FERNÁNDEZ, ACADÉMICO DE NÚMERO, SITIAL 6, Y
PEDRO AMORIM, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE, REGISTRO AC 2

¿Qué es este libro de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo?

El presente libro constituye una panorámica general de los académicos de número de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo. Además de presentar a cada miembro de la institución, contiene la glosa del “patrono” elegido por cada uno de ellos. Esta figura cumple un doble fin: por un lado, es un recuerdo global, en panorámica, de aquellas figuras históricas de relevancia en el mundo del ceremonial, el protocolo, la diplomacia, la comunicación institucional y el Estado, entre otros. Al elegir a su patrono, cada académico señala su propio perfil y la filosofía con la que forma parte de la institución.

Como se podrá apreciar, los panegíricos son variados y responden a la vocación universal y científica de la Academia, por cuanto engloba a personajes de diversas épocas de la historia en la que destacaron precisamente en el ámbito donde ésta se desenvuelve, desde la perspectiva del estudio, el análisis y la divulgación. Pero en conjunto, estas semblanzas de los personajes elegidos por los académicos se ensamblan formando un sólido panel, un equilibrado mosaico de saberes y práctica de la ciencia del ceremonial y el protocolo al devenir histórico de la Humanidad. Todos los que aparecen allí destacaron precisamente en aquello que la Academia recupera y sintetiza; es, por tanto, la síntesis de su idea.

Podría decirse que, salvando las distancias, los patronos constituyen en conjunto un parnaso de referentes civiles de aquellas personas que fueron pioneras en apreciar la importancia del ceremonial y el protocolo como herramienta necesaria para el devenir de la Humanidad civilizada en la sociedad organizada desde que esta alborea, de modo que las instituciones de las que ésta se fue dotando para alcanzar el mayor grado de organización cuidó desde el primer momento este aspecto esencial de la misma, que tanto ayudaba, entre otras cosas, a construir su imagen y desarrollar sus funciones.

Un libro como éste es además una guía, un prontuario de enorme actualidad. Porque aparte de decirnos quién es quién, nos ofrece un referente para profundizar en la curiosidad y el conocimiento de las figuras que orlan a cada miembro de la institución como patrono, al que el propio relato de cada académico acerca con sencillez y precisión. Por ello, también en este aspecto de guía de personajes, este libro cumple su función orientadora.

La Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo ha puesto especial esmero en la confección y presentación de este libro que, en sí mismo, supone un hito histórico al ser como su propia tarjeta de presentación, la divisa con la que explica y expone a la sociedad lo que somos y sobre qué raíces y bases hemos construido la institución, el espíritu, los fines y los referentes que la guían, al tiempo que es el cauce que nos convoca y une a la propia historia de lo que representamos.

Qué es la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo - AICP



La Academia es una entidad de carácter socio-cultural que aglutina, ordena, cuida, recoge, analiza, expone, actualiza y divulga los conocimientos, historia y desarrollo del Ceremonial y el Protocolo y de todos los aspectos que configuran ambas ciencias. Sus miembros han de ser fundamentalmente personas doctas, con experiencia, basada en el estudio, el análisis, la formación y/o la propia práctica profesional de la especialidad de que se trate. Este hecho determina la naturaleza de los mismos, que en función de ello se dividen en varias categorías:

A) ACADÉMICOS DE NÚMERO

B) ACADÉMICOS EMÉRITOS

C) ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Son honores otorgados por la Academia:

A) PRESIDENTE DE HONOR

B) ACADÉMICO HONORARIO

Los Académicos de Número forman el verdadero colegio esencial de la Academia y constituyen su núcleo permanente, conforme a sus estatutos que, entre otras cosas, determina su mandato a perpetuidad. Según el caso, por razones de edad o retirada, los Académicos de Número natos destacados, según sus propias solicitudes, o reglamento estatutario, pasarán a Eméritos.

Los miembros correspondientes son aquellos que tienen una relación estable con la Academia en función de su pertenencia a entidades semejantes, el ejercicio de la docencia o la práctica profesional, sus publicaciones o estudios u otras causas que los hagan merecedores de esos privilegios. El académico correspondiente es siempre una persona que se caracteriza por sus investigaciones, estudios y publicaciones sobre distintas materias relacionadas con la razón de ser de la Academia.

En este caso, es muy importante destacar, que los correspondientes aportan una importante contribución a los fines y tareas de la Academia. La Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo tiene como uno de sus objetivos además de firmar acuerdos con otras academias del mismo género, la proximidad con los grandes exponentes de áreas culturales y artísticas.

La AICP tratará de la disciplina Ceremonial y Protocolo, de forma científica a fin de ser un gran repositorio de conocimiento y divulgación. Dispondrá de un servicio de publicaciones y boletines periódicos, centro de datos y servicio de consulta por Internet o en sede. La actividad ordinaria de la academia oscila entre los plenos y las sesiones solemnes, en las que tiene lugar la admisión de nuevos miembros, la entrega de honores, las reuniones ordinarias de comisiones o grupos de trabajo, y la actividad personal de sus miembros en las áreas específicas.

La AICP estará compuesta por 60 Académicos de número que ocuparán cada uno un sitio de número que responde a una referencia simbólica, llevando el nombre de un personaje relevante de la historia de la materia que puede ser o no, de la nacionalidad del académico. Además, todos los académicos de número ingresarán en la AICP tras haber presentado el panegírico sobre la biografía de su patrono.

Por su propia vocación de representar e incluir el más amplio espacio posible dentro de la profesión, el estudio y la divulgación del ceremonial y el protocolo, la Academia incorporará progresivamente académicos correspondientes que serán personalidades relevantes en este terreno de todas las procedencias y partes del mundo. Estos completarán la labor realizada por los académicos de número, y sus aportaciones serán igualmente valoradas y se añadirán al acervo de la Academia. El número total de estos académicos de número podrá alcanzar la cifra de 120 miembros. De este modo, la Academia tendrá una mayor presencia asegurada en todos los ámbitos de la profesión y el estudio de las materias que le son propias y resaltarán su sentido de la universalidad ecuménica. A todos los académicos de número como los correspondientes, tienen el deber de firmar el COMPROMISSO ACADÉMICO aceptando cumplir los estatutos y el código deontológico.

LETRA DEL HIMNO OFICIAL DE LA AICP

*SALVE ACADEMIA DE PROTOCOLO;
DEL SABER CUSTODIA Y GUARDADORA.
TU MISIÓN DIVULGADORA TE ENCOMIENDA
SER VANGUARDIA QUE EXPANDA EL*

CONOCIMIENTO

*DE LA REGLA, EL ESTUDIO, CONCORDIA Y
CORTESÍA*

*ENTRE PUEBLOS, GENTES, INSTITUCIONES Y
ESTADOS.*

*UN SOLO MUNDO ES TU ESPACIO Y TU DESEO
DONDE REINE LA REGLADA CONVIVENCIA
DEL RESPETO A LA NORMA, LA MORAL Y LA
ELEGANCIA.*

¡SALVE ACADEMIA!

*AVE PROTOCOLLUM ACADEMIAE!
DE CUSTODIA ET CUSTODIA COGNITIONIS.*

*MISSIO TUA FOVIT TE COMMITTIT
UT AVANT-GARDE SCIENTIARUM EXPANDITUR
REGULAE, STUDIUM, CONCORDIAM ET
HUMANITATEM*

*INTER POPULOS, POPULOS, INSTITUTA ET
CIVITATES.*

*UNUS MUNDUS EST SPATIUM AC DESIDERIUM
TUUM*

*UBI REGULATA COEXISTENTIA REGNAT
OBSERVANTIAE NORMA, MORUM ET ELEGANTIAE.
AVE ACADEMIA!*

AUTOR DEL TEXTO:

FERNANDO RAMOS FERNÁNDEZ (ACADÉMICO DE NÚMERO, SITIAL 6)

FELIO VILARRUBIAS

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 1

ESPAÑA



ACADÉMICO
CARLOS FUENTE LAFUENTE



ESPAÑA

Felio Vilarrubias, el gran referente de protocolo mundial.

Apenas tenía 20 años. Vivía en Oviedo (Principado de Asturias, España). Era 1980. Ejercía el periodismo en las tierras astures, pero ya me codeaba con el protocolo gracias al ayuntamiento de mi ciudad mi natal. No tenía ni idea de lo que era organizar eventos y mucho menos lo que representaba el protocolo. En mi condición de periodista veía las puestas en escenas, las ordenaciones, las banderas..., pero no entendía casi nada, aunque detrás de todo ello intuía que había más de lo que mis ojos veían. Era un chaval todavía, está claro. Sin embargo, entendí que comentando mis historias en mis artículos periodísticos no podía soslayar esos elementos que rodeaban un acto oficial. Miraba extrañado, pero trataba de averiguar qué representaba. Era entonces, en ese año, el mayor de los novatos en la materia. Pese a todo, vi que había señales...

En ese año, vivía en mi mundo, ese en el que buscas qué hacer de tu vida, sin saber tan siquiera lo que era la vida, en pensar que ya con un trabajo fijo debía pensar en buscar novia y casarme. Lo hice en 1982, precisamente el año que España acogía el Mundial de Fútbol en España, siendo Oviedo una de las sedes oficiales de la competición. Y encima en ese grupo que jugaba en Asturias era ni más ni menos que Alemania. Me llamaron para colaborar y respondí positivamente enseguida porque era y sigo siendo una persona que le gustan los nuevos retos.

Es probable que en esa decisión hubiera influido mi colaboración en el acto de constitución de la Fundación Príncipe de Asturias, en el hotel de la Reconquista de la capital asturiana, con presencia de los reyes de España, Juan Carlos I y Sofía de Grecia, junto a otras autoridades nacionales y regionales, en un proyecto que entonces nadie creía.



Graciano García, primer director y auténtico promotor de esta Fundación, junto a Sabino Fernández Campo, me llamaron para pedirme que pudiera colaborar con este sueño. No tenía edad para decir que sí, ni que no, pero tuve claro que mejor era meterme porque no tenía nada que perder. Mis padres no entendían nada, pero les gustaba, cómo no, que estuviera en un acto, donde había tanta presencia de la Familia Real.

Entonces no tenía ni traje ni corbata, pero sí disponía de un ford fiesta, color azul cielo, que me hacía mayor e independiente. Tenía varios trabajos: cobraba facturas de pan en el sistema empresarial de Panis, hacía un confidencial a máquina de escribir y escribía en el periódico Región de Asturias, cuando lo dirigía el periodista Juan de Lillo. Me sentía medio hombre porque me parecía que hacía cosas de mayor y con responsabilidad. Me ganaba mi dinerillo y podía pensar en independizarme de una familia con dos padres y diez hijos. Una inspiración.

La oportunidad de conocerlo

Fue cuando entonces conocí al delegado del Gobierno en Asturias, Jorge Díaz, y a su jefe de gabinete Pablo Batlle, quienes me comentaron el acto de constitución de la Fundación y la necesidad de poder colaborar, aunque insistió más Graciano García, quien me decía como a un niño pequeño: “Vamos, Carlinos, échanos una mano”.

No era muy consciente de lo que significaba eso de ayudar, y más en un proyecto del que desconocía todo. El delegado del Gobierno en Asturias había propuesto que a falta de profesionales en Asturias debería llamarse al reconocido experto en Protocolo, Felio A. Vilarrubias. Me preguntaba entonces si en nuestra región no había profesional alguno capaz de asumir esa función que superaba las necesidades de actos propios en la capital asturiana. Aquí vendrían los reyes y el príncipe de Asturias, muchas autoridades nacionales y una televisión que lo iba a emitir en directo. Demasiado reto para un crío como era yo.

Así, el 24 de septiembre de 1980, en el hotel de la Reconquista, en salón Covadonga, se hizo el acto formal de la constitución de la Fundación Príncipe de Asturias, con presencia de los reyes y el heredero de la Corona. Mucha gente alrededor, pero solo una mesa presidencial de tres, en el que me llamó mucha la atención que la presidiera el heredero y que a su derecha e izquierda estuvieran sus padres. No era habitual eso, pero comenzó la Fundación fijando pautas novedosas pensando en el auténtico mensaje del acto. Felipe de Borbón no habló, pero presidió, y eso me fascinó, porque le encontraba sentido.

Mucho que aprender

A Felio A. Vilarrubias, a quien acababa de conocer le pregunté por esta disposición del protocolo, pues sabía que los reyes presidían siempre. Felio me respondió como si fuera su hijo: “Te queda mucho por aprender. Observa y quédate con lo lógico”. Me decía que si se constituía en Oviedo la Fundación, con estos personajes, no había más opción que poner al heredero en el centro y alrededor a sus padres. Otra opción de protocolo no existía. ¿Qué propones tú?, me decía. Me quedé en silencio. No estaba a esa altura para responder a una cuestión tan relevante.

Me quedé toda la noche pensando en ese dilema, y no encontré respuestas lógicas y acertadas, porque para que los reyes presidieran debía ser una presidencia par. Pero ¿quién podría ser el cuarto si ni tan siquiera tenía la Fundación un presidente? Había promotores, pero no estaban definidos. Había un presidente la Caja de Ahorros, un notario, un reconocido académico y una persona que pronunció la lección inaugural, ¿pero tanto como para estar en una presidencia de cuatro?

Al día siguiente le comenté mis dudas al respecto, bastó una simple respuesta de él: “Se constituye una Fundación creada para el Príncipe de Asturias, que acompañan sus padres, no crees Carlos que toma más sentido que el heredero lo presida junto a sus padres?”. Me rompía mis primeros esquemas protocolarios, pero le encontraba todo el sentido. Y a ahí me ganó, porque no todo el mundo estaba de acuerdo con esta solución, incluida la propia Casa de Su Majestad. Pero se enfrentó a todos y supo convencer. Eso me encantó y me enseñó que la legislación tiene huecos en los que encontrar el sentido común.

Más que aplicación de normativas

Descubrí a un Felio seguro, con capacidad de convencer y con la experiencia en eventos de este tipo que nadie tenía en Asturias. Probablemente se ganaría enemigos por esta decisión, pero los reyes asumieron su consejo. Eso me marcó mucho y me permitió descubrir que el protocolo es algo más que la mera aplicación de una normativa. No existía tampoco entonces el Real Decreto 2099/83 sobre Ordenación general de precedencias en el Estado, seguía vigente el decreto franquista de 1968, y era necesario desmarcarse del documento del dictador. Admiraba la decisión de Felio, el catalán como le llamaban en Asturias, porque pese a sus convicciones franquistas, sabía que en tiempos ya de la democracia había que cambiar conceptos, aunque le doliesen. Se había manifestado como auténtico profesional, que valoraba más el sentido común que la norma. Ahí me abrió mis neuronas y me metió de lleno en mi casamiento con el protocolo.

A partir de es 1980 la colaboración con Felio Vilarrubias fue constante por mi parte. Tuve el honor de ayudarle en la primera ceremonia de entrega del Premio Príncipe de Asturias en 1981 y sentirme como su mano derecha. Me entregué a la causa, aunque eso no gustase mucho en el periódico que trabajaba, que me abonaba mi jornal, mientras que en la Fundación no me pagaban nada por el trabajo. Lo hacía porque encontraba mi posible futuro y me hacía mucha ilusión. Felio me daba lecciones día si y día también. Reconozco que al principio poco las entendía, y me molestaba que a las reuniones importantes de organización no me llevara con él, o si lo hacía era para cargarle los documentos que debía entregar, debiendo quedarme más que callado.

Pero escuchándole aprendía poco a poco lo que era el protocolo y la organización de un evento. Lo asumí, porque tenía mucho que ganar y aprender.

Lápiz y papel

En 1982 seguí en el equipo de Felio y eso me reconfortó porque sabía que tenía una gran oportunidad de aprender el oficio del mejor maestro que había entonces. No fue fácil, pues la diferencia generacional e ideológica nos distanciaba, pero nos unía el amor por la profesión. Felio entonces hacía los croquis con lápiz y papel, y no paraba de hacer cronogramas continuamente para desesperación de sus colaboradores que ya trabajaban con el ordenador. Generaba continuamente invitaciones, notas de protocolo, cartas, croquis..., y su equipo lo pasaba informáticamente, pero los cambios eran continuos y sus colaboradores se desesperaban. Esa situación incómoda me enseñó que en protocolo nada es definitivo, que todo cambia, y, sin embargo, en cada momento hay que tener el documento oportuno y debidamente justificado. Nadie del equipo lo entendía, pero yo comprendí que hacer protocolo es la suma de muchas ideas cambiantes que tratan de buscar la solución más idónea y aceptada por todos. Fue mi primera gran lección. Descubrí a un Felio que me enseñaba, que era mi gran maestro. Pienso que él no era consciente, pero yo aprendía sin parar. No había asistido en mi caso a curso de protocolo alguno, pero sus enseñanzas eran un máster continuo de lujo.

Compartí con Felio en la Fundación Príncipe de Asturias casi 27 años, donde él era el jefe de protocolo y yo su segundo. Era feliz a su lado, aunque cada vez, por ley natural, veía la necesidad de actualizar criterios, sistemas de trabajo, conceptos, escenografías, planteamientos, etc. Era normal, porque la diferencia de edad y la evolución de estos premios pedían cambios importantes que eran difíciles de asumir para una persona que llevaba más de 60 años haciendo protocolo del estado, entre la etapa franquista y la democracia. Pero desde todas las instituciones, incluida la Casa de Su Majestad, la Fundación y el propio Príncipe, le respetaban y le querían, y ganarse esa confianza demuestra la altura de miras de Estado que el catalán tenía al respecto de este asunto.

Su difícil reto

En tiempos tan difíciles como los años 80, Felio supo estar a la altura de un protocolo de Estado que pasaba de las normas franquistas a las de la democracia y la Constitución de 1978. No fue fácil para él, pero asumió el reto y supo responder, aunque reconozco que muchos tratamos de convencerlo de determinadas cuestiones, entre ellos el director de la Fundación, Graciano García, y el propio jefe de la Casa de Su Majestad, Sabino Fernández Campo. También los sucesivos jefes de protocolo de la Casa de Su Majestad, que respetaban al cien por cien al catalán, pero que daban mil vueltas para convencer y adaptar la ceremonia a las exigencias de los tiempos.

Cuando Felio se fue de la Fundación, nuestra relación fue más compleja, pues encontró en mí un “jovencito” con baja experiencia que proponía cosas que no se ajustaban al buen protocolo de la época. Me molestaba ese pensamiento, pero lo asumí, lo entendí, porque no es fácil asumir el relevo generacional. Le dimos decenas de homenajes, pero nunca se sintió que se iba. Le gustaba el cariño de la gente, pero no que le dejaran de lado.

Me costó entender ese cambio entonces, pero lo entendí. Yo le sustituía, y eso es difícil de asumir. El discípulo se quedaba con la jefatura de la protocolo de la Fundación y eso me costó algún disgusto con él, pero puedo decir que le seguía sintiendo mi gran maestro. Obvio algunas situaciones, pero Felio ha sido y es mi gran referente actualmente, por mucho que la vida se lo haya llevado. Tengo mucho, mucho, que agradecerle, y al entorno de amigos que le rodeaban. Nos separó especialmente mi idea de crear el grado en protocolo en la Universidad, después de tantos años impartiendo el experto y especialista en protocolo por la Universidad de Oviedo, en el que colaboré desde el minuto uno. Promovimos juntos el primer Congreso Internacional de Protocolo en 1995 en Oviedo, la creación de la Revista Internacional de Protocolo y varios encuentros más. Disfrutamos de ello, pero la diferencia generacional estaba allí.

Apuesta por la formación

Así y todo recuerdo a ese Felio nada fácil, pero seguro de sus decisiones, gran maestro, referente en el siglo XX, admirado por muchas personas y respetado por los expertos.

Se ganó muchos amigos, apostó mucho por la formación (la buena) y se mantuvo fiel a sus principios. Publicó numerosas publicaciones que siguen siendo de obligada lectura y creó un estilo y una forma de entender el protocolo que sentó las bases de lo que hoy hacemos. Ha sido un privilegio en estos muchos años sentirme discípulo de él, absorber todos sus conocimiento y estrategias, metodologías y relaciones institucionales. Aunque al final de su vida, nos alejamos, Felio A. Vilarrubias es mi referente principal, mi maestro y me siento orgulloso y privilegiado de que todo lo que sé de protocolo mucho tiene que ver con su persona.

Sólo siento no haberle podido dar un abrazo antes de su marcha, pero sabe Dios que siempre le he respetado y querido. Cuando en varias ocasiones vino a comer o cenar en casa de mis padres, mis progenitores me decían: “Carlos, sigue esta huella”. Entendí que la vida sin un gran referente al que sigas y de que aprendas, no tiene sentido en el marco profesional. Por eso entendí que su “huida” a escondidas del trabajo a las siete de la tarde para asistir a la misa diaria en la iglesia de San Juan, donde se casó Franco, era fundamental para su equilibrio profesional y espiritual. No lo entendía cuando alguna vez le acompañé, pero ahora sí.

Gran pensador en los últimos cien años

Gracias Felio, porque hoy no sería nadie en esta profesión si no hubiera seguido esa huella que mis padres me sugirieron. Descansa en paz, que como “hijo” tuyo sigo respetándome muy profundamente. Y que nadie se olvide que es el gran pensador e innovador en protocolo en los últimos cien años. Felio, hecho de menos mis visitas a verte en Barcelona y tu paso habitual por Asturias. Gracias por todo.

Madrid, 5 de diciembre de 2021

NELSON SPEERS

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 2

BRASIL



ACADÉMICO
JORGE DANIEL SALVATI



ARGENTINA

Nelson Speers investigó en profundidad el Ceremonial, indagó su esencia, analizó sus fundamentos y estudió en detalle sus propósitos y objetivos, desarrollando una multifacética visión humanista de esta disciplina. Su pensamiento académico, sustentado filosóficamente, constituyó una vibrante apelación a la convivencia entre los seres humanos y al ejercicio del respeto mutuo, pilar para una armoniosa convivencia de la sociedad.

Dotado de una gran flexibilidad y amplitud de criterio -que lo alejaba de los dogmatismos- también era poseedor de una fina claridad para desarrollar sus ideas, pero con rigor y precisión, por lo que conquistaba la atención de su auditorio, comunicaba con facilidad y lograba que sus opiniones fueran aceptadas con la mejor predisposición. Otra de sus cualidades era la audacia con que dejaba volar su imaginación para diseñar creativas y muy disruptivas propuestas que maravillaban a su entorno, incluso a los más jóvenes.

Lo motivaba además un gran anhelo: impulsar el estudio de las disciplinas que ayudarían a las personas a adquirir una completa formación social, cultural e intelectual para avanzar por el camino de la civilización.

Nelson Speers estaba firmemente convencido de que la sociedad, gracias a usar y convivir con el lenguaje del ceremonial seguiría viviendo alejada de la vulgaridad y, como repetía con asiduidad, dejaría atrás la “oscuridad de la barbarie”. Años de profundas investigaciones le permitieron ofrecer numerosos y valiosos aportes al desarrollo del ceremonial, que trascendieron las fronteras de Brasil y fueron asimilados en los estudios de numerosos países de habla hispana y portuguesa, alcanzando así un merecido reconocimiento como destacado especialista y referente internacional.



El desarrollo teórico - práctico de su visión con respecto a la convivencia en armonía y sobre los aportes del ceremonial para alcanzar ese ideal quedaron plasmados en interesantes conferencias y numerosos escritos libros de su autoría, que hoy son fuente de permanente consulta de quienes incursionan en la comunicación, el ceremonial y protocolo y las relaciones públicas, tanto en el ámbito oficial como privado. El Embajador Renato Mosca de Souza reconoció su influencia académica al testimoniar: Nelson Speers fue el “exponente máximo del ceremonial brasileiro y prestó inestimable contribución a la enseñanza de la materia dentro de la carrera diplomática.

A lo largo de su vida, el magnetismo de su personalidad – creativa, entusiasta, cálida y culta- y su visión humanista, constituyeron el motor de sus numerosos proyectos profesionales. Fernando Ramos, Doctor en Ciencias de la Información, al prologar su libro Protocolo y Ceremonial: mi visión – una coherencia oculta durante milenios, describe con notable claridad su personalidad y su profesionalismo: “Por encima de sus conocimientos y de sus saberes -que son muchos- la figura de Nelson Speers sobresale por sus valores como ser humano, por la solvencia de su condición de caballero, por el “savoir faire” de lo cotidiano. Es sin duda una de las más respetadas, conocidas y reconocidas personalidades del mundo de la comunicación institucional, el ceremonial y el protocolo”.

Su inigualable don de gentes, sus cualidades morales y la generosidad para ofrecer a los demás sus sólidos conocimientos en ceremonial, eran características que lo identificaban. Su proceder y sus actitudes fueron un ejemplo de caballerosidad. En síntesis, una personalidad carismática y cautivadora, que despertaba inmediata admiración en quienes lo conocían. Era de conocimiento entre sus allegados que, en el jardín de su casa en Sarapuí, tenía una pérgola de su propio diseño para recibir a sus invitados y ofrecerles una caipirinha, que él mismo elaboraba, con gran arte y cuidado.

Al recordar su trayectoria, cabe mencionar que cursó estudios universitarios en la Facultad de Derecho -do Largo de São Francisco- de la Universidad de San Pablo y obtuvo su Licenciatura en el año 1944. El perfil investigador que lo caracterizaba y su capacidad intelectual sobresalieron muy pronto en esos claustros. Fue llamado para integrar el Órgano de Dirección del Centro Académico XI Agosto, de la Facultad de Derecho. Iniciaba en su juventud su intensa y destacada actividad profesional en el ámbito universitario.

Después de graduarse, se desempeñó como funcionario en el Departamento Estatal de Prensa y Propaganda y Oficial del Gabinete del Director de la División Prensa y Radiodifusión. En 1949 fue designado Asistente del Director del Departamento de Cultura y Acción Social de la Universidad de San Pablo y, más adelante, ocupó el cargo de Jefe de Sección Recepción y Asesor técnico de Relaciones Públicas del Gabinete del Rector. Cabe destacar también que participó como colaborador en la Primera Reunión de Rectores -convocada por Dr. Ernesto de Moraes Leme, Rector de la Universidad de San Pablo- que dio nacimiento al Consejo de Rectores de las Universidades Brasileñas, en 1952.

Merced a su espíritu humanista y a la importancia que le otorgaba a la armónica interrelación de las personas como sustento de una respetuosa y cordial convivencia, colaboró en la creación de la Asociación Brasileira de Relaciones Públicas, en calidad de Socio Fundador, de la que llegaría a ocupar su Vicepresidencia y posteriormente su Presidencia, durante varios periodos (1976 – 1980).

A su vez, alcanzó una sólida formación en Ceremonial, resultado de su gran dedicación y esfuerzo autodidacta, al igual que la mayoría de los primeros especialistas en Ceremonial de Brasil y alcanzó sus primeros conocimientos sobre esta disciplina consultando numerosos libros de otros países, ya que el país aún no contaba con autores nacionales.

Por su amplia experiencia en Ceremonial y Protocolo se desempeñó, desde 1966 hasta 1978, como Consultor para la Recepción de Jefes de Estado visitantes, entre las que se destacaron las efectuadas por los dignatarios de Italia, Mónaco, Japón, India, Nigeria, Costa de Marfil y Tailandia. En 1970 asumió una importante responsabilidad al ser designado Consultor de Relaciones Públicas para las 32 facultades y 6 autarquías asociadas a la Universidad de San Pablo, responsable también en asuntos de ceremonial. Fue Asesor de Relaciones Públicas y Ceremonial.

Participó de la XIV Conferencia Interamericana de Relaciones Públicas, celebrada en San Pablo como Delegado de la Asociación de Relaciones Públicas de Brasil, en noviembre de 1979. Ese mismo año la Asociación de Relaciones Públicas, Seccional San Pablo, le dispensó honores en su Jubileo de Plata. A lo largo de su extensa y rica actividad docente, dictó más de un centenar de cursos sobre ceremonial en San Pablo, Rio de Janeiro y Porto Alegre, entre otras ciudades de Brasil.

Organizó y promovió grupos de debate y opinión sobre aspectos del ceremonial brasileiro e internacional, conducta personal -a la que denominaba ceremonial de conducta- y etiqueta en la mesa, entre otros temas afines. En el año 1984 presentó en el Copacabana Palace de Río de Janeiro, su primer libro “Ceremonial para las Relaciones Públicas”, con el patrocinio de la Asociación Brasileira de Relaciones Públicas que le reconoció también la autoría de la definición de ceremonial adoptada por esa institución.

Fue Académico de la Academia Brasileira de Ceremonial y Protocolo y le correspondió el Sillón número 6, patrocinado por el Embajador Hélio Scarabotolo. Su trayectoria profesional es motivo de orgullo en su país.

El Comité Nacional de Ceremonial Público (CNCP Brasil) lo distinguió, en septiembre del año 2000, con el inédito título honorífico de “Pionero Emérito del Ceremonial Brasileiro”. Únicamente el profesor Speers podría detentar ese exclusivo reconocimiento.

Académico Correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial, Miembro de Honor de la Asociación de Profesionales del Ceremonial de la República Argentina, de la Asociación Española de Protocolo y de la Academia Mexicana de Protocolo.

Además, recordado por haber sido el primer profesional del ceremonial brasileiro en representar a su país en un encuentro académico fuera de sus fronteras, al presentar su elaborada visión en el IV Congreso Internacional de Protocolo, organizado por la Escuela Internacional de Protocolo y celebrado en Palma de Mallorca, España, en noviembre de 2001. Dejó allí su impronta con esta definición de Ceremonial:

“Ceremonial es la actividad del hombre singular o del hombre plural para crear, mantener o aumentar su espacio psico-emocional, socio cultural o comunicar a otro u otros del respeto por aquél espacio que le corresponde dentro de un contexto motivacional”. (Speers 2001).

En el marco del IV Congreso Internacional de Protocolo se celebró la Asamblea Fundacional de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo. Fue allí, en Palma de Mallorca, donde tuve el honor de conocerlo personalmente. Desde ese momento se estableció entre nosotros un vínculo muy cordial, que se transformó en sólida amistad a través de los años. Consolidado su prestigio en numerosos países americanos y europeos, a partir del año 2002, el profesor Nelson Speers sería homenajeado con importantes reconocimientos internacionales.

El 20 de diciembre de ese año, el Jurado del V Premio Internacional de Protocolo, convocado por la Asociación Española de Protocolo y la Escuela Internacional de Protocolo, le otorgó el Premio a la Investigación en Protocolo.

El Jurado, presidido por José María Gil-Robles, expresidente del Parlamento Europeo, valoró su trayectoria como investigador y docente, así como la autoría de nueve libros sobre diferentes aspectos de Ceremonial, el Protocolo y las Relaciones Públicas y su actuación como profesional comprometido con la unificación del lenguaje y las formas del ceremonial y protocolo. La estatuilla del Premio Internacional y el Diploma acreditativo le fueron entregados en una solemne ceremonia pública en Madrid, en el año 2003.



La Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo otorgaría un nuevo lauro a Nelson Speers. Su Asamblea General Ordinaria, Madrid 2004 resolvió, por unanimidad, nombrarlo Presidente de Honor, en reconocimiento a su trayectoria profesional y docente, su capacidad de liderazgo como ceremonialista, su contribución fundamental en la consolidación de la OICP y sus trabajos a favor de la unificación protocolaria en todo el mundo.

Incansable viajero, honró la Ciudad de Buenos Aires, al aceptar integrar el Comité de Honor de las IX Jornadas Nacionales de Ceremonial, organizadas por la Asociación de Profesionales del Ceremonial de la República Argentina, convocadas bajo el lema “Cultura, Ceremonial y Protocolo”, declaradas de Interés Nacional por Presidencia de la Nación Argentina y celebradas en el año 2004, en los salones del Palacio Paz, sede del Círculo Militar.

Nelson Speers presentó, en ese encuentro académico, una magnífica ponencia sobre el “Perfil del ceremonialista brasileiro”. En su disertación ilustró al auditorio sobre los comienzos de la actividad de ceremonial en Brasil, la trayectoria de los primeros especialistas en esa disciplina, la falta de bibliografía local y la circunstancia que muchos de esos pioneros provenían, en gran medida, del ámbito de la Diplomacia y de la función pública y, algunos, de la actividad privada.

En su desarrollo recordó también que, en sus inicios, la formación de los especialistas era básicamente autodidacta y que los cursos y programas tan completos y diversos que caracterizan la actividad académica actual del Ceremonial, surgieron en una etapa muy posterior.

En el año 2005 visitó nuevamente la Ciudad de Buenos Aires para integrar el Comité de Honor del VI Congreso Internacional de Protocolo, convocado por la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo y organizado por la Asociación de Profesionales del Ceremonial de la República Argentina.



Ceremonia de apertura del VI Congreso Internacional de Protocolo, presidida por el Ministro de Educación de la Nación, Lic. Daniel Filmus. Argentina 2005.

Nelson Speers, en septiembre del año 2009, ofreció personalmente y con generosidad sus reconocidos textos sobre esta disciplina para que quedaran al alcance de los especialistas y estudiantes de Ceremonial: “me inicié profesionalmente en el año 1948. Procuré contribuir con trabajos, cursos, conferencias y con la publicación de libros. Deseo ahora dar cuenta de lo que hice”.

Como dijo en esa ocasión, él intentó dar a todos los especialistas un mensaje coherente y la visión que tenía sobre las Relaciones Públicas, el Protocolo y el Ceremonial.

En uno de sus últimos actos fundacionales, en septiembre de 2012 y a propuesta de una delegación del Comité Nacional de Ceremonial y Protocolo, Brasil, encabezada por el profesor Marcilio Reinaux, firmó el Acta de creación del Instituto Nelson Speers de Altos Estudios de Ceremonial, al que aportaría numerosos libros y artículos de su autoría.

También numerosas y relevantes fueron las distinciones y condecoraciones que recibió en reconocimiento a su labor profesional y docente, pero destaco algunas:

- Amigo de la Marina. Otorgada por el Ministerio de Marina de Brasil;
- Distinción con el “Grado de Comendador”. Otorgada por la Presidencia de la República de Panamá;
- Homenaje del Comité Nacional de Ceremonial y Protocolo, al distinguirlo con la mención: “Académico del Ceremonial” otorgada con motivo de cumplir los 90 años;
- Placa en Reconocimiento a su valiosa trayectoria profesional, otorgada por la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo, distinción entregada por el Presidente de la OICP, en San Paulo, Brasil, en febrero de 2010.

Nelson Speers, Pionero Emérito del Ceremonial Brasileiro, consiguió que su vida -personal y profesional- fuera muy fructífera y ejemplar.

Su dedicación al Ceremonial nos dejó un importante y valioso legado a través de sus ejemplos de actitud social, los conocimientos transmitidos y sus numerosos libros. Las nuevas generaciones de profesionales que se capaciten en esta materia, no sólo de Brasil, su tierra natal, sino también a nivel internacional, cuentan con una sólida referencia que les iluminará el camino a seguir.

BIBLIOGRAFIA

Nelson Speers – Memorias. Por Itapuan Botto Targino. Edición 2018

Archivo de la Asociación de Profesionales de Ceremonial de la República Argentina

Archivo personal de Eliane Ubillús

IMÁGENES

Archivo de la Asociación de Profesionales de Ceremonial de la República Argentina

Archivo personal de Eliane Ubillús

Cámara Municipal de Santos

<https://www.camarasantos.sp.gov.br/cerimonial-ista-e-lebrado-pelo-legislativo>

Blog de Abimael Marques

<https://abimaelmarques.wordpress.com/2011/02/21/entrevista-com-o-professor-nelson-speers-referencia-em-cerimonial-no-brasil/>

MIGUEL ÁNGEL RADIC

ARGENTINA



PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 3



ACADÉMICA
MARÍA TERESA OTERO
ALVARADO



ESPAÑA

Miguel Ángel Radic, maestro, colega y amigo, era el verdadero prototipo de académico. Con una mente privilegiada y un espíritu científico encomiable, dedicó toda su vida a investigar un tema que le apasionaba, el ceremonial, y la mayor parte de su trayectoria profesional estuvo volcada en esta vocación a través de la docencia y la voluntad de transmitir sus conocimientos.

Conocí al profesor Radic en 1995. Yo era entonces una joven profesora de Relaciones Públicas en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, doctoranda con una tesis sobre el protocolo en la Exposición Universal de Sevilla, y ávida de ampliar mis fuentes de información en la materia. Me inscribí en el "I Congreso Internacional de Relaciones Públicas y Ceremonial", celebrado en Buenos Aires ese agosto, y recuerdo con veneración lo que supuso para mí escuchar por primera vez los fundamentos académicos de lo que iba a ser en adelante objeto de mi dedicación profesional e investigadora.

Yo había asistido ya, por motivos laborales anexos a mi puesto de Jefa de Protocolo en varios organismos oficiales, a algunos congresos y jornadas en España donde se debatía sobre los aspectos prácticos del protocolo oficial, y conocía alguna bibliografía básica sobre el tema, pero no podré olvidar nunca la inmersión en un mundo nuevo por descubrir que supuso para mí escuchar al profesor Radic hablar sobre la teoría pura del ceremonial. Desde entonces hasta su temprano fallecimiento en 2008, mantuvimos una asidua correspondencia postal y virtual, y volvimos a vernos varias veces en la Argentina, donde nos reuníamos cuando yo viajaba allá, y en España, donde lo invité a participar en los cursos de verano de la Universidad Internacional de Andalucía (1996), a un curso de doctorado y al Máster en Relaciones Públicas y Protocolo de la Universidad Hispalense (2004).



Su curriculum vitae, tan extenso como intenso, es un empeño continuo en profundizar en su pasión: la teoría pura del ceremonial y sus fundamentos, especialmente en Oriente. Con sus propias palabras, este es el resumen.

Licenciado en Administración de Empresas, como periodista fue director de la revista "Mundo Diplomático" y participó en programas de Radio América, Radio Belgrano, Radio Argentina y Radio Nacional de Santa Cruz.

Comenzó su andadura como docente como profesor de ceremonial, protocolo y relaciones públicas en la Escuela Superior de Relaciones Públicas y Periodismo Morón-Buenos Aires (1979-1992); Escuela de Administración Hotelera del Ateneo de Estudios Terciarios (Buenos Aires, 1991); Técnico Superior de Turismo y Guías de Turismo de la Escuela Superior de Turismo de Buenos Aires. (1990-1991) y Universidad Tecnológica Nacional (1992).

Desde 1992 a 1998 fue co-creador de la primera carrera de Ceremonial (reconocida a nivel oficial en la República Argentina) del Centro de Estudios Superiores Embajador Rogelio Tristany y de los Cursos de Especialización en Diplomacia y Relaciones Públicas.



Profesor Titular de Ceremonial en la Carrera de Relaciones Públicas y Ceremonial del Instituto Superior de Relaciones Públicas y Ceremonial de La Plata; profesor de Teoría del Ceremonial, Comunicaciones y Estrategia de Relaciones Públicas en el Instituto Superior de Hotelería y Restaurateur, y asesor académicos en la carrera de Relaciones Públicas y Ceremonial. (Rosario) desde 2003. Profesor de Teoría del Ceremonial y Culturas y Ceremonial Comparados y Ceremonial de Empresas en la Carrera de Posgrado de Consultores en Ceremonial y Relaciones Públicas del Centro Internacional de Alta Capacitación de Aires (CIAC), donde fue Director Académico. Director del Instituto de Investigaciones en Artes y Ciencias del Ceremonial (Buenos Aires, desde 2000)

Así mismo, fue invitado a disertar en la Universidad Católica Argentina (1990); Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador; Universidad Nacional de Tres de Febrero de Buenos Aires (1996) y CESERT(1993-1998)

Participó en congresos y jornadas como los Congresos Internacionales de Relaciones Públicas y Ceremonial, (Buenos Aires, 1995 a 1999), Cursos de Verano de la Universidad Internacional Iberoamericana de Andalucía (La Rábida, España, 1996); Primeras Jornadas Iberoamericanas de Protocolo (Rosario, 1998); IV Jornadas de la Asociación de Profesionales del Ceremonial de la República Argentina (1998); Foro Hispanoamericano de Ceremonial de Buenos Aires (1998); Primeras Jornadas Rioplatenses de Relaciones Públicas y Ceremonial (Asociación de Relaciones Públicas de la R.O.) (Uruguay, 1998); III, IV y V Jornadas sobre Símbolos Patrios, (Prefectura Naval Argentina-CIAC), Buenos Aires y Tierra de Fuego (2000, 2001).

Miembro de la Sociedad de Ceremonial de Tokio; Profesor Honorífico del Instituto de Relaciones Públicas y Ceremonial de La Plata; Vicepresidente del Consejo Profesional de Relaciones Públicas de la Argentina; Miembro de Honor del Tercer Congreso Internacional de Relaciones Públicas y Ceremonial (Buenos Aires); Miembro del Consejo Editorial de la Revista LAUREA (Equipo de Investigaciones en Relaciones Públicas Ceremonial y Protocolo de la Universidad de Sevilla- España).

Entre sus trabajos de investigación y publicaciones citamos “La Teoría Pura del Ceremonial”; “Las Relaciones Públicas y el Ceremonial: formación de la identidad empresarial”, “La Gestión Simbólica de la Empresa”; “Nuevos aportes a la Teoría Pura del Ceremonial”; “Ceremonial Estratégico”, “La Interpretación del Silencio. Aportes para el estudio del Ceremonial Japonés” y artículos en las revistas “Laurea” y “Revista Internacional de Protocolo” (España); “Imagen”; “Mundo Diplomático” y “Ámbito Mundo Diplomático”

Además de todos estos méritos, su carácter afable, su sentido del humor y su humanidad lo convirtieron en un referente para quien desee recorrer el difícil camino del academicismo, por lo que debemos regocijarnos de su patronazgo en la Academia de Investigación en Ceremonial y Protocolo.



CONRADO PAPPALARDO

PARAGUAY



PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 4



ACADÉMICO
HERMINIO GONZÁLEZ ROJAS



PARAGUAY

Dr. Conrado Pappalardo Saldívar.

Es un honor reseñar a una persona excepcional, a un digno representante del Paraguay a un SEÑOR con mayúsculas, del Protocolo y la Diplomacia paraguayas, cuyos amigos y familiares llamaban con el sobrenombre “Teruko”.

Protagonista clave en los diferentes escenarios en los que le cupo actuar en la historia paraguaya, se destacó como diplomático, empresario y parlamentario, me refiero al Doctor Conrado Pappalardo Saldívar.

Este insigne personaje, nace en Asunción un 8 de febrero de 1935, cursa sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Internacional de Asunción, ingresando posteriormente a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de la cual se gradúa con honores como Abogado y de la cual obtuvo posteriormente el título de Doctor en Derecho.

Para cumplir su vocación internacionalista, viaja a los Estados Unidos y se especializa en Derecho Internacional en la afamada, Georgetown University de la ciudad de Washington, D.C., lo que le permite incursionar en la diplomacia desde el año 1954 habiendo ocupado los cargos de Embajador Plenipotenciario y director del Ceremonial del Estado por 25 años.

Recordado por su inteligencia y capacidad de negociación fue una pieza clave durante el Gobierno del General Alfredo Stroessner y durante la transición democrática para la toma de decisiones de los diferentes gobernantes y parlamentarios de distintas banderías para garantizar la convivencia pacífica en la época.



Asume la Secretaría General de la Presidencia en el Gobierno de la Gesta Revolucionaria del 2 y 3 de febrero de 1989 liderada por el general Andrés Rodríguez, ayudó en la elaboración de más de cien leyes para la democratización del país y la liberalización de la economía.

Organizó las primeras elecciones generales en democracia en 1989 y preparó la convención nacional constituyente de 1992 por encargo del General Andrés Rodríguez. Fue diputado nacional (1968-1978, 1993-2003) y senador (1978-1988). En 1999, durante el gobierno de Luis González Macchi (1999-2003), se exilió en Brasil para escapar de las amenazas contra su vida.

Como vicepresidente de la Asociación Rural del Paraguay (ARP) impulsó y firmó el contrato con la Unión Industrial del Paraguay -UIP para dar inicio a la Expo de Roque Alonso, exposición de productos y servicios de sectores locales e internacionales, organizada cada año por la Asociación Rural del Paraguay (ARP).

Fundador y miembro del Consejo Empresarial de América Latina (Ceal) y miembro del consejo del David Rockefeller Center for Latin American Studies en la Universidad de Harvard.

Como **Director del Ceremonial del Estado, Jefe del Gabinete Civil y Secretario General de la Presidencia de la República**, se lo recuerda como un hombre solidario e incondicional que en las buenas y en las malas tuvo el coraje de dar, en medio de la dictadura, su mano solidaria a opositores y crear amistades pese a las diferencias políticas.

En sus años de servicio, el Dr. Conrado Pappalardo Saldívar, supo transmitir a sus colaboradores y subordinados, sus innatos dotes de ceremonialista inculcándoles la importancia de las tradiciones y el valor del trabajo bien hecho, trascendentales para la organización y ejecución de actos oficiales y no oficiales.

Tengo el honor de haber recibido las primeras nociones sobre Protocolo y Ceremonial, de parte del Dr. Conrado Pappalardo Saldívar, entre los años 1981 a 1989. Sus claros conceptos sobre el Ceremonial y Protocolo han marcado muy profundamente a esta disciplina, en Paraguay.

Amante de las tertulias, el Dr. Pappalardo se reunía con profesionales, diplomáticos, políticos y empresarios para conversar sobre temas de actualidad. Acostumbraba abrir los debates, pero se excusaba siempre de opinar. Su lema era: “Trato de mantener la confidencialidad en muchos asuntos para no herir susceptibilidades”.

Falleció el 21 de octubre de 2020, siendo todavía un empresario activo y Cónsul Honorario de Georgia en Paraguay, dejando un ejemplo de abnegación al trabajo bien hecho y la admiración de quienes tuvimos la suerte de conocerlo.

PEDRO IV EL CEREMONIOSO

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 5

ESPAÑA



ACADÉMICO
GERARDO CORREAS



ESPAÑA

Pedro IV de Aragón, II de Valencia y Ampurias, I de Mallorca y Cerdeña, Conde de Barcelona, Duque de Atenas, y Conde de Ampurias, (1319-1387), fue el segundo hijo varón del primer matrimonio de su padre el Rey Alfonso IV “el benigno” con Teresa de Etenza, heredera del condado de Urgel. En 1320, con tan solo un año de edad y ante la muerte prematura de su hermano Alfonso, se convirtió en el heredero al trono, al que accedió en 1336 con 17 años.

La historia le adjudica una fama de dureza en la acción de gobierno e incluso de tirano y cruel, pero seguramente esto sea debido a las dificultades de gobierno que le pusieron a lo largo de su reinado los nobles de Aragón y Valencia con continuos levantamientos. Es de destacar la reorganización de la corte, la administración y el ejército que llevó a cabo, así como el establecimiento de los cánones ceremoniales de los eventos de importancia, como es el caso de la coronación de los reyes. De ahí le viene su apelativo: el Ceremonioso.

Para conocer la importancia que tuvo el Rey Pedro IV en el mundo ceremonial es preciso situarse en el entorno en el que vivió, analizando las circunstancias económicas, financieras y de expansión territorial que generaron una serie de problemáticas políticas que marcaron sus actuaciones. Este análisis nos hace valorar aún más, si cabe, las aportaciones históricas durante sus 67 años de vida que marcaron un antes y un después, no solo en el mundo ceremonial, sino en su reinado en general.

Cuando accedió al trono, supo ver las circunstancias de gobierno marcadas por una necesidad de adaptación de la sociedad a cambios bruscos en los tratamientos hacia la nobleza y la iglesia y grandes cambios demográficos debidos al crecimiento de las ciudades y la adquisición de poder de minorías étnicas (musulmanes y judíos) en el ámbito interno de la corte aragonesa.



Otro factor que marcó claramente su gobierno en este momento fue la necesidad de expansión territorial en su ámbito internacional.

Durante su reinado la población en las ciudades experimentó un crecimiento espectacular y muy rápido, llegando a unos 250.000 habitantes en el Reino de Aragón, 500.000 en el de Cataluña y 200.000 en el Reino de Valencia y las Islas Baleares. En total, cerca de un millón de habitantes de los que 200.000 eran musulmanes y 50.000 judíos, todos en asentamientos urbanos, lo que llevó al desarrollo de un fuerte mercado económico, especializado en agricultura, ganadería, manufactura (especialmente en Cataluña) y comercio. Esto generó una retroalimentación interna, pero también externa, con otros reinos colindantes como Castilla y Francia, dando lugar a la aparición de un comercio mediterráneo, consolidado en los puertos importantes del momento como Rodas, Chipre, Túnez o Alejandría.

De esta manera aparecen nuevas ferias y mercados y un crecimiento inflacionario de las construcciones de edificios, viéndose obligado a conciliar los intereses de la Corona con los grupos de poder que conformaban los comerciantes y mercaderes.

Por otro lado, tras una sucesión de invasiones y, precisamente por ese incremento de comercio en el Mediterráneo, el Rey Pedro se ve obligado a basar su acción gubernamental en esa necesaria expansión territorial para mantener su predominio en el comercio. Esto produjo una serie de problemas políticos, relacionados en gran medida con los problemas sociales derivados de los altos costes para la corona de las intervenciones bélicas que tuvieron como consecuencia insubordinaciones ciudadanas. El monarca se vio obligado a incrementar los privilegios en los fueros aragoneses y esto conllevó más protestas, desde varios ámbitos, especialmente Cataluña, donde las cortes no aceptaban al Rey como soberano, sino simplemente como Conde de Barcelona.

Para analizar el reinado del Rey Ceremonioso, hay que remontarse a la traumática llegada al poder de su padre, el Rey Alfonso, que accedió al trono cuando su hermano, legítimo heredero, abandonó a la novia (Leonor de Castilla) en el altar, renunciando a su herencia. Alfonso es reconocido como heredero al trono por las Cortes de Aragón en 1320, y en ese mismo año, nace Pedro, sietemesino, y se cría con grandes dificultades, llegando a tener hasta siete nodrizas. Su hermano mayor, Alfonso, muere de repente convirtiéndole en heredero de la corona con tan solo un año. Graves dificultades siguieron al pequeño Pedro a lo largo de su infancia que forjaron en él un carácter decidido y fuerte. Con tan solo cuatro años sus padres fueron enviados a Cerdeña y pasó a vivir bajo la tutela del arzobispo Pedro López de Luna, rodeado de nobles aragoneses que iniciaron una educación férrea basada en los valores que interesaban a este grupo de poder.

A los 9 años muere su madre, Teresa de Etenza, y en menos de un año su padre Alfonso vuelve a casarse con aquella novia a la que su hermano mayor había dejado plantada en el altar. Leonor de Castilla, quien actuó como una verdadera madrastra, maltrataba al pequeño Pedro, buscando la herencia de la corona para su propia descendencia castellana. Inculcaba en los hermanastros de Pedro una enemistad continua que perduraría toda su vida.

En 1332 tras una serie de problemas políticos con el Reino de Valencia, el Rey Alfonso, presionado por su esposa, se ve

obligado a corregir las concesiones a los aragoneses, es decir, a los protectores de Pedro y llama a éste a la corte de Barcelona. Pero el joven heredero de 14 años, por miedo a ser envenenado por su madrastra, huye acompañado de sus protectores aragoneses a Jaca, cerca de la frontera con Francia.

Pasado un tiempo, el Rey, presionado por la multitud, empieza a preparar al Infante para el trono y le nombra Lugarteniente General de Aragón. En este momento empieza a ser objeto de conversaciones matrimoniales con la Casa Real de Navarra.

Según los estudios históricos, Pedro no tuvo una gran educación intelectual, pero si hay indicios de una formación dirigida por el arzobispo aragonés Pedro de Luna, basados en el aprendizaje del latín y la Biblia. Sin embargo, se cree que el llamado "aprendizaje oculto" que le procuró su entorno, le convirtió en un joven recio y autoritario que llegó a demostrar un coraje inusual al ayudar a Navarra en alguno de sus múltiples conflictos con Castilla.

Débil de complexión, pero con un carácter fuerte forjado por la educación entre aragoneses, se mostró convencido de la necesidad de aplicar una solemnidad rigurosísima, medida, estricta y obsesiva para toda la corte. Instauró una estudiadísima reglamentación sobre su persona, en su calidad de máximo representante de la Corona, convencido de que esta posición era el mejor instrumento para, no solo consolidar la institución monárquica, sino también para conseguir sus ambiciosos planes de gobierno. Pedro utiliza así el ceremonial como un instrumento mágico de transmisión de mensajes hacia sus subordinados y, sobre todo, hacia la poderosa corte.

Resultaría interesante hacer un repaso histórico detallado sobre la vida del Infante Pedro para entender las causas de sus acciones posteriores como Rey, que marcaron hitos en el desarrollo del Reino de Aragón, pero quiero destacar en esta apología sus principales acciones con el ceremonial como centro de su reinado y con las que se ganó el apodo de El Ceremonioso.

Ceremonia, Aragón, comitivas, coronación, poder, ritual, protocolo y heráldica

Estas son las palabras clave para entender la importancia que El Ceremonioso le da a lo simbólico para mejorar su gobierno y consolidar la institución monárquica encarnada en su persona. Así se diferencia del resto de los reinos limítrofes obteniendo unos beneficios institucionales, económicos, sociales y políticos sin precedentes.

Tras nuestro estudio histórico de esta figura, podemos afirmar sin ninguna duda que la aportación al ceremonial y al protocolo del Rey Pedro va más allá de una serie de actos regulados de manera impecable, puesto que fue capaz de adaptarse al momento y a las circunstancias que vivía, demostrando una sorprendente flexibilidad protocolaria, ante la rigurosidad de las exigencias de la corte. Para conseguir sus objetivos, supo aplicar las técnicas organizativas a los actos que celebraba, con las normas protocolarias existentes y las que desarrollaba en función de las circunstancias y consigue así proyectar la imagen del Rey y de la Corona, como institución, a todo el reino. De esta manera, podemos decir que genera los principios básicos de la doctrina protocolaria que, a día de hoy, 700 años después, son de máxima actualidad.

Podemos afirmar que Pedro El Ceremonioso, desde una corte rígida, propia del fin de la Edad Media, se convierte en el verdadero precursor del protocolo. Pero no solo crea las bases del protocolo institucional de la corona, basado en los actos oficiales que realiza el gobernante, sino que, precisamente desde ese protocolo oficial, genera lo que hoy llamamos protocolo de empresa, utilizando técnicas organizativas de forma profesional y conjugándolas con los parámetros básicos de normativa y estética que determinaban las circunstancias particulares de su tiempo y su entorno. Todo ello persiguiendo una estrategia de comunicación que le permitiera situarse en posiciones de liderazgo a la vez que se acercaba a sus súbditos.

Pedro IV comprendió perfectamente el poder de la simbología y la imagen y convirtió el protocolo en una verdadera estrategia de comunicación que le ayudó a transmitir el mensaje deseado a cada uno de sus públicos objetivo: nobleza, Iglesia, minorías étnicas y súbditos

“extranjeros” de los territorios anexionados. Sin olvidar a los comerciantes, agricultores, ganaderos, etc. Creó así una singular y auténtica forma de gobierno que le procuró incontables logros en todos los ámbitos.

Hechos ceremoniales

Para entender aún mejor el impacto de las acciones del Rey Pedro en el asentamiento de las bases doctrinales del ceremonial y el protocolo, vamos a hacer un breve análisis de los hechos fundamentales relacionados con esos campos que supusieron una mejora importante en sus acciones de gobierno.

Su legado literario en cuestiones de protocolo y ceremonial

Las ordenaciones

En su necesidad obsesiva de ordenar el reino y el quehacer diario de la corte hasta el más mínimo detalle para conseguir una mayor eficacia administrativa y proyectar una imagen de orden que legitimara la posesión de los territorios ocupados, el monarca reglamenta exhaustivamente el servicio protocolario y burocrático del palacio mediante lo que él mismo denominó “LAS ORDENACIONES DE LA CASA I CORT”. Se trata de una compilación de leyes, enmiendas, glosas y notas, muchas de ellas redactadas por el propio Rey, conocidas bajo el nombre de “Leges Palatinae Regni Maioricarum”.

En su prolífica obra literaria no se mencionan solo los escritos relacionados con los ceremoniales, sino que se puede apreciar claramente su necesidad de poner orden en las relaciones sociales en beneficio de todos, dando gran importancia a los aspectos formales y administrativos del gobierno. Así, la gran mayoría de los documentos emitidos por su cancillería fueron redactados por el propio Rey, quien además implantó entonces la novedad para la época de firmarlos personalmente para demostrar que era él mismo, y no sus validos, quien emitía el mensaje.

También de su puño y letra, y con una excelente caligrafía, son las cartas familiares en las que transmitía la cotidianidad de las cuestiones de gobierno y el reparto de prebendas y territorios.

También hizo un reglamento general llamado *"ORDENACIONS FETES PER LE MOLT ALT SENYOR EN PERE TERZ (como conde de Barcelona y IV como Rey de Aragón) REY DARAGÓ SOBRE LO REGIMENT DE TOTS LOS OFICIALS DE LA SUA CORT"*, en el que regula los deberes y funciones de todos los oficios cercanos a la corte que le servían. Desde las funciones que debía desarrollar el mayordomo general del rey, hasta el aguador que surtía las necesidades de la cocina palaciega.

Como digo, fue un trabajo al que dedicó toda su vida, con la costumbre de consignar por escrito todas las experiencias vividas y creando así un verdadero manual de cómo hacer gobierno en la época, que fue utilizado por muchos reinados posteriores, manteniendo su vigencia hasta nuestros días (salvando todas las distancias cronológicas). Era tal su empeño, que contaba para esta tarea con dos secretarios que se turnaban para estar disponibles las 24 horas del día. Según consta en las propias ordenaciones, se turnaban para velar durante la noche en una estancia cercana a la privada del monarca.

Mucho se ha hablado de la preferencia del monarca por el boato y la ceremonia, de ahí su apodo, pero, sin embargo, después de analizar en detalle sus escritos, esa preferencia se revela más que como un gusto por la ceremonia y el ritual, como su convencimiento de la necesidad de utilizar el ritual y la ceremonia para transmitir a sus súbditos y territorios la imagen que deseaba. Tal y como dejó indicado, su intención era obtener el apoyo necesario para poder tomar las decisiones políticas y de gobierno que considerara oportunas. Una vez más, se demuestra el uso político del protocolo y el ceremonial en beneficio de su propia imagen y de la consolidación de la corona.

Resulta muy interesante analizar desde un punto de vista diplomático el idioma que emplea en sus escritos. No siempre utiliza el mismo, sino que, dependiendo del mensaje que quiere transmitir y quien va a ser el receptor de ese mensaje, escoge uno u otro. Con total seguridad podemos afirmar que se trata de una nueva forma para la época de transmitir deferencia hacia los destinatarios.

Analizando estos escritos, no podemos menos que admirar la inteligencia de su postura ante la difícil tarea diplomática que tenía que llevar a cabo. Cuando tiene que dictar órdenes, no solo considera importante el contenido del escrito, sino que, con la forma del mismo, consigue potenciar ese mensaje, lo que se traduce en una mejor relación institucional a través de la diplomacia. Utiliza un determinado idioma según a quien se vaya a dirigir y el tema a tratar, no solo para mejorar el entendimiento, sino como un detalle de cortesía especial hacia quien se dirige.

Así, utiliza el latín, idioma más culto y solemne, para los privilegios solemnes y concesión de títulos y fueros. El aragonés y el catalán, lenguas más "de andar por casa", los usa en los escritos donde se reflejan las disposiciones administrativas. Por otro lado, es muy interesante fijarnos en que, en sus cartas personales, cuando se dirige a Castilla y Portugal, con los que tenía unas relaciones extremadamente complicadas (sobre todo en los últimos años de su reinado), utiliza el idioma castellano- aragonés para su mejor comprensión, mezclándolo con el latín para darle mayor solemnidad. Sin embargo, cuando se dirige a Navarra y a Francia, lo hace en catalán puro.

La crónica

En este enlace se puede leer en su totalidad LA CRÓNICA de PEDRO IV.:

https://books.google.es/books?id=-2AT3mNITUAC&pg=PR3&hl=es&source=gb_s_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false

Pedro de Aragón, también llamado el "del Punyalet", por un puñal del nunca se separaba, fue un hombre obsesionado por poner orden en la corte, reorganizándola y adaptándola a los tiempos convulsos y cambiantes en que vivía, con el fin de consolidar su poder en sus territorios y de fortalecer sus dominios en el Mediterráneo. Lo realizó mediante una cantidad innumerable de escritos (de los que se conservan más de mil) en los que se puede apreciar las acciones para conseguir los intereses de su gobierno.

De esta manera, se conserva su obra principal, *La Crónica*, escrita en lengua catalana, que narra su vida regia, con el principal interés de que sus súbditos conociesen su justificación de las acciones de gobierno emprendidas, pero también con afán de permanecer en la historia.

La Crónica está escrita en la llamada Lengua Lemosina, denominada así por hablarse en el territorio lemosín, bajo dominio del Condado de Barcelona, y que era la lengua descendiente del latín mas selecta de la época. Era la lengua que hablaban los Reyes de Aragón, Condes de Barcelona, en la corte establecida en esta ciudad.

Se escribe con la finalidad no solo de dejar constancia de los hechos acaecidos, sino también para dejar claras las relaciones de poder reglamentando, de manera exhaustiva, todo lo relativo a las ceremonias, según las circunstancias propias del tiempo en que vivían.

Se trata de documento que, de manera obsesiva, narra la vida de Pedro IV desde 1319 hasta 1369 (dispone en sus inicios de manera literal: *"Es nuestra voluntad que este libro sea intitulado: libro en el que se contienen todos los grandes sucesos que han tenido lugar en nuestra casa durante el tiempo de nuestra vida empezando por los de nuestro nacimiento"*). En él podemos encontrar, con todo detalle, las acciones ceremoniales que promovió para consolidar su posición de poder, así como las relaciones que se deben llevar entre los gobernantes y los gobernados. Podemos decir que utilizó así el protocolo, como 700 años más tarde definiría un presidente de Cataluña, como "la expresión plástica del poder". *La Crónica* permitió definir la justificación y la síntesis constitucional del reino y las funciones de la corona, haciendo hincapié, por un lado en la utilización de los símbolos como representación del poder y la soberanía para ejercer la autoridad, y, por otro, en las relaciones sociales de comportamiento y de negociación política con la realidad de sus territorios (nobleza, Iglesia, minorías y etnias, mercaderes y comerciantes), así como la regulación de las relaciones con los súbditos de los territorios exteriores.

La Crónica es un documento básico e imprescindible para los Ceremonialistas, pues marca los principios básicos doctrinales en cuanto a la organización de las ceremonias y

el orden en los eventos que se celebraban en la época, centrándose especialmente en la ceremonia de coronación del rey y la reina y que pretendía sentar jurisprudencia para salvaguardar la institución monárquica titulándola:

"De la manera de cómo los reyes de Aragón se harán consagras y ellos mismos se coronarán".

Es, insisto, un uso político, espectacular y exquisito, del protocolo y el ceremonial. Expresa con todo detalle el ritual más importante de la corte aragonesa y permite analizar con claridad las relaciones de poder entre todos los cortesanos, los grupos sociales, las distintas etnias culturales, el tratamiento de la religión y las instituciones eclesiásticas, la rica clase media conformada por mercaderes, comerciantes y manufactureros, así como la necesaria diplomacia con los territorios radiales anexionados.

La Crónica constituye un auténtico manual de protocolo en el que se dejan claras las ubicaciones de los distintos rangos de la corte. Busca crear una imagen y asociarla el mensaje a transmitir, evitando informaciones contradictorias y reforzando estratégicamente las decisiones del rey.

La Coronación

Con seguridad, la más leída de estas ordenaciones es la que se refiere a la consagración y coronación de los reyes de Aragón, a la que ya hemos aludido. El Rey ordenó su confección en 1353, acrecentando la ceremonia con respecto al ritual seguido en su propia coronación, en el año 1336. Para ella, se conservó la lengua latina-aragonesa y la catalana, para que llegase a todos.

No se trata solo de un programa de los actos de coronación, sino de un verdadero tratado de cómo se debe aplicar la carta constitucional que da sentido a la corona y al reino.

El Rey narra en primera persona sus tribulaciones y preparación para la ceremonia de coronación, así como diversas medidas políticas que tomó, nada usuales en la época, con el objeto de reforzar su poder ante los nobles, introduciendo algunas novedades muy especiales.

Por ejemplo, se negó a realizar dicha coronación en Barcelona, como era costumbre, y eligió para ello la ciudad de Zaragoza, haciendo viajar hasta allí a los prohombres de Valencia y Barcelona. Otro detalle novedoso fue que se “auto coronó”, en contra de la tradición de que al rey debía coronarlo el arzobispo de Zaragoza. También permitió que las riendas del caballo que montaba no solo las llevaran los ricos hombres de Aragón, auténtico grupo de poder, sino también otras personas relevantes (como los hermanos del Juez de Arborea y otros) dando así importancia a otros grupos. Dejaba a un lado del caballo a los prohombres de Aragón y del otro a los prohombres de Valencia, dándoles la importancia que él consideraba.

Es importante destacar su relato de la ubicación de los nobles en su mesa a la hora del banquete. Utilizó un sistema de “peinado” entre los distintos nobles que allí se encontraban, conformando un equilibrio de poder según sus preferencias. Un banquete, por cierto, al que asistieron, según el relato del propio Rey, más de 10.000 personas. Al dar acceso a muchas personas que en otras condiciones no hubieran estado allí, consiguió despojar de cierto poder a la élite más selecta que pretendía estar con el Rey en exclusiva. La coronación de los reyes de Aragón es el acto solemne por el que el nuevo monarca accede al trono y es una costumbre que perdura hasta nuestros días. La ceremonia que se reglamentó hace 700 años constituye un verdadero antecedente de la solemne y fastuosa ceremonia de acceso al trono de la corona británica que se realiza hoy en día.

Pedro IV concibe esta ceremonia, que él mismo diseña en contra de los deseos de los nobles cercanos, pensando en acercar la corona a muchos más súbditos y no solo a los exclusivos prohombres que le acompañan habitualmente y que componen su corte.

Establece, como no puede ser de otra manera, un profundo matiz religioso, celebrando la ceremonia en domingo. Aunque modifica la costumbre de ser coronado por el arzobispo de Zaragoza para pasar a auto coronarse, si decide recibir de sus manos la propia corona, el cetro y el anillo. Además, tanto al inicio de la ceremonia, como al final, se establece un recorrido entre la multitud partiendo de su propia residencia, hasta la catedral y vuelta.

Hechos importantes en la vida de Pedro IV que afectaron al desarrollo del protocolo

Las ceremonias no fueron el único legado que Pedro IV dejó a la posteridad. Su manera de resolver algunos problemas que se sucedieron a lo largo de su vida demuestra también la importancia que el propio Rey le dio al protocolo y al ceremonial para ayudar a realizar una mejor acción de gobierno en su día a día. De esta manera, sus cuatro matrimonios adquieren una importancia diplomática y representan su empeño por asegurar la sucesión. El protocolo tuvo un lugar importante en la celebración de ceremonias perfectamente orquestadas por él mismo, adaptadas a las necesidades de cada evento y potenciando los motivos, distintos en cada una de ellas, pero siempre políticos y de anexión de territorios. Por otro lado, en la aplicación de un ceremonial adaptado a las necesidades de cada momento, fue capaz de resolver tanto las difíciles relaciones diplomáticas con los territorios ocupados, como las relaciones con los distintos grupos de poder internos que componían la corte. Siempre se ayudó del protocolo para las técnicas de negociación y conseguir el difícil equilibrio político y económico. En una sociedad lastrada por unas costumbres inamovibles desde hacía siglos, el Rey Pedro, decidió actuar en beneficio de la consolidación de la institución monárquica, reglamentando la composición de las relaciones sociales y fomentando en determinadas ceremonias esas modificaciones instaladas en la sociedad de la época.

Todo ello, como ya hemos visto, le llevó a determinar con todo detalle las distintas funciones de todos los funcionarios de la corte, pero siempre en ese necesario equilibrio interno. Desarrolló un sistema de precedencias que, dando la importancia debida a cada cargo, sin embargo, permite una flexibilidad en función del acto que se organiza y consigue acercar la corona a otros estamentos sociales que nunca antes habían sido tenidos en cuenta. Esto tiene gran importancia en su gobierno, ya que en sus ordenaciones contempla a prohombres cuyo apoyo le permitieron afrontar después distintas revueltas. Además, no solo determinó esas precedencias, sino que además estableció un sistema de prebendas, honores y distinciones, con el equilibrio necesario para conseguir acercar la corona a otros grupos sociales más allá de los selectos nobles aragoneses.

Finalmente, también debemos destacar el uso ceremonial de la heráldica durante todo el reinado de Pedro IV, con la intención, una vez más, de utilizar todo tipo de medios de comunicación (sermones, crónicas, cartas, simbología, etc.) para transmitir sus mensajes. De esta forma, utilizaba emblemas e imágenes heráldicas con el objetivo de preservar “la gloriosa memoria de su linaje real”. No podemos dejar de señalar aquí su aportación a la heráldica incorporando el DRAGÓN (palabra que suena igual que el Reino D’ARAGÓ). El Rey portaba en sus apariciones públicas un casco en el que figuraba inscrito un dragón con las alas desplegadas. Se trata de otro antecedente más de cómo “El Ceremonioso” utilizaba los símbolos como medio poderoso para legitimar el contenido de sus mensajes y, en este caso, de la monarquía.

En mi análisis, puedo concluir que este exhaustivo trabajo protocolario al que el Rey Pedro dedicó una parte importante de su tiempo, no solo resulta un maravilloso y completo trabajo de índole histórica que permite observar los hechos ocurridos en aquel tiempo, sino que constituye un antecedente fundamental para comprender lo que la disciplina protocolaria significa y es.

Y, como digo, no se trata solamente del desarrollo del protocolo en el ámbito oficial, como se pudiera deducir del establecimiento de ceremoniales en una corte de la Edad Media, sino que representa el mejor antecedente para crear un auténtico manual de uso para una mejor proyección de la estrategia comunicativa de cualquier institución. Sin duda se puede deducir que los escritos de Pedro IV son el verdadero antecedente de los MANUALES INTERNOS DE PROTOCOLO que, en la actualidad, 700 años después, se llevan a cabo en las instituciones públicas y privadas.



TOMÁS CHÁVARRI

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 6

ESPAÑA



ACADÉMICO
FERNANDO RAMOS
FERNÁNDEZ



ESPAÑA

Tomás Chávarri de Rivero. Tenía la elegancia, la apariencia misma, de un príncipe florentino. Era discreto, sencillo y cordial con todos. Era un hombre bueno, cercano y entrañable; próximo y asequible desde la altura de su autoridad. Descubrí en él su peculiar sentido del humor, plasmado en el modo como narraba, irónico y divertido, algunas anécdotas de su propia experiencia vital. Era un diplomático que sirvió al Estado y enriqueció la vida y el conocimiento de quienes disfrutamos del regalo de su experiencia, de sus enseñanzas y de su amistad. Y digo príncipe florentino no solamente por la evocación de su espigada figura y su cabellera blanca, especialmente resaltadas cuando se embutía en su uniforme de diplomático, sino príncipe por el refinado estilo de su educación, cortesía y señorío que no marcaba distancias, sino provocaba la proximidad, el aprecio y el respeto.

La elegancia de Tomás Chavarri de Rivero es esa elegancia que, como decía Oscar Wilde, brota desde dentro, nace y es cualidad del espíritu, se expande y denota en la forma cotidiana de ser uno mismo. La última vez que pude disfrutar de su conversación, cuajada de anécdotas y sucedidos fue paseando por las calles de la ciudad de Ourense, donde se celebraban unas jornadas da Escola Galega de Administración Pública sobre “Protocolo y Comunicación Pública en la Administración”, de las que él era el invitado principal, y yo, el director.

Para entonces, y apenas repuesto de una primera indisposición severa, Tomás Chavarri reanudó con el vitalismo de siempre su agenda de compromisos. Atendía a todos quienes reclamábamos su presencia sin otra condición que la disponibilidad de su tiempo, pero sin la menor exigencia ni condición.



Brindaba, pues, generosamente el regalo de su experiencia y acudía a donde se le convocaba. Su presencia era garantía del éxito del evento donde se hablase de protocolo, de diplomacia y del mejor modo de servir a España.

Del caudal inagotable de los saberes que era su vida al servicio de la nación, siempre que tuve oportunidad, lo invitaba a recordar su paso por la Jefatura de Protocolo del Estado y el modo discreto y eficiente con que, superando el frecuente envaramiento de los servicios de protocolo de la Casa Real, Tomás Chavarri hacía de puente entre Sus Majestades los Reyes y el pueblo llano y Soberano.

Cada vez que su Majestad el Rey visitaba cualquier lugar de España, Chávarri se cuidaba de que el alcalde, ya fuera del último lugar del país, estuviera siempre al lado del jefe del Estado, como anfitrión y primera autoridad, desplazando discreta, pero enérgicamente al resto de autoridades de diverso rango y más frecuente trato con el monarca.

Era para él regla inexorable y sagrada. Jamás permitía que los frecuentes figurones desplazasen del primer plano escénico a los verdaderos protagonistas.

Otras veces, durante su etapa de jefe de protocolo del Estado, hacía guiños de complicidad a las gentes que querían acercarse a los Reyes, en contra de la tanta veces forzada prevención palatina de los servicios de protocolo de la Casa Real. Y así, en contra del criterio de éstos, facilitó que alguna vez Su Majestad la Reina Sofía, que visitaba una determinada instalación industrial hostelera, firmase en el libro de honor y departiese, fuera de todo protocolo, con las personas que deseaban saludarla.

Recuerdo ahora, especialmente profunda, la conversación informal de nuestro embajador y lo divertido que resultó para sus entonces compañeros de paseo (la profesora María Teresa Otero Alvarado y el jefe de Protocolo del Ayuntamiento de Sevilla, Mauricio Domínguez Adame, y yo mismo) nuestra descubierta por los bares y tascas del típico barrio viejo de Ourense, donde nos mezclamos con los parroquianos habituales en su abigarrada algarabía de tazas y tapas. A Chavarri le encantaba este contacto vivo con la España real, más allá de los salones y los saraos.

Siempre discreto y prudente, revivo otro grato encuentro en Santander, donde pude disfrutar de una larga velada, compartida con su segunda esposa, doña Carolina Tieu, (cuyo afecto prodigaba con ese sentido milenario de la educación y la cortesía de la cultura oriental). Siempre nos quedará el recuerdo, los libros, la experiencia y el privilegio de haberlo conocido y apreciado. Para mi estará vigente el resto de mi vida aquel paseo en la anochecida primaveral de la ciudad de Ourense, al lado de un hombre que entendía el protocolo como el arte de hacer las cosas como deben hacerse y que hizo de su vida un acogedor espacio donde pudimos aprender y disfrutar todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo. Estaba vivamente ilusionado con su dedicación a la Escuela Internacional de Protocolo –remanso de su larga vida al servicio del Estado- y a las celebraciones de la primera década de su existencia, donde fue, es y será referente esencial para cuantos han pasado y pasarán por sus aulas.

Tomás Chávarri de Rivero, diplomático de carrera y ex Jefe de Protocolo del Estado, fue una de las personalidades más interesantes del mundo del protocolo y la diplomacia.

A lo largo de su trayectoria diplomática pasó por todo tipo de destinos, donde siempre dejó constancia de su saber. Empezó como agregado comercial en Berna en 1962, y tras cuatro años en este destino pasó con el mismo cargo a Washington y, cinco años después, regresó a España como subdirector general de Asuntos Multilaterales (Ministerio de AA.EE). En 1978 se trasladó a París tras ser nombrado representante permanente en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), ya con categoría de embajador. Desde este destino pasó a ser nombrado embajador en Arabia Saudí.

En 1987 asumió el cargo de Jefe de Protocolo del Estado, puesto en el que se mantuvo hasta 1990. Al finalizar este encargo, fue nombrado embajador residente en Tailandia con acreditación múltiple en Vietnam, Laos, Camboya y Birmania (hoy Myanmar). Ejerció como profesor la Escuela Internacional de Protocolo desde 1998. Su último libro publicado fue el “Tratado de ceremonial diplomático”. Entre otras condecoraciones, poseía la Gran Cruz del Mérito Civil, Comendador de Número de la Orden de Isabel la Católica, Comendador de Número de la Orden de Carlos III.

Sencillo de trato entendía el protocolo como una ciencia social para acercar, que no separar a la sociedad a las instituciones, destacando precisamente el valor simbólico de las mismas y de quienes ejercen cargos representativos en el mundo oficial y privado. Aceptaba participar en toda actividad que sirviera para divulgar el conocimiento y práctica del protocolo en todos los órdenes de la vida. De todos sus rasgos, hay que destacar, pese a su enorme categoría profesional y personal y su propia experiencia como diplomático su extraordinaria sencillez en el trato con todo el mundo.

Tomás Chávarri de Rivero cumplió en suma aquello que dejó escrito Séneca: “Gran parte de la bondad consiste en querer ser bueno”. Él lo fue. Sin duda.

MARIA CARRETERO

PATRONA DEL SITIAL NÚMERO 7

ESPAÑA



ACADÉMICA
ELIANE UBILLÚS



Maria del Carmen Carretero Alonso, nossa queridíssima Maria Carretero foi a pessoa que decidi homenagear, como minha patronesse, da cadeira nº 7 da Academia Internacional de Cerimonial y Protocolo. Quisera poder levar essa notícia ao marido de Maria, o estimado Ignacio, mas certamente ele está no céu, ao lado dela, agradecendo essa homenagem.

Escrever sobre Maria Carretero, envolve enormes recordações repletas de emoção, respeito e admiração. Não pretendo ser erudita. Falar sobre uma pessoa tão especial como a minha patronesse, creio que bastam palavras do coração, explanando, de forma simples um pouco de sua vida e os momentos que tive ao lado dela, nas vezes que estive na Espanha.

Conheci essa esplêndida mulher, no ano de 2000 em Valencia, Espanha, durante do III Congreso Internacional de Protocolo. Observava aquela senhora muito bonita, cheia de gentilezas para com todos, mas só durante o jantar de encerramento é que fui apresentada a ela pela recém-amiga, Maria Fernanda Sanz de la Maza. Conversamos rapidamente e jamais imaginaria que nasceria uma amizade tão grande, ainda que vivêssemos em hemisférios diferentes e que o Oceano Atlântico nos separasse. Um ano depois, voltamos a nos encontrar no IV Congreso Internacional de Protocolo em Palma de Mallorca, onde María seguia unindo as pessoas e trabalhando para que aquele congresso fosse mais um sucesso.

Sua atuação no associativismo foi deveras importante, com vistas ao aperfeiçoamento dos profissionais que trabalham em cerimonial e protocolo. Dentro de uma visão humanista e propósitos altamente definidos, reuniu seguidores, que comungavam dos mesmos ideais, para concretizar metas que possibilitassem a valorização dos cerimonialistas.



Em 1992, ao término do curso sobre Cerimonial e Protocolo na Câmara de Comércio e Indústria de Madri, durante o jantar de conagração, surgiu a ideia de criar uma associação, pois a carência que recaía sobre a profissão era grande. Dias depois, foi criada a Asociación Española de Protocolo que teve, como primeiro endereço, Calle Mayor, 18, Madri, onde era a residência de María Carretero e Ignacio Botella. A Ata fundacional data de 22 de abril de 1992.

Com reuniões semanais, foram criados os estatutos e definido o nome oficial da AEP que, desde 26 de fevereiro de 1993 está registrada no Ministerio del Interior y de Justicia de España, cabendo a María Carretero, a primeira Presidente daquela associação. Ao longo dos anos, sob sua presidência, foram realizados eventos que contaram com a participação de importantes personalidades. María, com seu prestígio, conseguia patrocínios incríveis que possibilitavam sempre oferecer o melhor!

Faz-se oportuno lembrar de todo o trabalho desenvolvido para que a Asociación Española de Protocolo (AEP) fosse membro fundador da OICP, o que levou María a ocupar o cargo de 4ª Vice-presidente naquela instituição internacional, de 2001 a 2004.



Fundação da OICP em Palma de Mallorca, novembro de 2001.

Tempos depois, passou a ser Presidente de Honra da Asociación Española de Protocolo, cargo mais que merecido, por tudo que havia feito pela construção daquela entidade. Sua forma de conviver harmonicamente, auxiliava enormemente nas relações interpessoais. Recordo que, em Palma de Mallorca, além de receber, no Castillo de Bellver, a todos os congressistas para a cerimônia final do congresso, também cantou alegremente junto ao Prefeito de Palma, quando se juntaram a uma Tuna, que executava belíssimas canções.



Foram muitos encontros com María Carretero... Todos os anos nos Congressos Internacionais de Cerimonial y Protocolo e ainda nos outros eventos como o dia em que Nelson Speers recebeu o Premio Internacional de Protocolo. Era um 6 de fevereiro data em que além de receber o premio, Nelson completava 83 anos. A cerimônia seria à noite, então María fez questão de convidar o nobre professor, que se fazia acompanhar por sua esposa Carminha, para almoçarem junto a importantes cerimonialistas espanhóis.

Foi um almoço maravilhoso. Ambiente lindo, comida deliciosa e o acolhimento excepcional da querida María.

Na cerimônia de entrega do Premio Internacional de Protocolo, ela não podia faltar! Estava lá, em grande estilo, pois a cerimônia era da EIP, AEP e OICP e ela, como Presidente da AEP, participava ativamente de tudo.



A vida seguia e me brindava uma importante convivência com essa mulher extraordinária. Numa das idas a Madri, fui convidada para jantar em sua casa. Que apartamento lindo aquele na Calle Mayor! Me senti recebida com pompa e circunstância!

Outra viagem à Espanha e mais um encontro com a nossa homenageada. Desta vez para fazer um curso de Cerimonial Empresarial na EIP, e María preparou-me mais surpresas. No último dia de curso, ainda durante uma aula, recebo um telefonema. Quem mais poderia me telefonar, naquele momento, senão María? Era um sábado. Ela e Ignacio estavam me convidando para ir ao Escorial. Fiquei um tanto indecisa, pois era o dia que terminava o curso e, caso aceitasse, teria que perder parte da aula. A gentileza foi tão grande que jamais poderia ter declinado do convite. Eles já haviam até reservado o almoço num bistrô elegantíssimo. O casal passou pela EIP para me buscar e lá fomos nós. Chegando ao Escorial, María me levou para conhecer o Real Monastério de San Lorenzo de Escorial, que se trata do complexo onde existe um Palácio, uma Basílica, Biblioteca, Colégio, Monastério e o impressionante Panteão, uma verdadeira obra de arte em mármore.

María conhecia aquilo como ninguém. Contou-me em detalhes até como tinha sido o último funeral, de um integrante da Família Real, que ela havia assistido naquele local. Enquanto passeávamos, Ignacio nos esperou no restaurante onde a comida foi magnífica além de ser acompanhada de um bom vinho espanhol.

Recordo-me também quando, em outra oportunidade, María nos levou a Aranjuez após um congresso. Que alegria! O passeio foi especial para os colegas estrangeiros. Conhecemos os mais belos recantos daquela encantadora cidade acompanhados passo a passo por nossa anfitriã, María Carretero.

Em março de 2007, fui agraciada com a “Medalla al Mérito en Protocolo y Ceremonial”, outorgada pelo IX Premio Internacional de Protocolo também em Madrid, e lá estava María, sempre elegante, me esperando na calçada da sede do Governo de Madri. Apenas desci do carro, onde era acompanhada por Glória Campos, María já me deu a mão para conduzir-me até o local do evento.

O ato da entrega da medalha, foi feito por Cristina de la Vega, que, naquela ocasião era a Presidente da AEP, mas na foto, não poderia faltar a Presidente de Honra da AEP, María Carretero, que junto a Carlos Fuente, a Cristina de la Vega, ao Eurodeputado José Maria Gil Robles e a Gerardo Correias estavam ao meu lado.

Nosso último encontro, antes de ser acometida pela enfermidade, aconteceu no Vaticano. Quando ela soube que o próximo Congreso Internacional de Ceremonial y Protocolo seria no Brasil, foi a primeira em confirmar presença.

Passeávamos em um ônibus de turismo quando Manuel avistou a nossa amiga. Descemos na primeira parada e saímos correndo para encontrá-la. Uma alegria incontável!

Maria estava acompanhada do marido Ignacio e nosso grupo era formado por Jorge Salvati, Presidente da APCRA, José Afonso Carrijo, Presidente do CNCP, Manuel Guedes, do Cerimonial do Governo de Minas Gerais, e da acadêmica que lhes escreve.



María Carretero brilhou sempre, tanto na forma de ser como na de realizar e, por tais razões, entre outros reconhecimentos, foi Presidente de Honra da Escuela Internacional de Protocolo; em 2006, recebeu a medalha al Mérito em Protocolo y Ceremonial e, em 22 de maio de 2008, foi distinguida com o Premio Internacional de Protocolo.

Já enferma, mas sempre linda, María recebeu o prêmio envolta em grande emoção da plateia. Foi ovacionada de pé e proferiu seu discurso com toda dignidade.

O Presidente do CNCP havia decidido outorgar a María o título de Membro de Honra do CNCP/Brasil. A entrega seria na abertura do Congreso Internacional de Ceremonial y Protocolo, que aconteceria em novembro daquele ano, Campos do Jordão, São Paulo, Brasil. Ao receber a notícia, por telefone, demonstrou grande emoção e voltou a confirmar que viajaria ao Brasil para receber a homenagem.

Deus não lhe permitiu tal feito e a levou no dia 6 de outubro de 2008, poucos dias antes do Congresso. Diante de tal fato, criamos um ato para homenageá-la indelevelmente, durante a solenidade de abertura do IX Congreso Internacional de Ceremonial y Protocolo e XV Congreso Nacional do Cerimonial Público.

Foi tão emocionante, que muitos chegaram às lágrimas. A Revista Internacional de Protocolo ao publicar o evento destacou, por meio de um artigo do colega Fernando Ramos, a nossa homenagem:



Emotivo homenaje a María Carretero en la solemne ceremonia inaugural del IX Congreso Internacional de Protocolo.

Una rosa blanca y un recuerdo vivo evocaron la labor y la memoria de la que fuera presidente de la Asociación Española de Protocolo.

Como un ejercicio práctico de la propia material de su contenido, este congreso ha sido una vivencia continuada, a lo largo de todas sus ceremonias y actos sociales, del mejor protocolo y ceremonial. Pero por encima de cualquier otro hecho, nada conmovió tanto a los presentes, nada justificó tanto el viaje a Brasil, como la ceremonia de apertura, un acto coral, de una brillantez solemne, concelebrada en el Auditorio “Claudio Santoro”, donde oficiaron el presidente de la OICP Jorge Daniel Salvati y del Comité Nacional de Ceremonial Pública de Brasil José Afonso Carrijo Andrade.

Pero fue realmente Eliane Ubillús, vicepresidenta segunda de la OICP, y gran anfitriona del evento (pese a que siempre se mantuvo discreta, como en segundo plano) junto al resto del comité organizador, quien sorprendió a todos con su gesto evocador, símbolo, como la paloma del congreso, de vida, de alegría y emoción. Eliane apareció en el escenario con una rosa blanca que, casi anónimamente, mientras el foco de la sala lo enfocaba, con el resto del auditorio en penumbra, recogió Manuel Guedes, salido de entre el público, para depositarla en una silla vacía, adornada con un lazo blanco. Eliane Ubillús, en medio de un silencio impresionante, se dirigió directamente a María, en castellano, para decir que siempre ocupará el primer lugar, la primera precedencia en nuestros corazones y un lugar reservado en las plateas de todo el mundo. Un atronador aplauso rubricó sus palabras y se extendió durante varios minutos.

Fue un momento en que nadie que hubiera conocido a María Carretero pudo contener las lágrimas. La sencilla emotividad del acto fue, a mi entender, la mejor lección práctica de este IX Congreso Internacional de Protocolo.



A Asociación Española de Protocolo, após a partida da nossa querida María Carretero, decidiu criar um prêmio com seu nome: “Medalla a la Excelencia Profesional María Carretero” para ser outorgado entregue a destacados profissionais de cerimonial e protocolo.

Em 2021, o Comitê Fundacional da AICP aprovou minha indicação para que María Carretero fique eternizada como a PATRONESSE DO SITIAL Nº 7, da Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo.

A María Carretero nossa homenagem, carinho e eterna admiração.

Julho 2021

G.E. DO NASCIMENTO E SILVA BRASIL

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 8

ACADÉMICO
HUGO DE FARIA ALMEIDA

BRASIL

Geraldo Eulálio do Nascimento e Silva nasceu em Paris, em 18 de fevereiro de 1917, quando seu pai, Joaquim Eulálio do Nascimento e Silva, prestava serviços no Consulado do Brasil, em França. Estudou no Rio de Janeiro e em Londres, formando-se pela Faculdade de Direito da Universidade do Brasil, em 1942, ingressando no Ministério das Relações Exteriores, nesse mesmo ano, mediante concurso, obtendo o 2º lugar. Serviu como encarregado de negócios em Londres e Tel-Aviv e como cônsul em Rosário.

Diplomou-se nos Cursos do Instituto Rio Branco, sobre História Diplomática, tendo como professor o embaixador Hélio Lobo e sobre História da Formação Territorial do Brasil, com o professor Jayme Cortezão. Foi subsecretário-geral para Assuntos da Europa e chefe da Mapoteca. Especializou-se em direito internacional, havendo sido professor de diversas instituições e feito conferências na Itália, Argentina, Grã-Bretanha, Áustria, França, Suécia, Suíça, Moçambique, Gabão, República Dominicana, Colômbia. Foi Presidente da Sociedade Brasileira de Direito Internacionais e da Associação Brasileira de Direito Nuclear. Dedicou-se também ao estudo da História Diplomática, havendo publicado diversos artigos, sendo ator de mais de 180 livros, teses e artigos, dentre os quais se podem mencionar Comentários à Convenção de Viena sobre Relações Diplomáticas (3ª edição), Diplomacy in International Law (Leyden), Manual de Derecho Internacional, Diplomacia e Protocolo, A Missão Diplomática, Le Facteur Temps et les Traités, Analist delle Organizzazioni Panamericane, etc.

Ministrou aulas no Instituto Rio Branco, no Instituto de Altos Estudos Internacionais da Universidade de Paris, na Universidade Pro Deo, em Roma, como na Pontifícia Universidade católica do Rio de Janeiro.

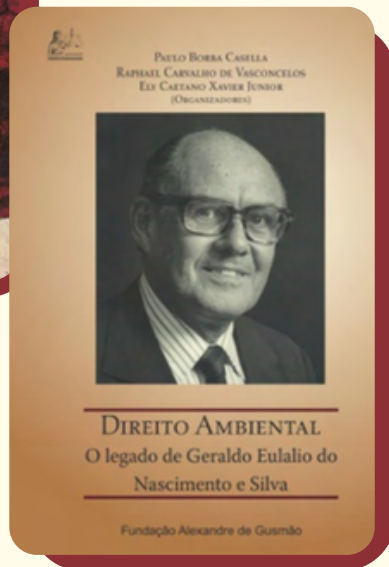


Tornou-se Sócio Honorário do Instituto Histórico e Geográfico do Brasil, eleito em 3 em outubro de 1969, e Diretor do Instituto Rio Branco, de novembro de 1969 a julho de 1972. Foi membro de inúmeras instituições internacionais e nacionais.

No ano de 2017, ocasião do centenário de seu nascimento, a Fundação Alexandre de Gusmão - FUNAG – trouxe a lume, sob o título de “**Direito ambiental: o legado de Geraldo Eulálio do Nascimento e Silva**”, um livro que reúne artigos por ele escritos, na fase preparatória para a Conferência das Nações Unidas, sobre o Meio Ambiente e Desenvolvimento, realizada no Rio de Janeiro, no ano de 1992, bem como ensaios, alguns inéditos, sobre seus desdobramentos. Trata-se de uma publicação com 492 páginas, organizada por Caetano Xavier Junior, Paulo Borba Casella e Raphael Carvalho de Vasconcelos, editada em homenagem àquele autor, que se destacou em sua carreira diplomática, na promoção do multilateralismo e do Direito Internacional Público.

Recebeu inúmeras condecorações nacionais e estrangeiras, dentre as quais a Ordens do Rio Branco a dos Méritos Naval, Militar e Aeronáutico, a Grã-Cruz de Cristo e Grande Oficial da Ordem de Santiago (Portugal), Knight Commander de Ordem Michel and George etc.

Serviu como Embaixador do Brasil na República Dominicana, na Áustria, na Colômbia, quando permaneceu sequestrado por guerrilheiros em Bogotá, por 61 dias, no ano de 1982. Faleceu na cidade do Rio de Janeiro, em 5 de julho de 2003. Por fim, palavras com que o autor concluiu o prefácio do seu DIPLOMACIA E PROTOCOLO: “Cumprе salientar que as ideias expostas são pessoais e de maneira nenhuma devem ser consideradas como representando o ponto de vista do governo brasileiro, mesmo quando baseadas em documentos oficiais”.



As razões que justificam a escolha do seu nome para Patrono da Sital nº08 deste Sodalício estão nos conteúdos lançados em seu Livro DIPLOMACIA E PROTOCOLO, de 1969, editado pela Gráfica Record Editora, Rio de Janeiro, em que demonstra pleno domínio dos conceitos e dos princípios filosófico que regem o cerimonial, bem como vasta experiência no exercício da diplomacia, valendo-se das práticas protocolares. Da obra, extraímos dois trechos aqui transcritos - páginas 172 a 175 - relatando incidentes históricos de precedência, aos quais se seguem breves considerações que entendemos por bem apresentar.

1º EPISÓDIO: Um dos exemplos mais típicos de intransigência em questão de precedência ocorreu em Londres, no ano de 1661, por ocasião da recepção no novo embaixador da Suécia. Os cerimoniais da época determinavam, em tais circunstâncias, que os Embaixadores acreditados no país enviassem suas carruagens para formar no cortejo do recém-chegado. O Embaixador da Espanha, como lhe competia, enviou a sua carruagem, com pessoas de seu séquito e uma escolta de 40 homens armados.

A carruagem do Embaixador da França, que já se achava no lugar apazado e era ocupada por seu filho, dispunha de uma escolta de 150 homens, igualmente armados. Ao pôr-se o cortejo em movimento, tanto a carruagem do Embaixador Espanhol, quanto a do Embaixador Francês, procuraram colocar-se imediatamente após a que conduzia o novo correspondente da Suécia, resultando daí uma verdadeira batalha campal, com mortos e feridos, que terminou, aliás, pela vitória dos espanhóis. Luís XIV ficou de tal maneira indignado com essa ocorrência que expulsou de Paris o Embaixador Espanhol, exigiu que se castigasse o Embaixador cujo séquito vencera a peleja e fez questão absoluta de que, para o futuro, nenhum diplomata espanhol disputasse a precedência a um diplomata francês. Se a Espanha recusasse tais exigências, a questão seria leveda para o terreno das armas. Diante disso, não teve outro recurso a Espanha, senão concordar.

2º EPISÓDIO: Em 1761, para o casamento de Dona Maria I, Princesa do Brasil, herdeira presuntiva do trono português, com seu tio, o infante D. Pedro, o Marques de Pombal, Secretário de Estado do Reino durante o reinado de D. José I, considerado, ainda hoje, uma das figuras mais controversas e carismáticas da História Portuguesa - expediu circular aos representantes estrangeiros.

No comunicado, a realização da cerimônia e a informação de que, de futuro, os Embaixadores na Corte lisboeta, com exceção do Núncio apostólico e o Embaixador do Sacro Império, teriam sua precedência determinada, quando fizessem visitas ou fossem recebidos, de conformidade com a data de apresentação de suas credenciais.

Coiseul, Ministro das Relações Exteriores da França, ao tomar conhecimento da circular, sustentou que o Rei não abdicaria da precedência devida à sua Coroa e Sua Majestade não julgava que a data das credenciais poderia, em nenhum caso e sob nenhum pretexto, enfraquecer os direitos vinculados à dignidade da França. Acrescentou que, embora os Reis fossem indiscutivelmente soberanos em seus domínios, seus poderes não chegavam ao ponto de lhes permitir classificar os demais soberanos sem o consentimento desses. Com efeito, nenhum soberano em assuntos dessa natureza reconhece poderes de legislação aos demais soberanos. A preeminência deriva da antiguidade relativa das monarquias e nenhum Príncipe pode modificar um direito tão preciso. O Rei nunca e sob nenhum pretexto consentirá numa inovação que viola a dignidade de seu trono. A proposta foi ainda rechaçada pela Corte de Madri, sendo que a de Viena respondeu a Paris que tamanha absurdidade só poderia merecer desprezo e sugeria consultar a Corte espanhola, a fim de destruir a pretensão ridícula do Ministro português. Quanto aos agentes diplomáticos, o Congresso de Viena, realizado em 19 de março de 1815, adotou o regulamento sobre precedência, pautado na Circular de Pombal, que chegou aos nossos dias, com pequenas modificações, na forma do art. 16 da Convenção de Viena, de 1961.

CONSIDERAÇÕES

A). Com a leitura do DIPLOMACIA E PROTOCOLO, observamos que o uso da expressão bom senso (Common sense”) ali se fazia de maneira iterativa, pretendendo o nosso Autor Patrono dar ênfase às situações empolgantes, intrincadas, conflituosas que envolviam a Diplomacia e o Protocolo, a depender de soluções pacificadoras, mas sem prejuízo da forma elegante como expõe suas ideias.

B). Outrossim, pelo exposto, verificamos que, a contar do casamento de Dona Maria I, em 1761, até 1815, época da adoção definitiva do modelo de precedência proposto na referida circular do Marques de Pombal, passaram-se precisamente 54 anos.

C). Como sabemos, durante o período aludido, a política já havia sofrido algumas mudanças importantes, como a extinção do Sacro Império Romano, em julho de 1806, quando a França e outros países já não mais estavam em condições de tentar impor a sua precedência, como de hábito, nas épocas em que imperavam a intransigência, a prepotência e a vaidade da nobreza.

D). Hoje, embora com grandes mudanças no campo da política e da administração, o Brasil mantém ainda em vigor uma legislação editada há 50 anos, regulamentadora do seu Cerimonial público. Trata-se, pois, de uma tentativa de se perenizar a rotina. Sim, eis aí o Bom Senso! Com certeza, ainda teremos muito que falar a respeito do tema, especialmente por parte de uma Academia de Cerimonial.

E). Cremos que o propalado bom senso, possivelmente, seja o responsável pelo retardamento de soluções práticas e respeitadas. A propósito da expressão em foco, frequentemente utilizada, mas de significação duvidosa, eminentes personalidades já se têm manifestado, como Miguel de Montaigne (França, 1533-1592), Rochefoucauld (França, 1613-1680), Albert Einstein (Alemanha, 1789-1955), ficando à conta do célebre matemático e filósofo francês René Descartes (1596 - 1650) uma conceituação enunciada de forma irônica, como deboche aos cultores da expressão, em seu Discurso do Método, de 1637, ao sustentar que “no mundo apenas o bom senso é bem distribuído, pois todos garantem possuir o suficiente”.

Brasília, DF, em 16 de janeiro de 2022.

M^a ÍRIS TEIXEIRA DE FREITAS

PATRONA DEL SITIAL NÚMERO 9

BRASIL



ACADÉMICA
YVONE DE SOUZA ALMEIDA



BRASIL

Indicada para assumir a cadeira nº IX da Academia Internacional de Cerimonial Y Protocolo, consubstanciada pelo Art. 36º do Capítulo IX do Estatuto dessa arcádia, cumpro meu honroso dever de escrever este panegírico em homenagem a minha patronesse.

Maia Íris nasceu em 29 de março de 1938, no Estado de Minas Gerais, na pequena Gouveia, na ocasião, Distrito de Diamantina. Em 09 de julho de 1960 casou-se com estudante de medicina Mauro Freitas.

Maria Íris e Dr. Mauro tiveram quatro filhos: Marcos Teixeira de Freitas, Marcia Teixeira de Freitas, Júnia Maura Teixeira de Freitas e Gustavo Teixeira de Freitas, que lhe deram nove netos.

Maria Íris fez curso técnico de nutrição e mais tarde se dedicou à gastronomia, com pesquisas na área de hotelaria e turismo, produzindo importantes textos sobre tais assuntos. Foi superintendente de Formação Profissional do SENAC, na Área de Hotelaria e criou a Associação dos Garçons, onde teve o registro número 1.

Graças às inúmeras viagens pela Europa, teve a oportunidade fazer estágios na Itália, França Inglaterra e Suíça, o que a levou a se bacharelar em turismo.

No governo estadual de Eduardo Azeredo, Minas Gerais, nos idos de 1996, foi convidada para integrar a equipe de Cerimonial, chefiada pelo jornalista Ronan Ramos, e coordenar o setor de banquetes realizados no Palácio e na casa do governador. Foi a partir deste trabalho, em parceria com o grande cerimonialista Ronan, que a nossa patronesse começou a se dedicar à causa do cerimonial.



Filiou-se ao CNCPBrasil e começou produzir importantes trabalhos de pesquisa sobre etiqueta social. Assim, passou a ser convidada a proferir palestras e cursos, tornando-se referência nessa área, em todo o País.

Essa figura humana, simples e elegante, de mansidão na fala, mas de inusitadas ações me proporcionou um momento especial, quando num CONCEP, em Brasília, em 1998, após assistir uma palestra minha, presenteou-me com um com um carinhoso bilhete, cheio de elogios, e, que continha uma previsão importante para a minha vida, sugerindo inclusive um prazo curtíssimo para a sua realização.

Tal intuição não só se concretizou como mudou radicalmente a minha vida e não sem motivo, comecei a ver nesta Maria um ser com poderes ainda mais especiais. Certamente não foi para ela tão difícil assim perscrutar em minha alma os meus sonhos mais contidos.

Na verdade, neste mundo tão embrutecido ela se tornou um ser diferenciado ao olhar atentamente nos olhos do outro, ao querer entusiasmar as pessoas com seus propósitos, ao ser generosa e gentil com seus pares. No mundo do marketing, de valores rasteiros e casuísticos, ela me sensibilizou para um valor maior.

Maria Íris se transformou num ícone da elegância, do respeito e da solidariedade. Em 2001, lançou uma das mais relevantes obras de cerimonial que o Brasil conhece, intitulada Cerimonial e Etiqueta - Ritual das Recepções.



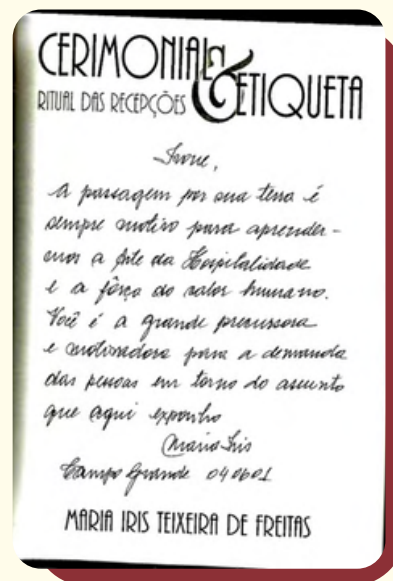
Acadêmica Maria Íris Teixeira e padrinho, Mauro Freitas

O tempo passou e nossa amizade se solidificou na medida que passamos a conviver mais e a nos conhecer melhor. Em 2004 ela foi à Campo Grande, em Mato Grosso do Sul, onde eu ainda morava, para ministrar um Curso de Etiqueta Social, ocasião em que me ofereceu gentilmente um livro seu cuja dedicatória reproduzo aqui.

No ano de 2004, atendendo a minha insistente solicitação, assumiu a Vice- Presidência do CNCP Brasil, na chapa do candidato à presidência, José Afonso Carrijo Andrade, servidor da Universidade do Estado de São Paulo, UNESP.



Fundadora da Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo em 2004, juntamente com Marcílio Lins Reinaux e outros importantes cerimonialistas, tomou posse na Cadeira nº X, cujo Patrono é o Embaixador João Batista Pinheiro. Cadeira esta que eu vim a ocupar após a sua partida.



Em 2009, Maria Íris Teixeira de Freitas foi operada, iniciando sua luta para superar a terrível doença no pâncreas.

Eu e meu marido Hugo Almeida, em fevereiro de 2009, fomos visita-la em seu lindo apartamento de cobertura na cidade de Belo Horizonte, ocasião em que nos recebeu com a mesma elegância de sempre para um jantar à beira da piscina, ainda que seu físico estivesse enfraquecido inexoravelmente pela dor e pelo sofrimento dos últimos tempos.

Conversamos muito, quando ela me contou detalhes de sua enfermidade e de seu sofrimento. Mas, como era uma mulher muito aguerrida, estava confiante que ainda poderia superar aquele mal. No entanto, li no semblante entristecido do querido amigo Mauro, médico competente e marido apaixonado, a indelével realidade. Despedimo-nos do casal com aquele aperto no coração que costuma nos proporcionar a realidade de um último encontro.

No dia 14 de maio do ano de 2009, estava eu em Brasília, em sala de aula, ministrando um curso de Cerimonial para os Municípios, juntamente com a Presidente da AICP, Eliane Ubillús e a colega de Goiânia Úrçula Vieira, quando recebi a fatal notícia: Faleceu Maria Íris!

Mais uma filha das Minas Gerais, sepultada no cemitério de Bonfim em Belo Horizonte!

Seja bela ou seja feia, seja rica ou seja pobre, deixando como legado um grande exemplo ou simplesmente passando pela vida, elas todas, as “Marias”, um dia nos deixarão.

Assim foi com Maria Íris, que nasceu como morreu, encantadora e generosa, motivando sonhos e alterando realidades.

Mulher realizadora, estudiosa e amorosa, assim como poucas Marias hoje o são. É estratégia e magia das Marias tirar do sofrimento a força para transformar os reveses em ferramenta para a produção de um bem maior.

Marcílio Reinaux, “Decano do Cerimonial Brasileiro” em seu discurso laudatório à Maria Íris, em Belo Horizonte, por ocasião da inauguração de uma praça pública que levou o seu nome no Bairro Caiçara, em 18 de agosto de 2012, lembrou-nos que há um texto nas escrituras sagradas onde se lê do escritor sacro, que as pessoas devem viver de tal modo, que quando forem convocadas aos páramos celestiais, bom seria deixar que as suas obras as seguissem. Nossa estimada cerimonialista, ao deixar tão grande legado, bem confirma aquele registro bíblico.

Desta Maria recebemos preciosas lições!

No mês de janeiro de 2013 eu e meu marido voltamos à cidade de Belo Horizonte e fomos fazer uma visita ao nosso querido amigo Dr. Mauro de Freitas e com muita emoção observei que em todos os cômodos do seu apartamento estavam estampadas lindas fotos de Maria Íris. Ela sorrindo parecia estar me dizendo: Yvone, eu estou bem e continuo a cuidar com carinho do meu querido Mauro...

Para os profissionais de cerimonial do Brasil, ela não foi só Mestra, foi também seguramente um grande exemplo. No item Etiqueta Social, ela discorria com maestria, pois ensinava e vivenciava seus códigos. Ao ministrar Cerimonial e Protocolo, como professora consciente, orientava posturas e apresentava conceitos, baseados sempre em uma fundamentação histórica, subsidiada por suas importantes e prospectivas pesquisas desenvolvidas ao longo de sua vida profissional.

No Poema “Elegância” de Otavio Federicci, o autor, sem querer, pareceu reproduzir o perfil de minha Patronesse:

Ser elegante

*Ser elegante
É saber e não demonstrar,
É lutar e não reclamar,
É crescer e não ostentar,
É vencer e não vangloriar,
É ter e não importar,
É perder e não parar...*

*Ser elegante,
É ser belo de interior,
É não querer ser superior,
É compartilhar da dor,
É saber distribuir amor ...*

*Ser elegante
É ser estético,
É ser poético,
É ser ético .*

*Ser elegante é questionar
o “ser ou não ser”
do seu próprio ser,
Buscando o eterno desenvolver ...*

Otávio Federicci

AGRADECIMENTOS

Meu profundo agradecimento à Presidente Eliane Ubillús por ter me apresentado sempre com seu incomensurável entusiasmo.

Meus agradecimentos aos colegas e amigos cerimonialistas Marcílio Lins Reinaux e Regina Célia de Almeida El Rafihi por serem minhas constantes e seguras fontes de consultas.

Meu profundo carinho ao meu marido Hugo de Faria Almeida por ser sempre minha melhor memória.

SHIRLEY TEMPLE

PATRONA DEL SITIAL NÚMERO 10

ESTADOS
UNIDOS

ACADÉMICA
GILDA FLEURY MEIRELLES



BRASIL

Quem foi Shirley Temple? A menina prodígio ou a chefe do cerimonial da Casa Branca?

Entre as pessoas, todos a conhecem como a menina prodígio, mas para produzir um panegírico vamos exaltar a grande diplomata que ela foi.

Shirley Temple Black (Santa Mônica, 23 de abril de 1928 — Woodside, 10 de fevereiro de 2014) foi uma atriz, dançarina, cantora e diplomata norte-americana. De 1935 a 1938, Temple foi a atriz mirim de Hollywood com a maior arrecadação em bilheteria. Quando adulta, foi nomeada Embaixadora dos Estados Unidos em Gana e na Checoslováquia, e também atuou como Chefe de Protocolo dos Estados Unidos.

Temple começou sua carreira no cinema aos três anos de idade, em 1932. Dois anos depois, alcançou fama internacional com *Bright Eyes*, um filme projetado especificamente para seus talentos. Em fevereiro de 1935, ela recebeu um Oscar Juvenil especial por sua contribuição excepcional como artista juvenil em filmes durante o ano de 1934. Sucessos como *Curly Top* (1935) e *Heidi* (1937) vieram ano após ano de meados até o fim da década de 1930. Temple capitalizou com mercadorias licenciadas que apresentavam sua imagem; os produtos incluíam bonecas, pratos e roupas. Sua popularidade nas bilheterias foi diminuindo conforme ela chegava à adolescência. Ela apareceu em alguns filmes, de qualidade variável, de meados ao fim de sua adolescência, e se aposentou do cinema em 1950, aos 22 anos de idade.

Em 1958, Temple retornou ao show business com uma série televisiva de adaptações de contos de fadas, a qual durou duas temporadas.



No início dos anos 1960, ela fez participações especiais em programas de televisão, e chegou a filmar o piloto de uma sitcom, mas a mesma nunca foi lançada. Posteriormente, fez parte do conselho de grandes empresas e organizações, incluindo a The Walt Disney Company, a Del Monte Foods e a National Wildlife Federation.

Em 1969, ela começou sua carreira diplomática, quando foi nomeada para representar os Estados Unidos em uma sessão da Assembleia Geral das Nações Unidas, onde trabalhou na missão norte-americana, sob comando do embaixador Charles W. Yost. Em 1988, ela publicou sua autobiografia, *Child Star*.

Temple recebeu inúmeros prêmios e honrarias, incluindo o Prêmio Kennedy e o Prêmio Screen Actors Guild Life Achievement, além de ter sido eleita a 18ª melhor atriz na lista das maiores lendas do cinema americano, feita pelo American Film Institute.

Primeiros anos

Shirley Temple foi a terceira criança da dona de casa Gertrude Amelia Temple e do funcionário de banco George Francis Temple.

A família era de descendência holandesa, inglesa e alemã. Shirley tinha dois irmãos, John Stanley e George Francis Jr. A família mudou-se para o bairro de Brentwood, na cidade de Los Angeles, na Califórnia.

Sua mãe encorajou seus talentos de canto, dança e atuação e em setembro de 1931 a matriculou na Escola de Dança Meglin em Los Angeles. Mais ou menos nessa época, a mãe de Shirley começou a pentear o cabelo da filha em cachos.

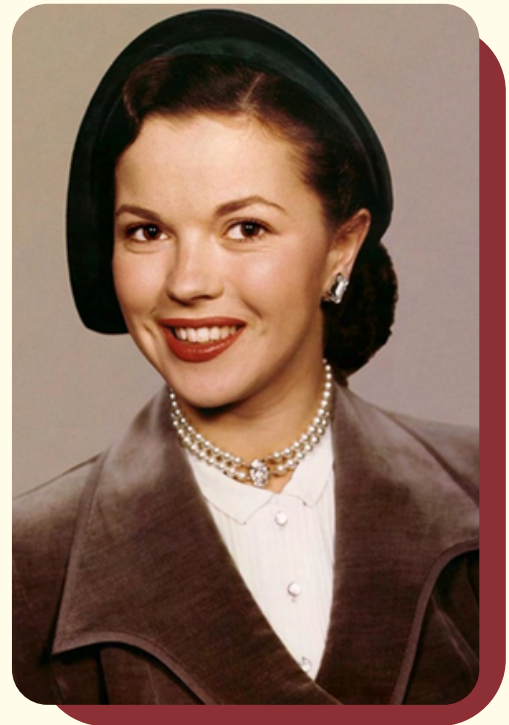
Enquanto estava na escola de dança, ela foi vista por Charles Lamont, diretor de elenco da produtora Educational Pictures, e se escondeu atrás do piano do estúdio. Lamont gostou da jovem atriz e convidou-a para uma audição; ele assinou um contrato com ela em 1932. A Educational Pictures iria lançar a série Baby Burlesks, vários curtas-metragens satirizando filmes e acontecimentos políticos recentes, usando crianças pré-escolares em cada papel.

Logo após Baby Burlesks veio Frolics of Youth, com Temple interpretando Mary Lou Rogers, uma jovem de uma família suburbana contemporânea. Para subscrever os custos de produção da Educational Pictures, ela e seus colegas mirins trabalhavam como modelos para cereais matinais e outros produtos. Ela foi emprestada à Tower Productions para um pequeno papel em seu primeiro longa-metragem (The Red-Haired Alibi) em 1932 e, em 1933, à Universal, à Paramount e à Warner Bros., onde interpretou diversos papéis. Após a Educational Pictures declarar falência, em 1933, seu pai conseguiu comprar seu contrato por apenas US\$ 25.

Carreira cinematográfica

O compositor da Fox Film, Jay Gorney, estava saindo de uma exibição do último filme de Frolics of Youth com a participação de Temple quando a viu dançando no saguão do cinema. Reconhecendo-a da tela, ele lhe arranhou um teste de tela para o filme Stand Up and Cheer! (1934), e Temple fez a audição em 7 de dezembro de 1933. Ela ganhou o papel e assinou um contrato de US\$ 150 por semana, com duração de duas semanas, com a Fox Film Corporation. O papel foi a grande chance de Temple. Seu charme ficou evidente para os executivos da Fox, e ela foi levada aos escritórios corporativos quase imediatamente depois de terminar Baby Take a Bow, um filme com música e dança que ela fez com o ator James Dunn.

Em 21 de dezembro de 1933, seu contrato foi estendido de duas semanas para um ano, sob o mesmo valor de de US\$ 150/semana, com opção de ser estendido por mais sete anos, e sua mãe Gertrude foi contratada por US\$ 25/semana, como cabeleireira e personal coach. Lançado em maio de 1934, Stand Up and Cheer! tornou-se o longa-metragem de estria de Shirley. Em poucos meses, ela tornou-se o símbolo do entretenimento familiar saudável. Em junho, seu sucesso continuou quando ela foi emprestada à Paramount para filmar Little Miss Marker (1934).



Após o sucesso de seus três primeiros filmes, os pais de Shirley perceberam que a filha não recebia dinheiro suficiente. Sua imagem também começou a aparecer em inúmeros produtos comerciais sem sua autorização legal e sem compensação. Para obter o controle sobre o uso corporativo sem licença de sua imagem e negociar com Fox, os pais de Temple contrataram o advogado Loyd Wright para representá-los. Em 18 de julho de 1934, o salário contratual foi aumentado para US\$ 1 000 por semana, e o salário de sua mãe foi aumentado para US\$ 250 por semana, com um bônus adicional de US\$ 15 000 por cada filme terminado. O contrato original do Temple, de US\$ 150 por semana, é equivalente a US\$ 2 750, em valores de 2015, ajustado pela inflação.

No entanto, o valor econômico de US\$ 150 durante a Grande Depressão era o equivalente a US\$ 18 500. O subsequente aumento salarial para US\$ 1 000 por semana tinha o valor econômico de US\$ 123 000, e o bônus de US\$ 15 000 por filme (equivalente a US\$ 275 000 em valores de 2015) era o equivalente a US\$ 1,85 milhão em uma década, quando 25 centavos de dólar podiam comprar uma refeição. Cartas de cessação e desistência foram enviadas a muitas empresas, e o processo foi iniciado para a concessão de licenças corporativas.

Em 28 de dezembro de 1934, *Bright Eyes* foi lançado. O filme foi o primeiro longa-metragem desenvolvido especificamente para os talentos da menina, e o primeiro em que seu nome apareceu de forma homônima sobre o título. A canção que se tornaria a marca registrada de Temple, "On the Good Ship Lollipop", foi apresentada no filme e foram vendidas 500 000 cópias de sua partitura. Em fevereiro de 1935, Temple tornou-se a primeira estrela mirim a ser homenageada com o Oscar Juvenil, um óscar em miniatura, por suas realizações cinematográficas, e deixou suas pegadas e impressão das mãos na Calçada da Fama, em frente ao Teatro Chinês um mês depois.

Em 1935, a Fox Films se fundiu-se com a Twentieth Century Pictures para tornar-se a 20th Century Fox. O produtor e chefe de estúdio Darryl F. Zanuck concentrou sua atenção e recursos em cultivar o status de superstar de Shirley. Dizia-se que ela era o maior trunfo do estúdio. Dezenove escritores, conhecidos como a Equipe de Desenvolvimento de Histórias de Shirley Temple, fizeram 11 histórias originais e algumas adaptações de clássicos para ela.

Para combinar com seu status de estrela, o também executivo da Fox, Winfield Sheehan, construiu para ela um bangalô de quatro cômodos no estúdio, com um jardim, uma cerca de estacas, uma árvore com um balanço, e uma casinha de coelhos. A parede da sala de estar foi pintada com um mural que a mostrava como uma princesa de conto de fadas, usando uma estrela dourada na cabeça. Sob ordens de Zanuck, ela ganhou um guarda-costas, John Griffith, amigo de infância de Zanuck e, no final de 1935, Frances "Klammie" Klampt tornou-se sua tutora no estúdio.

A biógrafa Anne Edwards escreveu sobre o tom e o teor dos filmes de Shirley Temple: "Era meados da Depressão, e os esquemas para o cuidado dos necessitados e a regeneração dos caídos proliferavam. Mas todos eles exigiam papeladas intermináveis e filas longas e demoras, e ao final delas um assistente social esgotado lidava com cada pessoa como um número sem rosto. Shirley ofereceu uma solução natural: abrir o coração".

Edwards apontou que os personagens criados para a pequena atriz mudavam as vidas dos que tinham frio, dos endurecidos e dos criminosos, com resultados positivos. Seus filmes foram vistos como geradores de esperança e otimismo, e o então presidente Franklin D. Roosevelt disse: "É uma coisa esplêndida que, por apenas quinze centavos, um americano possa ir ao cinema e olhar para o rosto sorridente de um bebê e esquecer seus problemas".

Carreira no rádio

Em 1942, Temple teve sua própria série de rádio na rede CBS, chamada *Junior Miss*, na qual interpretava a personagem-título. A série, que teve estreia em 4 de março, foi baseada em histórias da escritora estadunidense Sally Benson. Patrocinada pela P&G, *Junior Miss* foi dirigida por Gordon Hughes, com David Rose como diretor.

Vida após Hollywood

Temple tornou-se ativa no Partido Republicano da Califórnia. Em 1967, concorreu em uma eleição especial do 11º Distrito Congressional da Califórnia, para preencher a vaga deixada por J. Arthur Younger, que permanecera no cargo por oito mandatos e morrera de leucemia naquele mesmo ano, mas não obteve sucesso. Ela concorreu na primária aberta como republicana conservadora e ficou em segundo lugar com 34 521 votos (22,44%), atrás do também republicano, e professor de direito, Pete McCloskey, que ficou em primeiro lugar na primária com 52 882 votos (34,37%), e avançou para as eleições gerais com o democrata Roy A. Archibald, que terminou em quarto lugar com 15 069 votos (9,79%), mas avançou como o candidato democrata mais bem colocado. Nas eleições gerais, McCloskey foi eleito com 63 850 votos (57,2%), contra 43 759 votos de Archibald (39,2%). Temple recebeu 3 938 votos (3,53%) como candidata independente.

Temple esteve amplamente envolvida com o Commonwealth Club of California, um fórum de assuntos públicos sediado em São Francisco. Ela discursou em muitas reuniões ao longo dos anos, e foi presidente por um tempo, durante o ano de 1984.

Temple ingressou Serviço Estrangeiro depois de sua fracassada campanha para o Congresso em 1967, quando Henry Kissinger a ouviu falando sobre o Sudoeste Africano em uma festa. Ele ficou surpreso de ela saber algo sobre o assunto. Temple Foi nomeada uma das delegadas da 24a Assembleia Geral das Nações Unidas (setembro – dezembro de 1969) pelo presidente Richard M. Nixon; e Embaixadora dos Estados Unidos em Gana (6 de dezembro de 1974 – 13 de julho de 1976) pelo presidente Gerald R. Ford. Ela foi a primeira mulher a ser nomeada Chefe de Protocolo dos Estados Unidos (1 de julho de 1976 – 21 de janeiro de 1977), e ficou encarregada dos preparativos da cerimonia e baile de posse do presidente Jimmy Carter.



Shirley Temple junto a primeira-dama dos EUA, Pat Nixon em Gana, 1972.

Temple serviu como Embaixadora dos Estados Unidos na Checoslováquia (23 de agosto de 1989 – 12 de julho de 1992), tendo sido nomeada pelo presidente George H. W. Bush, e foi a primeira e única mulher a conseguir tal feito.

Temple foi testemunha de dois momentos cruciais na história da luta da Checoslováquia contra o comunismo. Ela estava em Praga em agosto de 1968, como representante da Federação Internacional das Sociedades de Esclerose Múltipla e foi se encontrar com o líder do partido tchecoslovaco, Alexander Dubček, no mesmo dia em que as forças apoiadas pelos soviéticos invadiram o país.

Dubcek caiu em desgraça com os soviéticos depois de uma série de reformas conhecidas como a Primavera de Praga. Temple, que estava confinada em um hotel enquanto os tanques estavam chegando, procurou refúgio no telhado do hotel. Mais tarde, ela relatou que foi dali que ela viu uma mulher desarmada, na rua, ser abatida pelas forças soviéticas, uma imagem que ficou com ela pelo resto de sua vida.

Mais tarde, depois de se ter tornado Embaixadora na Checoslováquia, ela esteve presente na Revolução de Veludo, que provocou o fim do comunismo na Checoslováquia. Temple abertamente simpatizava com dissidentes anticomunistas, e ela era Embaixadora quando os EUA estabeleceram relações diplomáticas formais com o recém-eleito governo liderado por Václav Havel. Ela deu o passo incomum de pessoalmente acompanhar Havel em sua primeira visita oficial a Washington, viajando no mesmo avião.

Temple serviu em conselhos de administração de grandes empresas e organizações tais como The Walt Disney Company, Del Monte Foods, Bank of America, Bank of California, BANCAL Tri-State, Fireman's Fund Insurance, Comissão dos Estados Unidos para a UNESCO, Associação das Nações Unidas e National Wildlife Federation.

Luta contra o câncer

Aos 44 anos, em 1972, Temple foi diagnosticado com câncer de mama. O tumor foi removido e uma mastectomia radical modificada foi realizada. Ela anunciou os resultados da operação no rádio e na televisão, e em um artigo de fevereiro de 1973 da revista McCall's.

Morte

Temple morreu aos 85 anos, em 10 de fevereiro de 2014, em sua casa em Woodside, Califórnia. A causa da morte, de acordo com seu atestado de óbito, divulgado em 3 de março de 2014, foi doença pulmonar obstrutiva crônica (DPOC). Temple fora fumante por toda a vida, mas evitava exibir seu hábito em público porque não queria dar um mau exemplo a seus fãs.

Prêmios, honras e legado

Temple recebeu muitos prêmios e honrarias, incluindo um Oscar Juvenil especial, o Life Achievement Award do Centro Americano de Filmes para Crianças, o Prêmio National Board of Review Career Achievement, Prêmio Kennedy, e o Prêmio Screen Actors Guild Life Achievement.

Em 14 de março de 1935, Shirley deixou suas pegadas e impressões de mãos no cimento úmido, em frente ao Teatro Chinês, em Hollywood. Por três vezes ela foi a grande homenageada do Desfile das Rosas de Ano Novo, em Pasadena, na Califórnia; em 1939, 1989 e 1999. Em 8 de fevereiro de 1960, ela recebeu uma estrela na Calçada da Fama de Hollywood.

Em fevereiro de 1980, Temple foi homenageada pela ONG Freedoms Foundation, localizada em Valley Forge, Pensilvânia, juntamente com o senador norte-americano Jake Garn, o ator James Stewart, o cantor John Denver, e Tom Abraham, um empresário americano que trabalhou com imigrantes que queriam se tornar cidadãos americanos.

Em 11 de setembro de 2002, uma estátua de bronze, em tamanho natural, de Temple quando criança, feita pelo escultor Nijel Binns, foi erguida na 20th Century Fox.

IMÁGENES

Por Jack E. Kightlinger, 1932-2009,
Photographer (NARA record: 8451338) - U.S.
National Archives and Records Administration,
Domínio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=16454262>

JOSÉ ANTONIO DE URBINA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 11

ESPAÑA



ACADÉMICO
FRANCISCO JAVIER
VILARIÑO TORREIRO



ESPAÑA

Es para mi un honor indescriptible incorporarme hoy a esta ilustre Academia, templo del ceremonial y del protocolo, en el seno del cual, habita la excelencia de nuestra profesión. Si bien el ingreso en esta institución ya es un premio, en mi caso, todavía lo es más por permitirme compartir esta experiencia con todos ustedes, referentes de talla internacional, y por ocupar el sitial bautizado con el nombre de uno de los mejores expertos europeos en el campo protocolar, como lo fue el Excmo. Sr. D. José Antonio de Urbina y de la Quintana, Marqués del Vado.

Nacido en Madrid, en el seno de una familia noble el día de Reyes de 1926, durante una etapa caracterizada en España por un convulso ambiente político, precedida por el reinado de Alfonso XIII, y en medio de la Dictadura de Primo de Rivera; su infancia transcurrió durante la breve dictadura de Dámaso Berenguer, último periodo de la restauración borbónica, y anterior a la Segunda República y posterior dictadura franquista.

José Antonio de Urbina es el tercero de seis hermanos varones, y descendiente de Antonio de Urbina y Melgarejo y de María Leonor de la Quintana y Suárez de Argudín. Su padre, ingeniero agrónomo de profesión, ostentó los títulos de Marqués de Rozalejo, Marqués del Vado y Gran Cruz de la Orden del Mérito Agrícola, y sirvió a la Corona como Gentilhombre de Cámara de Su Majestad El Rey Don Alfonso XIII y más tarde como Consejero privado de Su Alteza Real el Conde de Barcelona.

Su ingreso en la Carrera Diplomática se remonta al año 1953, tras haber estudiado Derecho en la prestigiosa Universidad de Deusto y Economía en la Universidad Complutense de Madrid, y es desde ese instante cuando se produce su interés por el Protocolo, alimentado por el desempeño de distintos puestos diplomáticos y consulares en Europa y América.



Tras su paso por países con importante trascendencia para esta Academia como son Paraguay, Argentina y Roma, en 1976 regresó de los Estados Unidos a España para incorporarse al Ministerio de Asuntos Exteriores como Subdirector General de Protocolo. En 1978 fue ascendido a Introdutor de Embajadores y Director General de Protocolo, Cancillería y Órdenes del Gobierno de España, para 10 años más tarde, ser nombrado Embajador de España de grado, cargo que ocupó hasta su jubilación en 1991.

Después de haberles resumido el magnífico curriculum profesional del, desde hoy, MI PATRONO, entenderán el vértigo que siento y la obligación moral de honrar y de intentar estar a la altura de uno de los personajes que han contribuido de manera notoria a sentar las bases y a ensalzar el protocolo como profesión, tras una brillante trayectoria, a lo largo de la cual, aglutinó numerosas distinciones honoríficas, pues fue Caballero de la Orden de Malta, Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, de la Orden de Isabel La Católica y al Mérito Melitense y Caballero de la Legión de Honor de Francia. En el ámbito estrictamente protocolario, fue bautizado por Virginia Drake en el año 2004, en un artículo publicado en “El Semanal”, como: EL GUARDIÁN DE LAS BUENAS MANERAS.

Su importante trayectoria editorial, queda reflejada varias obras de obligada lectura para cualquier persona interesada en el protocolo como son:

- El arte de invitar y su protocolo (publicada en 1989 por el Consejo Superior de Relaciones Públicas de España)
- Manual de protocolo diplomático español (publicado en 1991 por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, para el uso de las Misiones Diplomáticas, sus Oficinas Consulares y los Organismos Internacionales acreditados en España)
- Ceremonial español de presentación de las Cartas Credenciales a Su Majestad El Rey
- El protocolo en los negocios (1994)
- El protocolo en casa (1995)
- El gran libro del protocolo (2001) – quizás su obra más destacada
- 100 preguntas básicas de protocolo (2004)

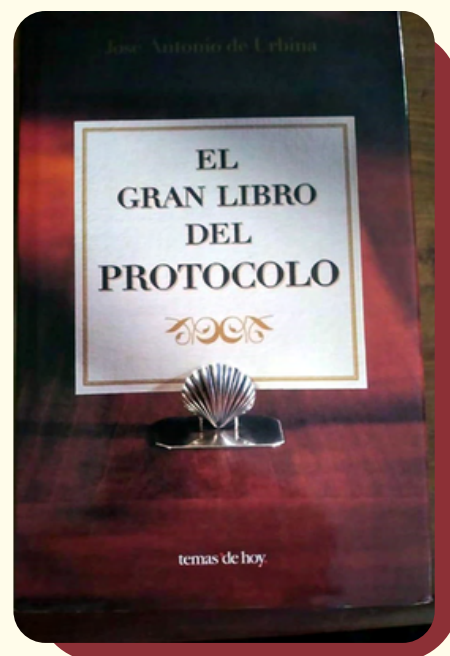
Estas 4 últimas, publicadas todas ellas por la Editorial Temas de Hoy.

No obstante, su brillante contribución a la profesión no sólo se ciñe al plano editorial, sino que también ha dirigido numerosos cursos en España e Iberoamérica, y ha participado en congresos sobre Protocolo, Relaciones Públicas, Comunicación y Prensa.

Aunque no he tenido el privilegio de conocerle personalmente, José Antonio de Urbina forma parte de mi vida desde mi incorporación al Departamento de Relaciones Públicas de la Caja de Ahorros de Galicia, el 5 de marzo de 1998, momento en el que se produce mi primera toma de contacto con la que hoy en día, no sólo es mi profesión, sino que es una de mis grandes pasiones.

En el transcurso de mis primeros años en el departamento, mi inquietud y mi afán por aprender y saber cada día más, se ve alimentada por las ideas y por la maestría de patrono al que pretendo honrar a través de estas líneas y me llevan a fotocopiar y a leer con una atención embaucadora y absorbente, los libros que forman parte de la biblioteca de la empresa en la cual trabajo. Destacando claramente sobre obras de otros autores, los libros:

- “EL PROTOCOLO EN LOS NEGOCIOS, enfocado en una parte importantísima al protocolo aplicado al mundo de la empresa y,
- “EL ARTE DE INVITAR Y SU PROTOCOLO”, en donde JOSÉ ANTONIO DE URBINA, condicionado por su trabajo en la Administración Central durante el cambio democrático en España, se erige, de forma destacada, como uno de los autores del nuevo protocolo español que, respetando las viejas tradiciones de la época franquista, republicana o de la vieja monarquía, da paso a un nuevo protocolo caracterizado por su espíritu democrático, integrador, moderno y eficaz.



A muchos pies de altura, comienzo la lectura de esta obra con el primer párrafo de la siguiente carta al lector:



Mi querido amigo:

Ignoro si ha leído alguno de mis libros sobre esta misteriosa materia, denominada «protocolo». Si lo ha hecho, y espero que así sea, comprenderá dos cosas e intuirá una tercera. A saber:
a) Para mí el lector es un amigo con el que disfruto al dialogar.
b) Tanto he escrito, investigado, discutido, observado, percutido, motivado, y un largo etcétera sumado de más «idos» y más «ados» en relación con tan extraña cuestión que, a mi pesar, me transformé en el «hombre protocolo». Lo que, obvio es, me ha dejado naturalmente cansado. Y por último, c) Que este manual que se dispone a leer será, Dios mediante, mi «canto del cisne» (lo cual es decir una estupidez pues el cisne no canta, todo lo más, grazna).



José Antonio de Urbina, sin ser conocedor de la relación que habíamos emprendido él y yo allá por el año 98, y que sin presagiarlo en ningún momento por mi parte nos uniré públicamente para el resto de mis días en el transcurso de este ilustre acto académico, me estaba brindando su amistad desde las tres primeras palabras de la página 23 de “El gran libro del protocolo”.

Amistad, ignorada por completo por su parte, pero alimentada cada día por este que hoy les habla, que se ha ido forjando a lo largo de los libros y los años, y que continuó incrementándose con la publicación de su obra “100 preguntas básicas de protocolo”, y que ni siquiera la esquila que vi publicada en el diario ABC, el día 9 de noviembre de 2014, anunciando su fallecimiento a los 88 años, consiguió trancar.

Para finalizar mi intervención en este distinguido acto de ingreso como académico de número de la ACADEMIA INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO, quiero terminar con un breve concepto que he leído sobre el MAESTRO Y PATRONO que da nombre al sitio al que hoy me incorporo, que suscribo totalmente y que creo que resume en 6 palabras nuestra amada profesión: “EL PROTOCOLO ES PURO SENTIDO COMÚN”.

LEONARDO DA VINCI

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 12

ITÁLIA

ACADÉMICA
KARINA VILELLA

ARGENTINA

Prólogo

Lo imagino curioso, con una mirada profunda, cautivadora. Mente imparable que supo incursionar en todos los ámbitos del conocimiento humano. Fue arquitecto, ingeniero, escritor, botánico, escultor, pintor, gastrónomo y maestro de ceremonias. El mundo se para para disfrutar una de sus mayores obras, Cenacolo Veneziano, mejor conocida como La última cena, iniciada en 1494 y finalizada en 1498. Lo puedo imaginar. Obsesivo, investigando hasta el más mínimo detalle para crear cientos de bocetos preparatorios que solo Dios sabe donde fueron a parar...

Leonardo decidió con esta obra darle fin al método tradicional de su pintura al fresco. A partir de ésta, retrata una de las escenas más importantes de la religión católica "al seco" en la pared del refectorio. Desafiantemente usa láminas metálicas de oro y plata para resaltar las figuras de una manera mucho más realista. Es que es tan real que no podemos dejar de verla. Allí, en el antiguo convento dominico de Santa Maria delle Grazie, en las afueras de Milán, se encuentra esta gran obra maestra en su primera ubicación. Esta atracción supera a historiadores, investigadores y novelistas. Nos supera.

La fascinación en torno a su figura ha cesado de crecer con los siglos alimentada por los múltiples enigmas que envuelven su biografía. Nos llena de emoción leer quién fue y que hizo. Me inquieta saber como y cuando bocetó aquellas visionarias invenciones cinco siglos adelantadas a su tiempo. Este sabio florentino, no fue sólo el artista más importante de todos los tiempos. Fue el más grande de todos nosotros. Maestros de los maestros de ceremonias. Me llena de emoción leer quién fue y qué hizo.

**Demostración**

Probablemente pensó en el orden de precedencia de la obra. El único que lo pensó y que nosotros, los que amamos esta disciplina de orden y de formas, miramos tal vez con las mismas gafas ese aspecto de la obra maestra. Este brillante protagonista de la historia impulsó los cambios radicales a la hora de interactuar. Frente a la brutalidad de la época puso un manto de buen gusto. Usó el sentido común y pidió cordura. Cordura para dejar de comportarse de manera brutal.

Leonardo es considerado el autor del tratado sobre modales en la mesa y no de cualquier mesa. Aquella diseñada por los orfebres más importantes de la Italia renacentista para el Moro, su jefe. Ludovico Sforza tuvo la culpa. O mejor dicho la visión de contratarlo como responsable de su boda. Leonardo dedicó parte de su vida a satisfacer y hasta mejorar los deseos de la gran duquesa de Milán. Debutó realizando probablemente su mayor desafío: una doble boda. Ludovico se casó con Beatriz, mientras que el hermano de ésta, Alfonso de Este, se casó con Ana Sforza la hermana de Gian Galeazzo Sforza. Menuda complicación.



Capilla St-Hubert, en el Castillo de Amboise, (Château d'Amboise), en donde está sepultado Leonardo da Vinci, a pocos metros de su última residencia, (Château du Clos Lucé)- Valle del Loire, Francia

De la complejidad de ese trabajo y por su pronunciada tendencia al buen gusto, nacen las normas que hoy actualizadas o no tanto, utilizamos para establecer orden. Orden social, corporativo y oficial.

- Ningún invitado ha de sentarse sobre la mesa, ni de espaldas a la mesa, ni sobre el regazo de cualquier otro invitado.
- Tampoco ha de poner la pierna sobre la mesa. Tampoco ha de sentarse bajo la mesa en ningún momento.

- No debe poner la cabeza sobre el plato para comer.
- No ha de tomar comida del plato de su vecino de mesa a menos que antes haya pedido su consentimiento.
- No ha de poner trozos de su propia comida de aspecto desagradable o a medio masticar sobre el plato de sus vecinos sin antes preguntárselo.
- No ha de enjugar su cuchillo en las vestiduras de su vecino de mesa.
- Ni utilizar su cuchillo para hacer dibujos sobre la mesa.
- No ha de limpiar su armadura en la mesa.
- No ha de tomar la comida de la mesa y ponerlo en su bolso o faltriquera para comerla más tarde.
- No ha de morder la fruta de la fuente de frutas y después retornar la fruta mordida a esa mismo fuente.
- No ha de escupir frente a él.
- Ni tampoco de lado.
- No ha de pellizcar ni golpear a su vecino de mesa.
- No ha de hacer ruidos de bufidos ni se permitirá dar codazos.
- No ha de poner los ojos en blanco ni poner caras horribles.
- No ha de poner el dedo en la nariz o en la oreja mientras está conversando.
- No ha de hacer figuras modeladas, ni prender fuegos, ni adiestrarse en hacer nudos en la mesa (a menos que mi señor así se lo pida).
- No ha de dejar sueltas sus aves en la mesa.
- Ni tampoco serpientes ni escarabajos.
- No ha de tocar el laúd o cualquier otro instrumento que pueda ir en perjuicio de su vecino de mesa (a menos que mi señor así se lo requiera).
- No ha de cantar, ni hacer discursos, ni vociferar improperios ni tampoco proponer acertijos obscenos si está sentado junto a una dama.
- No ha de conspirar en la mesa (a menos que lo haga con mi señor).
- No ha de hacer insinuaciones impúdicas a los pajes de mi señor ni jugar con sus cuerpos.
- Tampoco ha de prender fuego a su compañero mientras permanezca en la mesa.
- No ha de golpear a los sirvientes.

Epílogo...

Si existiera forma alguna de regresar por unos instantes al pasado, desearía ser Boticelli por un rato. Un rato de su amistad y su inagotable locura. Un rato para acompañarlo a su audiencia con Ludovico y esperarlo en el pórtico del Palacio. Un rato para observar su rostro al salir y comentar sobre su pintoresca autopresentación. Y sí...yo estaría igual de impresionada y decidida a contratarlo. Cuenta la historia que el moro, aquel día en su sala principal luego de escucharlo, lo nombró Maestro de festejos y banquetes de la Corte de los Sforza.

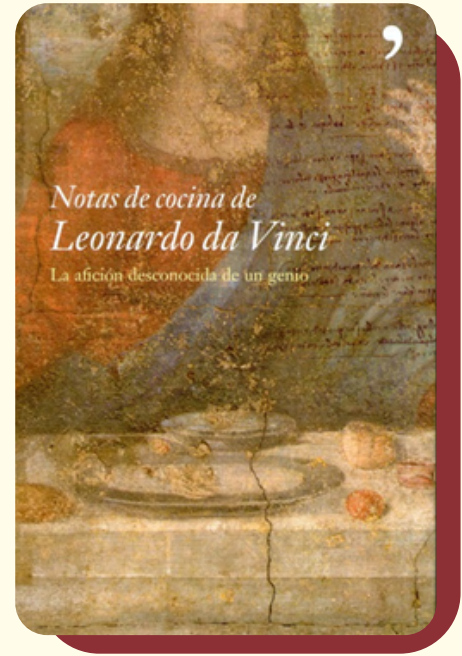
Merecido.

No tengo par en la fabricación de puentes, fortificaciones, catapultas y otros muchos dispositivos secretos que no me atrevo a confiar en este papel. Mis pinturas y esculturas pueden compararse ventajosamente a las de cualquier otro artista. Soy maestro en contar acertijos y atar nudos. Y hago pasteles que no tienen igual.

Leonardo Da Vinci.

(Hoy lo llamaríamos *influencer*)

*La Biblioteca Ambrosiana de Milán, la Vaticana de Roma, el Museo Británico de Londres, la Biblioteca Real de Windsor y la Biblioteca Nacional de Madrid, atesoran algunos de tan valiosos documentos.



Libro que registra un otro lado de la genialidad de Leonardo da Vinci.

JULIO PEÑA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 13

PARAGUAY



ACADÉMICO
HERNANDO ARTETA



I Datos personales:

Nombre y apellido: Julio Peña

Fecha de nacimiento: 2 de junio de 1920

Lugar de nacimiento: Asunción

Nacionalidad: Paraguaya

II Estudios cursados:

Primarios, secundarios, universitarios

III Título obtenido:

Ingeniero Industrial

IV) Nombramientos:

Primer Secretario en la Embajada de la República del Paraguay en Madrid - 25 de junio de 1964.

Secretario de Primera Clase en la Embajada de la República del Paraguay en 11 de junio de 1968.

Embajador de la República del Paraguay ante el gobierno de la República del Ecuador, 7 de mayo de 1973.

Director de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay, 4 de enero de 1978.

Embajador de la República del Paraguay ante el gobierno de la República del Perú, 15 de marzo de 1993.

Embajador Julio Peña

Su carrera diplomática inició en el año 1964, desempeñándose como Primer Secretario hasta llegar al máximo grado del escalafón diplomático en el año 1973, donde fue designado como Embajador de la República del Paraguay ante Ecuador en 1973.

Al término de su misión diplomática se desempeñó como Director de Protocolo de la Cancillería por un periodo de 20 años.



Para nuevamente asumir la responsabilidad de representar diplomáticamente al Paraguay como Embajador ante la República del Perú en 1993.

Toda la experiencia adquirida como diplomático y Director de Protocolo hacen del Embajador Peña un referente y gran conocedor del ámbito del Protocolo Diplomático. Conocimiento que fue compartido a través de la docencia en la Academia Diplomática y Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde a través de sus aulas inculcó a las nuevas generaciones la importancia del área.

Destacado no solamente por su desempeño diplomático y en los cargos públicos que le ocupó asumir, el embajador Peña puede ser considerado uno de los hombres más brillantes de la administración pública de la época.

Tuve la oportunidad de trabajar y aprender de este gran hombre quien guio mis primeras lecciones de Protocolo Diplomático, en pocas palabras los que tuvieron la gracia de conocer al Embajador Peña pueden dar testimonio de que fue un gran jefe y un buen amigo.

MARQUÊS DE POMBAL

PORTUGAL

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 14



ACADÉMICO
MANUEL DE NOVAES CABRAL



PORTUGAL

O meu avô materno nasceu em 1880, cerca de 100 anos depois da morte do Marquês de Pombal, e viveu Coimbra, de onde saiu bacharel formado em direito. Ao exercício das leis preferiu (vagamente) a política e (sobretudo) a administração das suas propriedades. Nos seus últimos anos, já debilitado, era minha avó, 20 anos mais nova, quem administrava em nome dele. Delicada mas enérgica, nunca dava ordens em nome próprio, dizendo: “O Senhor Dr. diz para..., o Senhor Dr. quer que..., o Senhor Dr. manda...”. Se uma das filhas estava por perto comentava a meia voz: “Cá em casa é como foi no país, o Marquês de Pombal e o Senhor D. José!”.

Jorge Luís Borges, escritor argentino com ascendência portuguesa (o seu bisavô, Francisco Borges, nasceu em Torre de Moncorvo em 1782, curiosamente no mesmo ano em que morreu o Marquês de Pombal), disse um dia a propósito de Pombal, que ele só seria imortal se algum dos seus aforismos fosse apropriado pelo povo. Pelo filtro borgeano, o Marquês é imortal. E, se não for por causa da pequena estória que acima conto, por outra: depois do terrível terramoto que assolou Lisboa em 1755, quando alguém lhe perguntou “E agora, o que fazemos?”, terá respondido “E agora? Enterram-se os mortos e cuida-se dos vivos”.

Seria fácil elaborar um tratado sobre o Marquês de Pombal, sobre a sua vida, sobre o seu governo, sobre as imensas transformações que provocou na sociedade portuguesa. Difícil é escrever meia dúzia de páginas sobre o seu contributo para o cerimonial e o protocolo internacional.

A título introdutório, vamos passar rapidamente em revista algumas datas e circunstâncias que importam ao nosso trabalho.



Sebastião José de Carvalho e Melo foi baptizado em Lisboa a 13 de Maio de 1699. Terá frequentado fugazmente a Universidade de Coimbra (não há prova documental) e as fileiras militares.

Todos os dados disponíveis apontam para uma personalidade muito forte e ambiciosa. Nasceu no seio de uma família da baixa nobreza e com poucos cabedais, do centro de Portugal – mas obcecada pelos pergaminhos e pelo poder. A questão da posição económica e social era certamente muito falada na família e terá contribuído decisivamente para formar a personalidade do jovem Sebastião José. Seu pai, Manuel de Carvalho e Athaide, publicou um livro intitulado “Theatro Genealógico ...”, o qual foi editado em 1702, em Nápoles, certamente para fugir às autorizações que eram exigidas no país. Para além do local da edição este livro tem outra particularidade que nos interessa: o autor assina sob pseudónimo, Prior D. Tivisco de Nasao Zarco y Colona. Este livro serviria sobretudo dois objectivos: i. negar rumores “de sangue impuro” que pendiam sobre a família e, ii. ajudar no pleito pelo mais antigo morgadio em Portugal, o de Carvalho, de nomeação municipal, instituído em 1178 e então na posse da Casa dos Condes de Athouguia, um ramo dos Távora.

Não tendo conseguido encabeçar o Morgadio de Carvalho por esta via genealógica, veio mais tarde, em 22 de Fevereiro de 1759, seu filho Sebastião José fazer-se nomear Morgado de Carvalho pela Câmara de Coimbra, depois da execução do Conde de Athougua, na sequência do atentado contra D. José e da perseguição aos Távoras!

Fez um primeiro casamento a 16 de Janeiro de 1723, com 23 anos, portanto, com D. Teresa de Noronha e Bourbon Mendonça e Almada (1687-1739), viúva e sem filhos, 11 anos mais velha e claramente acima da sua posição social – de tal modo que a família da noiva era contra o enlace, pelo que o noivo a teve de raptar. Não tiveram filhos.

Tendo enviuvado, casou em Viena a 18 de Dezembro de 1745 com Leonor, Condessa de Daun (1721-1789), filha do celebrado Marechal-Conde de Daun, da alta aristocracia austríaca. Tiveram 7 filhos.

Sabe-se que não era apreciado pelo Rei D. João V (1689-1750), apesar de ter fortes apoios nos círculos mais próximos do poder. Certamente por influência de seu tio paterno, Paulo de Carvalho, foi nomeado representante diplomático de Portugal junto da Corte de Londres em 1738 (onde se manteve até 1747) e, mais tarde, enviado junto da Corte de Maria Teresa, da Áustria, em 1745, mantendo-se até 1749 (acumulando parcialmente com o posto em Londres). Não terá tido muito sucesso nestas actividades diplomáticas. No entanto, a permanência em Londres e em Viena deu-lhe o conhecimento dos meandros diplomáticos internacionais, das grandes correntes filosóficas e políticas e das tendências económicas e financeiras mais relevantes na época. Bem como, é claro, dos principais actores na cena internacional. É dispensado das lides diplomáticas em 1749. Regressado a Lisboa, não lhe é atribuída nenhuma função até à morte do rei D. João V, que ocorreu em 31 de Julho de 1750.

D. José I (1714-1777) sucede a seu pai nesse mesmo dia, apesar de só ser aclamado a 8 de Setembro. No dia 2 de Agosto, dois dias depois de subir ao trono, nomeia os seus 3 secretários de estado. Entre eles, para surpresa de muitos, sobretudo da alta nobreza e do clero, nomeia Sebastião José de Carvalho e Melo como Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros e da Guerra.

Menos de cinco anos depois, a 6 de Maio de 1755, Sebastião José é nomeado Secretário de Estado dos Negócios Interiores do Reino – cargo que poderíamos equiparar ao de Primeiro-Ministro actual. O topo de uma carreira com a qual um fidalgo da pequena nobreza da província dificilmente poderia sonhar.

Na sua nomeação e acelerada progressão terá tido influência decisiva a rainha-mãe, Maria Ana de Áustria (1683-1754), que muito apreciaria a sua conterrânea Leonor de Daun, mulher de Sebastião José. D. Maria Ana de Áustria exerceu a regência desde 1742, por doença e incapacidade de D. João V. Estavam para chegar as circunstâncias que o levariam a uma inimaginável concentração do poder.

A primeira foi o terrível terramoto e maremoto, seguido de fortes incêndios, de 1755, ocorrido no dia de Todos os Santos, 1 de Novembro, que destruiu completamente uma grande parte da capital, Lisboa.

Em reacção rápida e mobilizadora, Sebastião José de Carvalho e Melo empreendeu uma obra que transformou completamente Lisboa, de uma cidade medieval numa cidade moderna. Carvalho e Melo mandou fazer estudos e ensaios, obrigando a que as construções seguissem os novos métodos, resistentes a terremotos: o modelo de gaiola, construído sobre estacaria de madeira. As ruas são largas de cerca de 20 metros e é feito saneamento, coisas nunca antes vistas. Resultado: a Lisboa pombalina que ainda hoje podemos admirar!

A segunda foi o atentado contra o rei D. José, ocorrido em 3 de Setembro de 1758, quando o Rei regressava da casa de sua amante, D. Teresa, mulher do 4º Marquês de Távora, ela própria uma Távora.

Com poderes de governação crescentes e com a atribuição de sucessivas mercês que criavam cada vez mais invejas, Sebastião José aproveitou este episódio para levar a cabo uma dura perseguição à alta nobreza, tendo sido presos mais de mil cidadãos, muitos deles sem o seguinte julgamento e dos quais foram extorquidas confissões, tantas vezes com recurso a tortura.

A 12 de Janeiro de 1759 foram condenados à morte, entre outros, o Duque de Aveiro e diversos membros da família Távora, os quais foram barbaramente executados no dia seguinte, em Belém, com a presença da família real.

Desta circunstância decorreu outro acto de Carvalho e Melo que deve ser sublinhado: depois de um longo e insidioso processo, decretou a expulsão da Companhia de Jesus, cuja influência, designadamente no ensino, considerava perniciosa para o país.

Da mesma circunstância, Sebastião José dá uma machadada fatal nos dois sectores sociais que sempre lhe fizeram frente: a alta nobreza e a Igreja.

Em 15 de Julho de 1759 Sebastião José de Carvalho e Melo é feito I Conde de Oeiras.

Em 16 de Setembro de 1769, aos 70 anos, é feito I Marquês de Pombal. Contava uma professora minha que o rei D. José tencionava fazê-lo Duque, o que Carvalho e Melo terá recusado, alegando “os duques nascem, não se fazem”.

Na segunda metade do século XVIII deram-se em Portugal duas contingências cujos efeitos nos iriam marcar durante séculos: o terramoto de 1755 e as profundas e marcantes reformas do Marquês de Pombal. Ambas foram referidas e analisadas por muitos europeus, entre os quais Voltaire.

Contemporâneo da independência dos Estados Unidos da América e antecedendo imediatamente a revolução francesa de 1789, Sebastião José de Carvalho e Melo sabia que as revoluções não são democráticas. A afirmação revolucionária é, em primeira linha, autocrática podendo depois, quando consolidada, dar lugar a um qualquer tipo de democracia. Por isso afirmou autocraticamente o poder do Estado, afinal o seu poder.

A sua experiência internacional fazia-o ter uma visão europeísta do desenvolvimento do país. Queria europeizar Portugal (Manuel Antunes). Queria que Portugal atingisse os níveis de desenvolvimento das nações europeias, não apenas através do factor económico, mas sobretudo por via da educação e da cultura.

O seu objectivo claro era igualar as nações europeias desenvolvidas, para merecer o respeito delas.

Para isso, desde muito cedo usou o poder (crescente) que foi posto nas suas mãos para actuar nesse sentido em todos os sectores da ordem social. Com uma incrível capacidade de trabalho, produziu legislação como nunca antes tinha acontecido, não apenas pela quantidade, como também pelo seu carácter transformador da sociedade, da cultura e da economia, criando em simultâneo os mecanismos necessários à sua aplicação efectiva.

Mas sabia que esse objectivo se alcançava não apenas através das muitas reformas que empreendeu, mas também através do aparato e do protocolo.

Sem poder ser exaustivo, vale a pena sublinhar algumas reformas promovidas por aquele que a história retém com o nome de Marquês de Pombal.

Promoveu a reforma de todo o sistema educativo, reforçando a instrução primária e o secundário e reformando a universidade. Criou o Colégio dos Nobres.

Pôs fim à distinção entre cristãos-velhos e cristãos-novos, tendo mandado a administração expurgar qualquer referência a impureza de sangue. Proibiu os autos-de-fé.

Acabou com a escravatura em Portugal continental.

Favoreceu fortemente os casamentos mestiços no Brasil, onde acabou com as capitanias hereditárias e forçou a adopção do português como língua única.

Criou a Real Mesa Censória, trazendo para a esfera do Estado competências que eram do Tribunal do Santo Ofício. Não tendo acabado com a Inquisição (o que só veio a acontecer em 1821), subordinou-a ao poder estatal – como cultor do regalismo que era.

Criou uma série de companhias monopolistas e majestáticas, por forma a controlar grande parte da actividade económica.

Entre elas, criou a Companhia Geral da Agricultura das Vinhas do Alto Douro, através da qual foi pioneiro das actuais Denominações de Origem, ao definir a demarcação de um território para a produção de vinho, a criação de um conjunto de regras aplicáveis e de uma entidade fiscalizadora.

Criou a Junta de Comércio, reformando o sistema de impostos.

Promoveu a compilação do direito civil.

O rei D. José, que o foi cumulando de poder e de benesses, mantinha-se na rectaguarda, permitindo ao seu ministro primeiro o exercício do poder absoluto do estado, sempre em seu nome e sob sua autoridade. Este não se fez rogado na sua acumulação e no seu exercício, rodeando-se em primeiro lugar da família e, logo, dos mais fiéis e leais colaboradores. Talvez possa dizer-se que não serviu o rei; serviu-se do rei.

Todo o seu exercício governativo corresponde a uma tentativa de normalização, de normatização e de regulação de todos os aspectos da vida quotidiana dos portugueses, a partir de um estado centralista e controlador, senhor do “poder da razão ilustrada”. Praticou, como nunca antes nem depois, o despotismo esclarecido, numa eficaz combinação entre o absolutismo e o racionalismo iluminista.

O futuro Marquês preocupou-se desde cedo em regular. Regular tudo e todos, designadamente através das pragmáticas. Logo através da Pragmática de 1749 regula “a moderação dos adornos, e se proíbe o luxo em excesso dos trajes, carruagens, móveis e lutos, o uso de espadas a pessoas de baixa condição, e outros diversos abusos, que necessitavam reforma”. “As pragmáticas tiveram, também, como consequência impor a exclusividade do luxo na família real e potenciar, por esta via, a distância política entre o monarca, a aristocracia e as restantes elites reforçando, por conseguinte, os efeitos do poder espetáculo”.

Regulou a própria linguagem e escrita da administração, obrigando aqueles que estavam incumbidos de redigir e de escrever instrumentos públicos o fizessem de forma clara, concisa e legível.

Regulou as vestes e a indumentária daqueles que exerciam cargos públicos, bem como dos docentes, dos estudantes e dos funcionários da Universidade.

No seu exercício enquanto diplomata e, depois, enquanto estadista, deparou-se com a hierarquia tradicional dos embaixadores e dos diversos representantes dos estados, em particular o frisson entre os representantes de algumas potências mais antigas ou mais importantes.

De facto, a tradição mandava que a hierarquia se estabelecesse pela ordem da criação dos estados. Como exemplo, a França, indo buscar a sua fundação a Clóvis, em 481, encabeçava a lista. Seguiu-se a Espanha, com a criação do Reino das Astúrias, em 718, a Inglaterra, com Egbert, em 827, a Áustria-Hungria, fundada no ano 1000, a Dinamarca, em 1015, o Reino das Duas-Sicílias, em 1130, a Suécia, em 1132 e Portugal, em 1139, com a Batalha de Ourique. As nações católicas davam tradicionalmente privilégio ao representante do Papa.

Como se pode ver pelos exemplos dados, esta ordem não era completamente pacífica. Por outro lado, sendo os representantes dos estados em primeira linha representantes das casas reinantes e valendo o que nos nossos dias chamaríamos de realpolitik, havia frequentes atropelos a essa ordenação.

Estando Portugal numa situação de tensão com a Santa Sé (o corte de relações operou-se entre 1760 e 1770), era a França que encabeçava a lista dos representantes das potências estrangeiras.

O Embaixador de França, de nomeação recente (1759), era Charles-Louis, Conde de Merle, com quem Sebastião José, em pouco tempo, travou uma série de importantes querelas. Merle pagava-lhe na mesma moeda: nos seus relatórios para Versailles classificava o Secretário de Estado dos Negócios do Reino com adjetivos claramente depreciativos.

A Princesa do Brasil, futura D. Maria II (1734-1816) casou com seu tio, D. Pedro (1717-1786), irmão do Rei D. José, no dia 6 de Junho de 1760, na recém construída Real Barraca.

O casamento da herdeira do trono português teria de ser um acontecimento da maior importância. Os preparativos foram tratados com todo o pormenor, numa organização em que a *raison d'État* prevalecia.

“A precedência é uma anteposição, uma anterioridade na ordem estabelecida, que resulta numa proeminência da distribuição dos lugares numa cerimónia ou acto oficial”.

(José Bouza Serrano).

Os convites foram feitos, entre outros, aos representantes das potências estrangeiras. Iam acompanhados de um memorando, contendo as instruções protocolares.

O primeiro Secretário de Estado português pretendeu acautelar que o Conde de Merle, representante de França, não ocupasse o primeiro lugar, e criou um novo critério.

Os representantes das potências seriam hierarquizados de acordo com a antiguidades da respectiva chegada à Corte portuguesa. Desta forma, os representantes dos Países Baixos e de Veneza precederiam o Embaixador de França.

O Conde de Merle protestou de imediato e veementemente, argumentando que a sua precedência nada tinha a ver com a data da sua apresentação de credenciais, uma mera formalidade, mas sim com a potestad do soberano que representava.

Portugal argumentou que, fora da sua jurisdição, nenhum soberano poderia impor um modo de actuar junto de outros soberanos. França replicou que Portugal não tinha o direito de alterar unilateralmente os critérios consuetudinários estabelecidos para a ordenação dos estados.

Resultado: a Espanha apoiou firmemente a França, logo seguida da Corte de Viena, pelo que o projecto do já Conde de Oeiras falhou.

Contudo, ficou a semente. O Congresso de Viena, que decorreu entre 1812 e 1814, com o objectivo de tratar da reorganização da Europa depois da derrota de Napoleão Bonaparte, debruçou-se também sobre estas questões. É dele que decorrem a primeiras regras do protocolo diplomático.

Pois o Congresso de Viena veio reprimar a solução imaginada pelo Marquês de Pombal que é, nos nossos dias, geralmente usada na ordenação dos estados (mesmo nos estados de tradição católica, como é o caso de Portugal, que confere o privilégio ao Nuncio Apostólico, que assume a posição de Decano do Corpo Diplomático acreditado em Lisboa).

Uma palavra apenas sobre o fim do Marquês de Pombal. O seu poder foi imenso durante o reinado de D. José I. Vimos que foi nomeado Secretário de Estado dois dias depois de o Rei subir ao Trono. D. José morreu em 24 de Fevereiro de 1777 (apesar de ter sido declarado inapto para governar em 1774). Poucos dias depois, a 4 de Março, o Marquês de Pombal é afastado da governação. Acusado publicamente, passou o resto dos seus dias a tentar defender a sua actuação enquanto governante. A Rainha veio a perdoá-lo, mas apenas atendendo à sua idade e alegada doença. Morreu na terra de exílio, em Pombal, numa casa simples e sem luxos, na noite de 11 de Maio de 1782.

“Apenas os fracos são submetidos à neutralidade em função dos fortes”.

(Sebastião José de Carvalho e Melo, I Conde de Oeiras e I Marquês de Pombal)

NOTA

Este texto é escrito com base na consulta de inúmeros textos sobre o Marquês de Pombal, respigando alguns factos, circunstâncias, nomes e datas que, em meu entender, relevam para as suas conclusões. Não tem qualquer pretensão historiográfica, razão pela qual não apresento referências bibliográficas. Quero, no entanto, sublinhar o contributo de dois académicos, de dois amigos: de Fernando Ramos Fernandez, professor catedrático jubilado da Universidade de Vigo e nosso confrade nesta AICP, e de José Eduardo Franco, professor catedrático da Universidade Aberta. Ambos foram determinantes para este apontamento.

CHARLES UTETE

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 15

ZIMBABUE



ACADÉMICO
VOVA A. CHIKANDA



ZIMBABUE

Mi mentor de protocolo más admirado

Dr Charles Utete

Fue el primer Secretario Principal del Presidente y el Gabinete de la justa República Independiente de Zimbabwe en 1980.

Estableció y organizó el primer Protocolo Ceremonial del Gobierno de la República de Zimbabwe y estableció las primeras estructuras funcionales de protocolo ceremonial que se han mantenido hasta hoy. Se retiró del Gobierno en 2003.

Nació en Chivu, Zimbabwe. Estudió en la Universidad de Zimbabwe. Y completó una Maestría en Ciencias Políticas en la Universidad de Tufts, en los Estados Unidos de América.

También completó una maestría y un doctorado en Relaciones Internacionales y Administración Pública en Canadá.



GIUSEPPE TARTINI

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 16

ITÁLIA

ACADÉMICO
LEONARDO GAMBO

ITÁLIA

A pochi chilometri da Trieste, volgendo lo sguardo verso sud-est, si scorge il profilo longilineo di una penisola le cui origini evocano il mito di Giasone e gli argonauti. Il suo nome è Istria, in questa piccola ma multiforme regione sono nati i protagonisti del nostro racconto.

Era l'estate del 1954 e a Pirano d'Istria, cittadina che si sviluppa lungo il vertice di un promontorio, circondato da lussureggianti colline, romantiche saline ed un mare che sa di storia, accompagnato da nonna Maria passeggiava curioso e vivace il piccolo Leonardo. Pirano è una Venezia in miniatura ma non è una sua copia, le sue vie strette ma ariose si chiamano calli, stradine che conducono al mare dove i pescatori sistemano le reti, ove si possono visitare decine di chiese e chiesette o percorrere irte che conducono agli uliveti in collina. Tra un saluto ad un salinaio e ad un'anziana sarta, Leonardo udì una melodia. Da una casa alta, come può sembrare solo ad un bambino di 8 anni, si diramava un suono armonico che si fondeva con il vento di bora in quella tersa giornata estiva che consentiva di vedere all'orizzonte le Dolomiti. Leonardo chiese alla nonna: "Cos'è questa musica?", la nonna rispose "È un brano composto dal nostro più illustre concittadino Giuseppe Tartini e ora ti porterò a conoscere una musicista".

Leonardo e nonna Maria, salirono le scale di un palazzo antico e qui videro Anna, una ragazza con gli occhi azzurri e la pelle chiara, che suonava un vecchio violino. Nonna e nipote restarono qualche minuto in silenzio ad ascoltare quella musica che sapeva di antico, Anna a quel punto si voltò e vide i due. "Ti presento Leonardo" disse la nonna, piacere rispose la ragazza "Mi chiamo Anna". I tre si accomodarono su delle vecchie sedie e bevettero un bicchier d'acqua con lo sciroppo di amarena. "Leonardo vuoi che ti racconti la storia di Giuseppe Tartini?" "Sì" rispose il bimbo dagli occhi brillanti.



Giuseppe Tartini nacque a Pirano, l'8 aprile del 1692 fu un violinista e compositore della Serenissima Repubblica di Venezia, autore della celebre sonata "Il trillo del diavolo".



Il padre del musicista si chiamava Giovanni Antonio, di origine fiorentina e prestava servizio come scrivano dei sali della Serenissima a Pirano, la mamma Caterina Zangrando era di Pirano.

Tartini intraprese gli studi di violino presso il collegio delle Scuole Pie a Capodistria. Trasferitosi nel 1708 a Padova per frequentare i corsi di giurisprudenza all'università, fu poi ad Assisi dove perfezionò gli studi musicali sotto la guida di B. M. Černohorský.

Secondo un aneddoto, riportato dall'astronomo francese Jérôme Lalande nel libro "Voyage d'un Français en Italie, fait dans les années 1765 et 1766" ("Viaggio di un francese in Italia, fatto negli anni 1765 e 1766"), l'ispirazione che porterà alla nascita della sonata più celebre di Tartini, il suddetto "Trillo del diavolo" deriva da un sogno, fatto in una notte del 1713, descritto così dal compositore:

“

Una notte sognai che avevo fatto un patto e che il diavolo era al mio servizio. Tutto mi riusciva secondo i miei desideri e le mie volontà erano sempre esaudite dal mio nuovo domestico. Immaginai di dargli il mio violino per vedere se fosse arrivato a suonarmi qualche bella aria, ma quale fu il mio stupore quando ascoltai una sonata così singolare e bella, eseguita con tanta superiorità e intelligenza che non potevo concepire nulla che le stesse al paragone. Provai tanta sorpresa, rapimento e piacere, che mi si mozzò il respiro. Fui svegliato da questa violenta sensazione e presi all'istante il mio violino, nella speranza di ritrovare una parte della musica che avevo appena ascoltato, ma invano. Il brano che composi è, in verità, il migliore che abbia mai scritto, ma è talmente al di sotto di quello che m'aveva così emozionato che avrei spaccato in due il mio violino e abbandonato per sempre la musica se mi fosse stato possibile privarmi delle gioie che mi procurava.

”

Tornato a Padova nel 1716, in quello stesso anno fu chiamato a Venezia in occasione delle feste organizzate per il principe elettore di Sassonia (il futuro Federico Augusto III). Nel 1721 fu nominato primo violino alla cappella Antoniana a Padova, e dal 1723 al 1725 operò a Praga come maestro di cappella del conte Kinsky.

Nel 1726 tornò nella città del Santo, dove due anni dopo fondò la Scuola delle Nazioni, dove istruì studenti provenienti da tutta Europa.

Nel corso degli anni tessè una fitta rete di rapporti con alcune figure di spicco del panorama artistico dell'epoca, tra cui Giovanni Battista Ferrandini sulle cui musiche aveva studiato Bach, Giuseppe Ximenes d'Aragona diplomatico e mecenate musicale, Gaetano Guadagni, uno dei cantanti più importanti del secolo, David Garrick, attore teatrale, drammaturgo, produttore e grande interprete di Shakespeare.

Negli anni tra il 1728 e il 1750 Tartini diede alle stampe la maggior parte delle sue composizioni, occupandosi in seguito di problemi di teoria musicale su basi fisico-matematiche. Quale compositore il maestro ci ha lasciato, oltre 200 manoscritti strumentali, circa 80 pubblicazioni, fra le quali diversi trattati di argomento acustico-musicale, discutendo il fenomeno del terzo suono e descrivendo il suo "sistema" teorico. La pubblicazione di queste opere scatenò accesi dibattiti negli ambienti culturali internazionali. L'Arte dell'arco rimane un testo fondamentale nell'apprendimento della tecnica violinistica, insieme al Trattato degli abbellimenti, un lavoro sull'ornamentazione improvvisata.

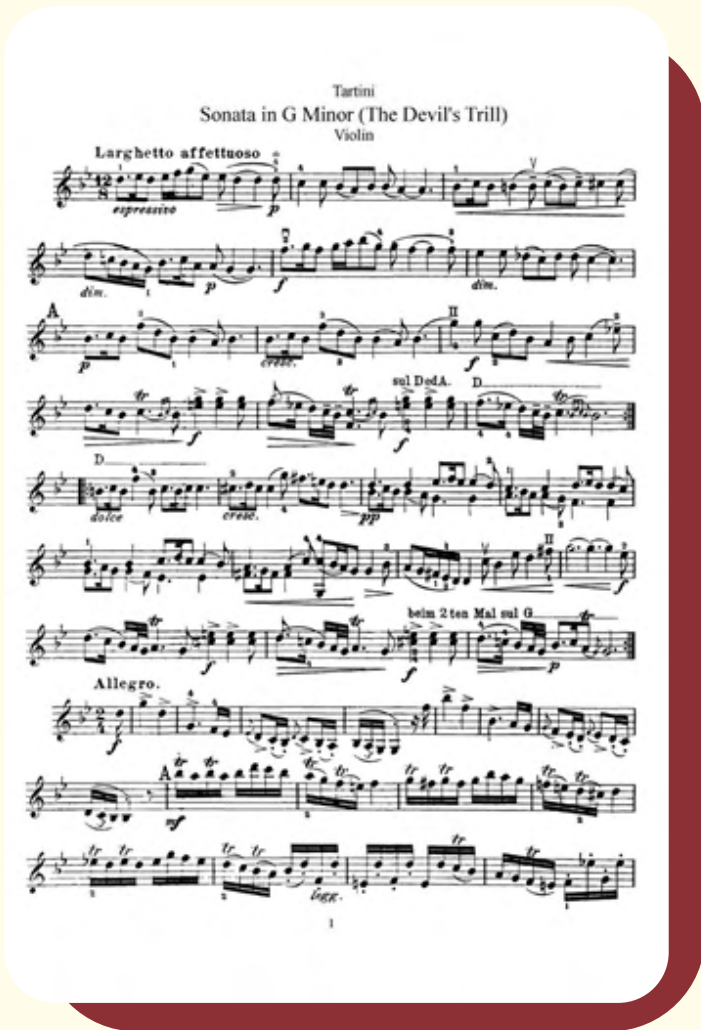
"Primo violino d'Europa", così nel Settecento fu acclamato Tartini dalle aristocrazie di tutto il continente. Il piranese, riconosciuta mente instancabile, non smise mai di elaborare e discutere le sue idee, uomo eclettico anticipò i tempi per il suo spirito positivo che seppe associare curiosità, perspicacia, flessibilità, tenacia, capacità relazionali e umane che scavalcarono i confini e le distanze.



Statua di Giuseppe Tartini in Piazza Tartini, Pirano, Slovenia

Giuseppe Tartini morì il 26 febbraio del 1770 a 78 anni, a causa delle complicazioni date da una cancrena alla gamba. Alcuni aspetti della vita del violinista sono tuttora incerti ma è certo che i suoi allievi si prodigarono per assisterlo e confortarlo nelle ore del dolore.

Il tempo vola spinto dal vento e dalla celerità delle ultime composizioni di Tartini...



Nella località istriana, tra l'altro, da oltre vent'anni si svolge il "Tartini festival" che oltre a presentare le opere di Tartini, promuove anche le produzioni di famosi compositori internazionali, nonché i lavori di artisti contemporanei ispirati dal maestro piranese. Dal 2005 nell'ambito del Festival opera l'ensemble "Il terzo suono" composto da membri di orchestre internazionali, che accompagna solisti famosi. L'ensemble Il terzo suono, presentando la musica di Tartini anche ad altri festival e concerti per l'Europa, promuove la ricca tradizione di Giuseppe Tartini. Nell'ambito del Festival è attivo "Tartini junior" che offre la scena a giovani musicisti. La particolarità del Tartini Festival è quella di dedicare particolare attenzione all'esecuzione di musica barocca su strumenti originali e di interpretare in modo corretto le composizioni del XVII secolo. Gli strumenti barocchi sono usati come se fossero strumenti attuali e in diverse combinazioni nella musica odierna. Durante il Festival è possibile ascoltare anche il suono del violino di Tartini, che nelle mani dei più eccellenti musicisti continua a suscitare emozioni.

Il Covid ha reso difficilmente valicabili i confini d'Europa e del Mondo, ma ora viva è la speranza e fulgido è l'insegnamento di Tartini, poiché cultura e relazioni sono la base per unire popoli e genti di una terra complessa ma ricca di storie ed esperienze, realtà che a volte si confondono con la fantasia.

Pirano non è cambiata, si sono spostati invece i confini, sono mutate le capitali e le bandiere statuali, ma restano le calli, il profumo del mare e il garrito dei gabbiani. Anche oggi passeggiando, si possono udire le melodie del nostro protagonista uscire da un palazzo in stile veneziano, quella "Casa Tartini" sede della Comunità degli Italiani di Pirano e già dimora del musicista.

RAÚL SAPENA BRUGADA

PARAGUAY



PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 17



ACADÉMICO
JUAN ÁNGEL GATO



ESPAÑA

Nacido en Asunción el 12 de febrero de 1937 y falleció el 8 de diciembre de 2020. El Dr. Raúl Ricardo Sapena Brugada fue doctor en derecho y ciencias sociales, catedrático, exsecretario general de la Presidencia, exministro de Educación, exministro de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) y durante tres periodos presidente de la misma.

Cabe destacar que la carrera del doctor Sapena Brugada contó con varios aportes a la función judicial, como la creación de la Unidad de Derechos Humanos y también como integrante de la Corte Suprema de Justicia entre los años 1995 y 2003, tras la entrada en vigor de la Constitución Nacional Paraguaya de 1992, y en los primeros años de la transición democrática. Fue el creador de la entonces Unidad de Derechos Humanos de la Corte Suprema de Justicia por Resolución n° 759/2000, como organismo técnico administrativo especializado de la Corte Suprema.

El Dr. Raúl Ricardo Sapena Brugada ejerció funciones como ministro de Educación, jefe de Gabinete de la Presidencia de la República, y formó parte de la primera Corte Suprema de Justicia en transición democrática entre los años 1995 y 2003. Fue el creador y primer Ministro responsable de la entonces Unidad de Derechos Humanos, creada en el año 2000, como respuesta a las constantes solicitudes en esta materia, en especial en el ámbito internacional, a la Corte Suprema de Justicia.

El ministro Sapena Brugada supo acompañar las actividades de la DDH a través de los años con su presencia y constante aliento y ha contribuido a través de sus acciones a generar y fortalecer la institucionalidad en derechos humanos del Poder Judicial del Paraguay. Fue un gran hombre que supo honrar el cargo de ministro de la Corte Suprema de Justicia y que transmitía el señorío que tienen los grandes jueces, grandes ministros de Corte.



El Dr. Sapena Brugada desarrolló una importante trayectoria en el ámbito Judicial además de ser un gran luchador por la independencia del Poder Judicial, también fue autor de varias obras escritas que perduraran en el tiempo y en el ámbito jurídico. Se destacó en algunos cargos públicos como Ministro y Presidente de la Corte Suprema de Justicia durante varios períodos y Secretario General de la Presidencia del Paraguay, así mismo ejerció como Catedrático de diversas Universidades. Fue Presidente de la International Law Assotiation, rama paraguaya y Vicepresidente del Instituto Paraguayo de Derecho Privado.

El Dr. Raúl Ricardo Sapena Brugada fue una persona que ha sabido honrar su vocación profesional, aportando a la sociedad los valores de la vida jurídica, su talante y todo aquello cercano al Ceremonial y el Protocolo en cuantos actos afectaban a sus responsabilidades políticas, por su claridad de ideas, su humanidad personal, por la solidez y rigor puestos de manifiesto, junto con la coherencia y gran experiencia, que hacían de él un verdadero modelo de vida y de profesionalidad a imitar por las nuevas generaciones. Una persona que ha honrado la actividad jurídica, un hombre leal al pensamiento, a las condiciones éticas y profesionales.

CRISTINA BARRIOS

PATRONA DEL SITIAL NÚMERO 18

ESPAÑA



ACADÉMICO
MIGUEL LECARO BÁRCENAS



PANAMÁ

María Cristina Barrios Almazor.

“Amazona de Vigorosa Rienda y Suave Fusta”

Con esta frase, del en su momento Introdutor de Embajadores de España, Juan Sunyé Mendía, quiero empezar la semblanza de la persona elegida para ser mi Patrona o mentora en memoria, para aspirar al honroso puesto de académico de número de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo.

Es interesante que una frase pueda compendiar toda una vida dedicada a la diplomacia, pero en el caso de la Embajadora Barrios, se conjugan elementos que van más allá de los cargos o puestos por ella desempeñados, no haré ni siquiera un resumen de su hoja curricular, para eso está el internet. Pero si deseo señalar que un patrono debe ser una guía, una referencia, un norte, un punto casi geográfico y visible, a quien uno recurre cuando hay tormenta o tribulación y se pierde la brújula profesional, las ganas de seguir en estos avatares protocolares, que como todos los ceremonialistas saben, muchas veces son ingratos y en ocasiones desalentadores. Esa brújula, fue Cristina Barrios para mí.

Tuve la grata ocasión de conocerla personalmente en el II Congreso Internacional de Protocolo en Sevilla, España. Un gran evento que convoco por segunda vez a lo más granado y representativo de los estudiosos y practicantes del ceremonial mundial. Recuerdo con agrado entre los cientos de congresistas que asistimos, haber tenido el honor de conocer a Don Felio Vilarubias, “Padre del protocolo moderno” en palabras de el gran Carlos Fuente Lafuente, a quien también conocimos en esa ocasión.



Fue propicia la ocasión para reencontrarnos con los colegas y amigos directores de Protocolo de la época, Pedro González Rubio de México, Julio Riaño de Colombia, “Julito” tan querido amigo y maestro con quien compartimos las vicisitudes y enredos de la Primera Cumbre de las Américas, en Miami, sin saber que me correspondería, 21 años después, organizar ese encuentro de alto nivel en mi país.

En ese II congreso conocimos también, aunque él de seguro no lo recuerda, al distinguido Don Gerardo Correas, nuestro actual presidente de la OICP. Estoy seguro que conocí a muchos más colegas que volveré a encontrar en la Academia, pero que la memoria no me permite mencionar.

De todos los recuerdos que tenemos de la temática de este congreso, en su mayoría de gran contenido académico, guardo momentos entrañables, enriquecedores y buenos, (sólo uno no tan bueno, que aun espero que me lleguen los varios libros que compré a las editoriales presentes), pero tal vez el mejor de esos recuerdos es el de haber conocido a Cristina Barrios, una dama elegante, menudita, más bien pequeña, y quien en primera impresión parecía frágil, digo en primera impresión, porque como comprobé después, era todo menos eso.



En el desarrollo del Congreso tuve la oportunidad de conversar mucho con ella, no sólo en las interesantes sesiones académicas, sino también en las giras que efectuamos en tren y en autobús y donde como ávido estudioso de la materia protocolar, buscábamos sentarnos al lado de ella, para absorber todo lo que pudiéramos en el corto tiempo disponible.

Recuerdo dos temas conversados con Cristina, que me marcaron de por vida. El primero, fue una extensa conversación sobre el significado de “Savoir Faire” el cual debería tener una foto de ella en sus acepciones y definiciones en el DRAE y que siempre mencionamos al dictar clases de protocolo, el saber hacer o saber estar, actuar y reaccionar con tino y tacto e incluso con algo de malicia, lo que es un elemento fundamental de todo funcionario ceremonialista.

El segundo, una anécdota, cuando en el congreso se trató el tema de las precedencias, en particular sobre la precedencia en autos, ella nos compartió una situación que se le presentó durante la Primera Conferencia Internacional sobre la Paz en Oriente Medio, como Introdutora de Embajadores, léase directora de protocolo de España, Ella fue en el auto asignado al líder Palestino Yasser Arafat a recogerlo a su alojamiento, para conducirlo al palacio Real de Madrid, sede del evento. Ya en ruta se percató de que estaban sentados erróneamente, Arafat a la izquierda, detrás del conductor y ella a la derecha, lugar de honor, detrás del escolta o seguridad. Se lo comunica al líder árabe y este muy caballerosamente le dice que no tiene inconveniente, que le cede el puesto de honor.

Ella insistió argumentando que al llegar, la batería de prensa que estaba cubriendo el evento estaría esperando que él se bajara por ese lado y que además, por razones de seguridad, el vehículo es una protección en caso de ataque.

Nos contó que Arafat comprendió la necesidad y procedieron al cambio de lugar con el vehículo en movimiento, difícil maniobra sobre todo considerando la túnica árabe del personaje, Cristina con una sonrisa en la boca y algo de picardía, nos decía que ella lo que pensó en ese momento fue, ¿Qué pensará el conductor que está pasando acá atrás, al ver la escena por el retrovisor del carro? ¡Cosas del ceremonial!

¿Pero quién era Cristina Barrios?

Como mencioné, no voy a presentar su hoja Curricular, serían necesarias muchas páginas para detallar toda una vida dedicada a la diplomacia y al protocolo, con altos cargos ocupados, sus ejecutorias y reconocimientos (más de 60 condecoraciones de todo el mundo) así como sus relaciones y amistades con escritores de la talla de García Márquez, poetas, pintores y artistas, sin mencionar la estima que recibía de los Jefes de Estado y de Gobierno y Cancilleres que tenía que tratar en el desarrollo de su trabajo, en palabras de Eduardo Padron, Presidente del Miami Dade College “fue un modelo de diplomática humanística, abierta a todas las ideas”. Lo que sí quiero es destacar que Cristina fue la primera mujer que desempeñó el delicado cargo de Introdutora de Embajadores en España, por lo que abrió camino en los anales del protocolo internacional, Ser designada por España, embajadora especial para la reconstrucción de Haití y para los temas de cambio climático demuestra que, como dijo Mauricio Vicent en El País, “Cristina era una fuerza de la naturaleza”.

Mi encuentro en vida con ella, fue limitado en el tiempo, pero trascendental en el impacto que me ocasionó a futuro, por su influencia en mi desarrollo profesional, ya que fue significativo. Pero dejemos que sean aquellos que la conocieron más cercanamente, que compartieron labores con ella y que aun la tienen presente, los que nos ofrezcan su valoración, después de su partida.

Juan Sunye Mendiá, en su momento, Introdutor de Embajadores, decía sobre Cristina: una faceta poco conocida, pero no por ello menos reveladora de su conducta personal, la bondad entrañable, la ayuda desinteresada y el afecto profundo y cercano con los que siempre distinguió a todos aquellos que tuvimos la fortuna y el honor de contarnos entre sus amigos y colaboradores.

Por estas vueltas de la vida, del protocolo y de la diplomacia, cuento con el aprecio y amistad de algunos Embajadores de España, a quienes agradezco sus generosos comentarios al solicitarles su opinión, sobre la elección de mi Patrono. Fernando García Casas, actual embajador en Brasil, nos contaba que, a Cristina, al proceder de una familia vinculada al sector hotelero, le salía natural la hospitalidad, era buena anfitriona, que gustaba de la buena mesa, pero era capaz de adaptarse a cualquier menú, por humilde que fuera. En el trabajo, Cristina hacía equipo con una calidad humana derivada de su formación cristiana, que era unida a su familia y siempre fue leal a los amigos.

Asimismo, Javier Pagalday, actual Embajador de España en Panamá, quien fuera parte de su equipo de trabajo en el Consulado en Miami, Estados Unidos, último cargo antes de su jubilación y fallecimiento en esa ciudad, la recuerda como una jefa que tenía un eficaz y pragmático mando en plaza, de forma inteligente, desenvuelta, cercana y sin ningún estiramiento.

Nuestro dilecto amigo, excolega en Moscú y actual embajador de la Unión Europea en Brasil, Ignacio Ybáñez, nos envía sus recuerdos sobre Cristina:

“Me pide el Embajador Miguel Lecaro, que recuerde la figura de la Embajadora Cristina Barrios Almazor, lo que hago con mucho gusto por el aprecio y la admiración que siempre tuve a su respecto. No tuve la fortuna de trabajar directamente a las órdenes de la Embajadora Barrios, pero sí me tocó, cuando estaba destinado en nuestra Embajada en El Cairo, apoyar los trabajos de preparación de la visita de sus Majestades los Reyes, Don Juan Carlos y Doña Sofía, a Egipto en 1997 en la que ella participaba como Directora General de Protocolo de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores.

Recuerdo el “saber estar” de la Embajadora Barrios, atendiendo a todos los detalles de una visita que además de los contactos al más alto nivel, como los encuentros de Su Majestad el Rey con el Presidente Mubarak, también incluía un importante componente económico de apoyo a las empresas españolas que intentaban aterrizar en el siempre complicado mercado egipcio y una recepción organizada por el Embajador Alfonso Ortiz en la Embajada de España con la colonia española, llegada de diferentes lugares del país.

La visita también tuvo el componente turístico con una inolvidable visita de los Reyes, especialmente Su Majestad la Reina Doña Sofía, al Mercado de Khan el Khalil. En todo Cristina dirigía, aconsejaba, y apoyaba la labor del Departamento de Protocolo del Palacio de la Zarzuela en aquel tiempo dirigido por el Embajador Francisco Fernández Fábregas.

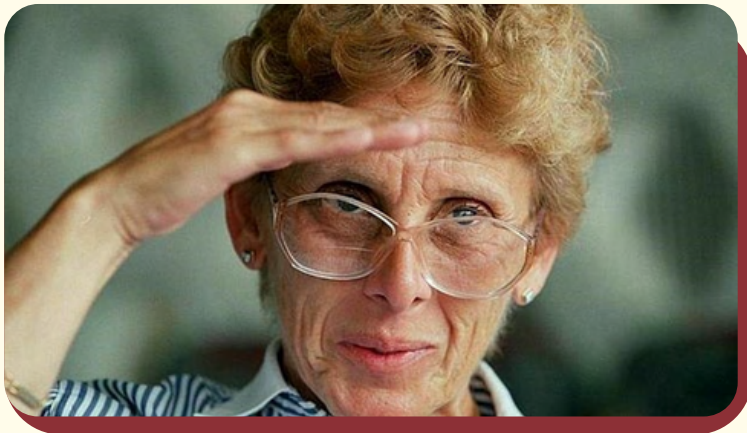
Pero el recuerdo que guardo más profundamente y que ha sido una lección para toda mi carrera es el mensaje de Cristina recordando al entonces joven Secretario que era yo, que el Protocolo Diplomático, visto por muchos como una ciencia oculta, reservada para unos pocos, es principalmente un código para que los encuentros, las reuniones, los actos fluyan con la mayor naturalidad y el mejor provecho. Son un medio para un fin más alto que es el de promover las relaciones.

Claro que hay reglas que uno tiene que respetar y costumbres que uno no puede obviar, y la Embajadora Barrios las conocía bien, pero como ella mismo decía el Protocolo es un instrumento de la Diplomacia cuyo objetivo es promover el entendimiento y las buenas relaciones entre los países.

Esa lección la he incorporado a mi bagaje y a menudo, cuando en mi carrera me ha tocado lidiar con estos temas me acuerdo de nuestra querida Cristina y pienso en el fin y no en el medio. Espero no haber sonado como un hereje para esta audiencia de verdaderos especialistas en Protocolo, comenzando por mi buen amigo, el Embajador Miguel Lecaro.

Es mucho lo que queda en el tintero por lo que agradezco a la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo y su augusta Academia, en las personas de Don Gerardo Correas y de la Doctora Elianne Ubillus, por el alto honor de ser parte de este distinguido grupo, que incluye diplomáticos, estudiosos e investigadores, escritores y profesionales, tanto de gobiernos, como de la empresa privada, que día a día luchan en sus diferentes trincheras por darle valor al ceremonial y al protocolo, no sólo como una actividad profesional a todas luces valiosa e imprescindible, sino como una ciencia elaborada, propia y singular. Una ciencia que nos honramos en ejercer y que contribuye en gran manera al mantenimiento de la Paz, al crear el ambiente propicio para que las relaciones entre los actores de las relaciones internacionales y las relaciones interpersonales, se desarrollen con respeto, equidad y orden.

Quiero terminar este corto acercamiento a la figura de Cristina Barrios, tomando como propias, las palabras del diplomático español, Álvaro Ortega: **“Por haber sido la primera de todas, porque hizo lo difícil fácil y abrió camino, rindo homenaje a Cristina Barrios”.**



ALFONSO II DE ASTURIAS

ESPAÑA



PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 19



ACADÉMICO
ALFREDO MARTÍNEZ
SERRANO



ESPAÑA

Alfonso II El Casto.

La historia de España va más allá de la historia de Reyes y Reinos. Sin embargo, es indispensable reconocer, desde el riguroso plano ontológico, que nuestra historia habría sido diferente y menos rica y apasionante sin la contribución de relevantes monarcas, brillantes y comprometidos, cuyos reinados dejaron una huella sobresaliente e imborrable en el devenir español. Entre ellos, Alfonso II El Casto, ocupa un lugar destacado.

Nació Alfonso en Oviedo, capital de un reino pequeño y embrionario, montañoso, verde y adusto alrededor del año 759. Poco sabemos sobre la infancia de aquel niño llamado a reinar sobre un territorio que reivindicaba libertad, identidad europea y un incipiente espacio político frente al todopoderoso emirato cordobés.

Saint Exupery decía que “los niños han de tener mucha tolerancia con los adultos” y dicha máxima probablemente encajaría como un guante en la niñez de Alfonso. La unidad interior en el aquel reino estaba siempre amenazada por las intrigas y ansias de poder tan ligadas a la naturaleza humana. El Rey Fruela, padre de Alfonso, fue asesinado en su propia corte y el cándido niño fue acogido y recibido en el Monasterio de Samos donde monjes refugiados desde otros lugares meridionales de la España conquistada ejercieron su magisterio y su protección. Las primeras lecciones intelectuales y de vida vinieron de esos religiosos depositarios de una tradición de fuertes raíces y de una voluntad férrea frente al considerado invasor. No es aventurado pensar que la cosmovisión y la propia personalidad del joven ovetense fueran decisivamente condicionadas por esos primeros años de vida y esas personas concretas que se cruzaron en su camino y lo pergeñaron para siempre.



Alfonso era bisnieto de Pelayo quien hace 1300 años, en el 722, derrotó en Covadonga al ejército musulmán y gestó una reconquista que se extendió durante casi 800 años bajo el impulso de la recuperación y reconstrucción de la Hispania visigoda.

Sería Alfonso quien, como nos recuerda el profesor García de Cortázar, después de sufrir múltiples traiciones y un derrocamiento, crearía en Oviedo, su ciudad natal y la mía, una verdadera capital –catedral y corte-; reorganizaría el enclave asturiano siguiendo el modelo del reino visigodo de Toledo y enfatizaría, encauzándola definitivamente, la meta de una completa reconquista, dando forma política al objetivo teleológico que más tarde asumirían – con innegable continuidad- los monarcas de los reinos hispánicos.

Proclamado Rey, fue Alfonso II un hombre audaz y valiente, un hombre de estado y un fino diplomático capaz de gestar alianzas profundas y estratégicas con Carlomagno y el papa León III. Obtuvo también una notable autonomía religiosa y fue el primer gran peregrino a la tumba del Apóstol Santiago, descubierta el 25 de julio del año 813 que abriría las puertas a una de las mayores y más influyentes rutas de peregrinación del mundo, hoy - aún más si cabe-, proyectada durante este Año Santo Compostelano.

Alfonso II falleció con 82 años, en el 842, sin familia directa ni descendencia, pero legando a la posteridad otras innumerables hazañas que se sumaron a las ya descritas: no olvidan los cronistas sus victorias militares más allá de los grandes ríos españoles, incluida su toma de Lisboa; su desarrollo arquitectónico de Oviedo; sus embajadas europeas; la defensa heroica e inteligente de sus territorios y la cohesión en su propio reino.

Como José Javier Esparza nos indica en su libro “La Gran Aventura del Reino de Asturias”, Alfonso fue “Rey guerrero, rey político, rey diplomático y rey constructor”. Así, recuerda que en otro tiempo su sobrenombre no fue “El Casto” por su renuncia al matrimonio, sino “El Magno” por el alcance político de sus victorias militares y de su extraordinaria obra.

La magnitud de su figura, pensamiento y acción impregna también el protocolo y lo hace de manera decisiva. En Asturias, la figura de Alfonso II nos acompaña desde la infancia. Su estatua erguida nos vigila desde la plaza de la Catedral de Oviedo y su nombre bautiza calles y centros educativos. No oculto el respeto, afecto y admiración que su Real Persona me impuso desde mi niñez. Pero ¿por qué su nombre debe lustrar e ilustrar como patrón mi cátedra en la Academia Internacional de Protocolo?

Mi trayectoria profesional como Jefe de Protocolo y segundo Jefe de Protocolo de la Casa de Su Majestad el Rey y como diplomático, ahora Embajador de España en Canadá, ha constituido un acicate permanente para reflexionar en relación con el protocolo como elemento esencial de institucionalidad, de ejercicio de poder y de cuna de valores. El protocolo, fuente de civilización, difunde colectivamente un proyecto político, intentando crear unidad teleológica en torno al mismo. Es argamasa, pegamento y un motor de vertebración en el presente y con vocación de futuro. Insiste en los referentes comunes y muestra la estética del poder en un contexto temporal y espacial. Alfonso II y su corte lo sabían.

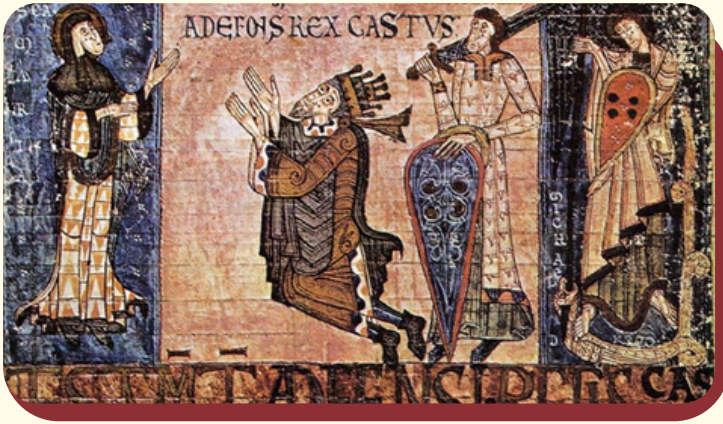
Proyéctémonos ahora, tras estas reflexiones doctrinales, hacia aquel Reino incipiente e inestable que otea sus designios con incertidumbre y desasosiego.

El Alfonso constructor se pone en marcha en un camino repleto de disyuntivas donde se abría una duda existencial: el nuevo reino podía centrarse en sí mismo, construir una identidad entre la inmensidad de las montañas asturianas y parapetarse en sus verdes valles o alternatively, podía levantar su mirada y vuelo considerándose continuador del Reino godo-cristiano conquistado por los musulmanes. Alfonso no lo dudó y se contempló a sí mismo como un continuador de la monarquía hispanogoda de Toledo. Y esta decisión, determinante y consciente, revistió enormes consecuencias en el ceremonial y nutrió un concepto político, económico, social y cultural del que hoy somos herederos.

Alfonso fue ungido rey por el rito visigodo el 14 de septiembre de 791, hecho crucial pues este ceremonial no se había utilizado antes, de esa manera, en el joven reino asturiano. Los cronistas ratifican que Alfonso restauró “todo el orden gótico toledano, tanto en la Iglesia como en Palacio”. Imaginamos, todavía hoy, a los responsables de reinstaurar – colegas nuestros en la historia- los usos de corte y liturgia, así como la trascendencia de su mirada.



Alfonso erige su capital en Oviedo, ordena edificar su catedral, otra iglesia – la de San Tirso- y un panteón Real. Los siguen un cementerio, una residencia para el alto clero, un palacio Real, otras viviendas, un acueducto y las murallas.



Todo un conjunto arquitectónico que constituye el espacio físico donde ese ceremonial fundamental adquiere su forma y cobra vida. El depósito de las reliquias que llegaron a Asturias desde Toledo en la hoy día Cámara Santa de la Catedral significó, a buen seguro, un momento fundacional en la vida de un Reino de Asturias en el que el Protocolo garantizaba y reivindicaba la continuidad con el pasado; la vibrante relevancia del presente y la indudable vocación hacia el futuro.

Alfonso II encarna la ignición de un ciclo de éxito – el empíricamente comprobado- que nos recuerda que los logros los impulsan y consiguen las personas; que los colectivos los extienden y afinan; que las instituciones los consolidan y hacen que permanezcan.

Cuando he escogido a Alfonso II El Casto como patrón de mi cátedra evoco ese gran legado, ese inmenso tesoro de ideas, formas y concreciones que dan rostro al protocolo en el Reino de Asturias y que siguen retumbando en el actual protocolo de mi país. Sin duda, la aportación de Alfonso II adquiere un valor canónico y palpitante en la historia de nuestra disciplina.

MARCOS PARIS DEL GALLEGO VENEZUELA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 20



ACADÉMICO
VÍCTOR MENDOZA
CORONADO



VENEZUELA

El extinto Dr. Marcos Paris del Gallego, quien fuera Director General Sectorial del Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación, importante Dependencia del hoy Ministerio del Poder Popular del Interior, Justicia y Paz, además, una persona que fue altamente apreciada en la sociedad venezolana, y hombre de vasta cultura y conocimientos en el arte del Ceremonial y Protocolo y condiciones de Maestro eximio, de verdadera pasión en la defensa de las Precedencias que se aplican, a las Altas Autoridades Nacionales, Eclesiástica, Civiles y Militares.

Al respecto y dada la importancia de tan insigne venezolano, fue uno de los individuos más condecorado en el nivel nacional e internacional.

Hace 49° años (1973), cuando me inicié en funciones protocolarias, conocí al Dr. Paris del Gallego, ocupaba el cargo antes mencionado. Y después de estar trabajando en el extinto Congreso de la República, y mi pasión por conocer nuevas amistades, nuevas experiencias en estas artes, ingreso como Asistente II en la Dirección del Ceremonial del Estado.

Pero siempre estuve muy cerca del Dr. Paris del Gallego, siguiendo sus consejos convirtiéndose así, en mi tutor durante 35° años.

Pero lo cierto es que, Paris del Gallego, había nacido en el estado Zulia el 29 de julio de 1921, egresado de la Universidad Central de Venezuela, en Dr. En Ciencias Económicas y Sociales, fue un caballero de honradez a toda prueba, además, de vida ejemplar y clase.



En consecuencia, ocupó cargos como Secretario de la Junta Directiva del Instituto de Canalizaciones, Comandancia General de la Armada, en el grupo empresarial más importante denominado Fedecamaras, Asesor en la Dirección General del Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Amigos del Arte Colonial, en la Quinta Anaúco, Residencia del MARQUES DEL TORO, Director General del Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación, durante tres periodos presidenciales.

Marcos, como solían llamarlo muchas de las personalidades que ocuparon cargos de Alto Nivel, fue Miembro de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Fue un gran Maestro del conocimiento de las Tipologías del Protocolo y Ceremonial. La esencia y clase dentro del ámbito del Ceremonial, sirvió para atender y preparar Tomas de Posesión de Presidentes Electos en Venezuela y el manejo del lenguaje Diplomático, lo llevo a orientar, organizar, supervisar y ejecutar distintas ceremonias siempre con su humildad que llevaba por dentro.

"El Ceremonial y Protocolo abarcan un conjunto de procedimientos que permiten colocar a cada uno en su lugar que le corresponde de acuerdo a su jerarquía, muchas veces adecuadamente". En este contexto, era que el Dr. Paris del Gallego no descansaba en repetir a los Funcionarios y acotaba "que la Precedencia es de lógica, donde se impone el orden, la belleza, la dignidad, el respeto y perfección en su celebración y desarrollo".

Desde ese punto de vista, vale señalar, que Marcos Paris del Gallego, fue un Consejero del Saber y estar, experto en criterios de ceremonias, que ayudo a muchos profesionales y especialistas a desenvolverse en la vida social, lo recordamos como MAESTRO DE MAESTROS. En sus recordadas tertulias decía: "Siempre hay que atender con paciencia y buen humor, ordenar evitando que no le note que ejercen autoridad".

Quedan para la historia, su fuerza, su vitalidad, su rostro y su excepcional talento y su verdadera pasión a la defensa de las Artes del Ceremonial y Protocolo.

Nunca olvidaremos que presidio una Delegación que llevo y participo en el II Congreso Internacional de Protocolo, realizado en la ciudad de Sevilla, España, integrada por el Director General del Protocolo de la Cancillería venezolana Embajador Nelson Valera, y los Funcionarios en Ascenso: Víctor Mendoza Coronado, Nelson Fernández y José Guerrero Lobo.

El 16 de febrero del año 2003, el Ejecutivo Nacional anuncio el fallecimiento del Dr. Marcos Paris del Gallego, después de una densa labor que apporto al país, como Director General del Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación, formando a una nueva generación.

EDUARDO RESTREPO DEL CORRAL COLOMBIA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 21

ACADÉMICA
PIEDAD MAYA C.

COLOMBIA

Para dar cumplimiento al artículo 19 del capítulo IV de los estatutos de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo, presento el nombre del señor Eduardo Restrepo del Corral como mi patrono para ocupar el sitio que me fue asignado como miembro de número. Don Eduardo nació en Bogotá en 1908 y murió en 1991; hijo del abogado Eduardo Restrepo Sáenz, canciller de la república, historiador y diplomático, y de doña Elvira del Corral Castellanos; casado con doña Teresa Vargas Umaña; sobrino de don José Manuel Restrepo, canciller de la República e historiador, en tiempos de la Gran Colombia.

Además del aprendizaje ambiente de su casa, el de los buenos modales, desde sus veinte años se codeó de la diplomacia al lado de su padre en la Cancillería de San Carlos a quien acompañó en Lima, durante una importante misión diplomática en Perú, con lo que comenzó su carrera y su ascenso por méritos y años de servicio. Fue director del Ministerio de Relaciones Exteriores, director general de Protocolo y embajador. Consideró como su maestro en cuestiones de ceremonial diplomático a don Roberto Pinto Valderrama, jefe de protocolo de la Cancillería y su jefe.

En 1967, las damas antioqueñas del Centro Femenino de Estudios con su presidente, doña Nelly Mejía de Vallejo, lo invitaron a dictar en Medellín unas conferencias sobre protocolo que fueron la motivación para escribir el libro Ceremonial Diplomático y Etiqueta, publicado por Ediciones Gráficas del Banco de la República en 1974 y que contiene las actividades o actuaciones más frecuentes en la vida diplomática y social que en su larga carrera diplomática tuvo que practicar. La intención de esta producción era para que sirviera de ayuda a los diplomáticos que comenzaban dicha carrera en cuanto a dudas que se les presentaran y actuaran así con mayor seguridad y acierto.



Además, llenó un vacío en la poca literatura sobre el tema y afines que lo convirtió en un manual de consulta para todos los que se inician en el ceremonial. En uno de los apartes del libro dijo: "El protocolo es simplemente el cumplimiento de las normas, en general acostumbradas por tradición para cada caso, en los diferentes actos de las actividades diplomáticas y sociales en que todo funcionario tendrá que participar, y para que su acierto al hacerlo no sea solo una satisfacción personal, sino primordialmente, la de enaltecer el nombre del país que representa; por esta última razón he querido que ciertos momentos de incertidumbre que tuve, especialmente, al principio de mi carrera diplomática, se les eviten a quienes vienen detrás, y esto como colaboración y agradecimiento con el Ministerio de Relaciones Exteriores donde, puedo decirlo pasó la parte más importante de mi vida".

Sin saber su existencia, de forma providencial, el libro llegó a mis manos hace más de 35 años, cuando apenas tenía la inquietud por saber cómo se ubicaban las banderas, pues debía responder de forma segura a la exigencia que traían los actos que se hacían en la institución cívica para la cual trabajaba.

El libro me permitió descubrir todo un mundo de temas que necesita saber el que se relacione con este universo de las reuniones y los eventos. De mi parte, este padrinaje lo considero un elogio muy merecido para don Eduardo Restrepo del Corral por la producción de su libro Ceremonial Diplomático y Etiqueta, que con su contenido lleno de explicaciones, normas e ilustraciones, ha servido de brújula orientadora en el conocimiento del ceremonial, tanto de los que se inician en este fascinante mundo, como de los que ocupan un cargo, en especial en el ámbito oficial.

MARÍA JESÚS HALLER

PATRONA DEL SITIAL NÚMERO 22

ANGOLA

ACADÉMICO
MATEUS DE SÁ MIRANDA

ANGOLA

Maria de Jesus Haller, foi a primeira mulher nomeada por Agostinho Neto, Presidente da República Popular de Angola, em 1978, como Embaixadora Extraordinária e Plenipotenciária no Reino da Suécia.

Com larga experiência nos areópagos internacionais, nos seus tempos em que defendia o projecto de independência para Angola, Maria Haller foi ainda uma valiosa diplomata nos primórdios do novo País, dominando para além da língua portuguesa, a inglesa, a francesa, a espanhola e a italiana.

Maria de Angola, como era carinhosa e respeitosamente conhecida e mencionada nos meandros conferencistas, nasceu a 21 de Dezembro de 1923, em Caxeco, na Gabela, Kuanza Sul, de uma mãe-menina, filha de trabalhadores assalariados e do poderoso dono português duma fazenda de café.

Baptizada Maria de Jesus Nunes da Silva, aos 3 anos de idade é arrancada dos braços da mãe, então uma adolescente de 15 anos, e enviada para a terra natal do pai, em Portugal, onde vive e estuda o ensino médio dos liceus. Só aos 15 anos volta a Angola para rever a mãe, bebendo desta a noção exacta da necessidade de lutar pela pátria expropriada. Fica por pouco tempo ali. Em breve cruzará fronteiras, juntando-se a outros lutadores pela liberdade no Congo Leopoldville.

Entretanto conhece um empresário suíço, com quem casa e cujo apelido passa a utilizar em exclusivo. Segue-se uma longa e obstinada luta de activismo pela independência de Angola.

Na Europa, para onde viaja com o marido, mais propriamente em Inglaterra e na Suíça, frequenta cursos de línguas e economia política.



Estamos nos anos 60, quando é convidada por Agostinho Neto a representar o MPLA no Cairo. A sua melodiosa voz empresta encanto ao programa radiofónico da guerrilha desse Movimento, A VOZ DO COMBATENTE, e não se cala nunca quando o assunto é defender o projecto do direito à auto-determinação do seu País. Daí lhe advém o nome porque ficou conhecida, pois se apresenta sempre e simplesmente como MARIA, DE ANGOLA.

Regressando ao País no início da década de 80, assume a Direcção do Departamento da Ásia e Oceania do Ministério das Relações Exteriores (MIREX), onde os seus conhecimentos profissionais, fino trato e delicadeza foram uma mais valia no estreitamento de relações diplomáticas com vários países daquela zona do globo.

Maria de Angola é multifacetada e ensina a quem a procura tanto o savoir-faire da diplomacia como os profundos conhecimentos de protocolo e cerimonial.

Em 1987 é convidada a lecionar na Escola Nacional do Partido, a disciplina de protocolo e cerimonial, do curso de relações exteriores, destinado a candidatos à carreira diplomática do Ministério das Relações Exteriores, a que tive o privilégio de frequenter. Foi o meu primeiro contato com o Cerimonial e Protocolo e ela minha mentora pela paixão que dedico a esta área do saber.

Já reformada, nos anos 90, continua a viver na capital angolana e dá aulas de etiqueta e protocolo a adultos e não só, também a crianças cujos pais a procuram, tanto filhos de diplomatas estrangeiros e angolanos ou da elite governante, como de pais apenas preocupados com a educação social de seus rebentos.

Maria de Jesus Haller, mãe extremosa de duas meninas, Dilma e Colinette, foi uma destacada diplomata, e durante o seu percurso de vida foi ainda jornalista, professora e membro da União dos Escritores Angolanos.

Vivia num apartamento virado para a Baía de Luanda, e suas mãos de fada o decoraram com recordações recolhidas dos seus passeios a pé pela marginal e ilha de Luanda, pedras, conchas, galhos de árvore que artisticamente dispunha e encantava. Adorava contemplar o cair do sol no mar da sua baía.

Já bastante debilitada com a doença que a vitimou, Maria Haller ausentou-se de Angola procurando tratamento no exterior na volta do milénio, vindo a falecer na Suíça a 18 de Outubro de 2006.

Por solene pedido próprio, suas cinzas regressaram pouco depois a Angola pela mão das filhas e amorosamente liberadas no Atlântico que ela tanto amava.

Sua graça, seu saber permanecem, porém, na mente e coração de todos que com ela conviveram e a perpetuam, replicando seus passos! **MARIA DE ANGOLA.**

MANUEL ANTONIO CARREÑO

VENEZUELA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 23



ACADÉMICA
LAURA MORA



Manuel Antonio Carreño, un emblema del protocolo y las buenas costumbres. Hablar de Manuel Antonio Carreño es referirse a un ícono de la buena educación y del comportamiento adecuado en diversos escenarios y situaciones. Nació en Caracas, el 17 de junio de 1812, en medio de la vorágine desatada por el proceso de emancipación de Venezuela, el cual había iniciado formalmente, el 19 de abril de 1810 con la instalación de una Junta Suprema que destituye al Capitán General Vicente Emparan, máximo representante de la Corona Española y que continuó, de manera vertiginosa, el 5 de julio de 1811, con la declaración de independencia y la posterior guerra, que se extendió durante más de una década.

Es en ese contexto de convulsión política y de cambios históricos trascendentales que viene al mundo un hombre que representaría, no solamente la etiqueta más rigurosa tanto en América Latina como en Europa, sino también que sería un funcionario destacado en el ámbito gubernamental de Venezuela, durante gran parte del siglo XIX, al cumplir funciones como Ministro de Relaciones Exteriores, Director de Crédito Público y Ministro de Hacienda.

Manuel Antonio Carreño fue hijo del destacado músico, Cayetano Carreño Rodríguez, además de ser sobrino del prestigioso docente Simón Rodríguez, maestro de El Libertador, Simón Bolívar. Desde niño recibió una educación muy sólida, centrada en las artes, la cultura y la música. De hecho, se convirtió en un afamado pianista, cuyos recitales deleitarían a los públicos más exigentes.

Además de su pasión por la interpretación musical, también se interesó por la pedagogía, con la idea de impulsar la educación y contribuir con la liberación de su Patria de un yugo que sometía a las grandes mayorías: la ignorancia.



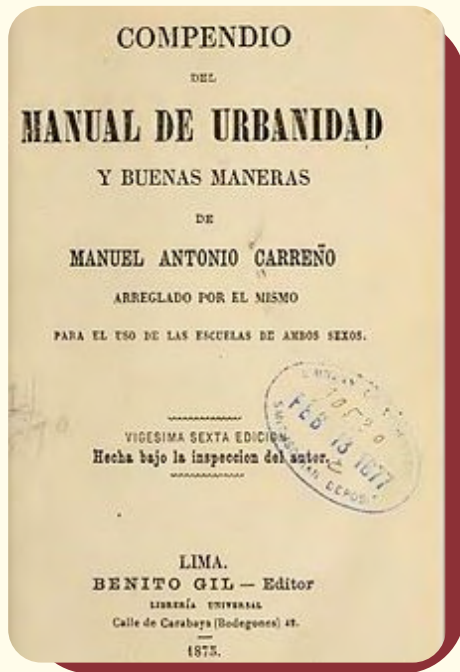
Es por ese motivo que funda, el 1 de septiembre de 1841, el Colegio Roscio, que gozaría de gran fama en Caracas.

También fue un hombre de Letras, traduciendo obras clásicas al Castellano, tales como *Catecismo razonado, histórico y dogmático del abate Thériou* y *la Introducción al método para estudiar la lengua latina* de Jean-Louis Burnouf. Además, fue un ciudadano abnegado, comprometido con su país y con su familia.

Prueba de ello, fue la educación que brindó a su hija, Teresa Carreño, una prodigiosa pianista cuyos recitales engalanaron escenarios de todo el mundo, incluso, con apenas nueve años, interpretó algunas piezas en la Casa Blanca para el presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln.

Desde luego, su aporte más conocido al campo literario -y al del protocolo- ha sido su **Manual de urbanidad y buenas maneras para uso de la juventud en el cual se encuentran las principales reglas de civilidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales, precedido de un breve tratado sobre los deberes morales del hombre**, conocido popularmente como el «Manual de Carreño».

Este libro, publicado en 1953, le valió fama y prestigio internacional, incluso, fue utilizado como texto en centros educativos de América Latina y de España. De hecho, según Real Orden publicada en la Gaceta de Madrid del 3 de agosto de 1855, se destaca al célebre manual como una de las obras aprobadas y justipreciadas para la enseñanza en escuelas de instrucción primaria, aunque, con la salvedad de que debía adaptarse a la realidad de la nación ibérica.



Un aspecto relevante a destacar es el hecho de que esta obra estaba dirigida a hombres y mujeres jóvenes, en un tiempo en el cual la educación formal se enfocaba en el sexo masculino, sobre todo en los caballeros pertenecientes a las clases pudientes.

Desde luego, muchas de las indicaciones de la obra obedecen al entorno socio cultural del siglo XIX por lo que, el día de hoy, ya han perdido su vigencia, no obstante, sentó las bases de ciertas normas de comportamiento que, perfectamente, podrían aplicarse en la actualidad. Por tal motivo, existen ediciones actualizadas y revisadas que incluyen recomendaciones alusivas al correcto uso de teléfonos celulares, el respeto en redes sociales, el tratamiento de las mascotas, el comportamiento en el transporte público y en otros espacios de uso común, como cines y gimnasios. Es decir, es un texto vivo, luego de más de ciento sesenta años de su primera edición.

Realmente, Manuel Antonio Carreño fue un visionario quien, por situaciones del destino y cuando desarrollaba una exitosa carrera como político en Venezuela, tuvo que partir al exilio, primero hacia Estados Unidos y luego a Francia, debido al estallido de la Guerra Federal, un conflicto armado entre grupos conservadores y liberales que tuvo enormes costos en vidas humanas y en pérdidas materiales para el país. No obstante, el legado de este pedagogo, músico, escritor y funcionario público perdurará como una herencia inmortal para esta generación y para las futuras.

Como Especialista en Protocolo, Ceremonial, Imagen y Etiqueta siento una profunda admiración por este ilustre venezolano quien, tuvo la iniciativa de crear una obra literaria que serviría de faro para las buenas costumbres y la urbanidad.

Las enseñanzas de Manuel Antonio Carreño me han ayudado a cumplir con múltiples funciones dentro de la industria petrolera venezolana donde he trabajado durante más de treinta y cinco años, desempeñando diversos roles gerenciales y supervisorios en las áreas de Asuntos Públicos, Recursos Humanos, Protocolo y Eventos, Calidad de Vida, entre otros.

Lógicamente, en esos ámbitos es fundamental conocer aspectos que permitan cumplir las funciones de manera cabal, siguiendo normas de comportamiento y organización como las que difundió el maestro Carreño, más que un patrono de lujo, un ícono y un ejemplo a seguir.

PAULO C. DE OLIVEIRA CAMPOS BRASIL

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 24

ACADÉMICO
RENATO MOSCA DE SOUZA

BRASIL

Ao ser aceito nesta Academia Internacional de Cerimonial e Protocolo (AICP), desejo expressar de início a honra de ocupar o assento deste colegiado cujo patrono deixou amplo legado nas artes da diplomacia, do cerimonial e do protocolo, embaixador Paulo Cesar de Oliveira Campos. Cabe-me, portanto, agradecer-lhes profundamente a indicação que me fará o primeiro ocupante dessa cadeira de personalidade pública de sólida trajetória diplomática, com quem tive o privilégio e, uma vez mais, a honra de trabalhar e aprender durante anos.

Paulo Cesar de Oliveira Campos, Paulo Campos ou simplesmente POC, como era carinhosamente conhecido por seus amigos e colegas da Casa de Rio Branco, nasceu em 25 de julho de 1952, na cidade do Rio de Janeiro. Formado em Ciências Jurídicas pela Universidade de Brasília, ingressou na carreira diplomática por concurso direto, em 6 de fevereiro de 1976. No começo de sua carreira, nada indicava que POC tornar-se-ia um especialista nas lides protocolares. Seus primeiros ofícios no Ministério das Relações Exteriores (MRE) estavam dedicados ao tratamento de temas afetos a organismos internacionais especializados, agricultura e produtos de base, áreas de grande prestígio na estrutura da chancelaria. Mais de uma década depois, em 1988, já tendo servido no exterior em duas importantes capitais, Washington, seu primeiro posto, e Tóquio, POC foi convocado a incorporar-se ao cerimonial manu militari – que é como nos referimos a casos em que o funcionário é indicado pela chefia da Casa a prestar um serviço essencial e inadiável. Na sequência, desempenhou as funções de chefe da Divisão de Visitas em duas oportunidades (DIV, 1988–1991 e 1995–1996), de subchefe do Cerimonial do MRE (1996–1999) e de chefe do Cerimonial da Presidência da República (2003–2009).



No meio-tempo entre um trabalho e outro na Secretaria de Estado, Campos ocupou posições nas embaixadas brasileiras em Bonn (1991–1993) e Tóquio (1993–1995), bem como exerceu o cargo de cônsul-geral em Londres (1999–2003). Após sua marcante atuação por seis anos no Cerimonial da Presidência da República, no governo de Luiz Inácio Lula da Silva, de quem se tornou dileto amigo, Paulo Campos ainda ocupou a chefia das missões diplomáticas brasileiras em Madri (2009–2015) e Paris (2015–2019), que cumulativamente lhe conferiam competências de embaixador junto aos Principados de Andorra e de Mônaco, respectivamente, e de representante junto à Organização de Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE).

Comandava as atividades de cerimonial com firmeza, senso prático, organização, planejamento e flexibilidade. Antevia complicações. Tinha talento inato para conciliar as sensíveis filigranas protocolares à árdua tarefa logística e à inescapável dimensão política. Construiu no Itamaraty uma visão moderna de cerimonial, mais ágil, objetivo, sem afetações e com resultados, embora sempre mantendo as regras, a simbologia e a perfeição de eventos e funções. Elevou o cerimonial do Itamaraty a outro patamar de excelência, sempre com competência, extrema dedicação e incansável disposição ao trabalho.

A evolução e o aperfeiçoamento do cerimonial no Brasil, especialmente na área de protocolo de estado, muito lhe devem por sua destreza, capacidade e sensibilidade.

Ademais, Paulo Campos sempre exibiu forte personalidade. Rigoroso, direto, franco, sem meias-palavras, conquistou uma legião de amigos, admiradores e seguidores. Detalhista e enérgico, os resultados de seus esforços eram sempre alcançados e plenamente reconhecidos por todos. Circunspecto, a primeira impressão de homem sisudo era desfeita com a convivência. Tinha alma solidária e coração acolhedor. Gostava de conviver com amigos e funcionários, de dedicar-lhes afeto, apreço e consideração. Protegia-os, sem esperar vassalagem em contrapartida, mas exigia a prestação do bom serviço ao Brasil, com dedicação, espírito público e seriedade. Não tolerava indolentes e dissimulados. Seu lema era trabalhar pelo país, sem descanso e com avanços. Era também democrata, ouvia, ponderava e tomava finalmente as decisões. Uma vez exarada, porém, a sentença, zelava pelo cumprimento à risca de seu comando. Tampouco aceitava insubordinação, já que, embora soubesse e gostasse de atuar em equipe, a hierarquia era condição sine qua non em seu terreno. Por todas essas razões e muitas outras, integrar a equipe de Paulo Campos conferia credibilidade ao funcionário e pavimentava seu caminho de ascensão funcional por merecimento. Tive a oportunidade e a honra de perfilar ao seu lado por cinco anos no Cerimonial da Presidência da República, experiência que me abriu portas e horizontes e me capacitou para hoje poder assumir esta cadeira que perpetuará seu nome.

O Brasil, o serviço público federal, a família e os amigos foram privados prematuramente da companhia de Paulo Campos em 10 de julho de 2019, quando estava prestes a completar 67 anos e assumir o consulado-geral do Brasil em São Francisco. Ainda muito tinha a oferecer, mas pelo jeito o Senhor o queria por perto. Nós, que sempre o acompanhamos neste plano, sabíamos que partia nosso mestre, nosso irmão mais velho, nosso pai. POC desempenhou tais papéis com frequência e naturalidade. Sabíamos que teríamos de continuar o caminho sem suas ordens, seus comandos, suas diretrizes. Ficamos órfãos de uma lenda que continua viva.

A força de seu legado não se esvanece, é farol a nos guiar nestes dias turbulentos e desorientados. Nosso compromisso é sua herança de homem íntegro, reto, probo e honrado.

Ao ocupar esta cadeira, prometo tudo fazer para manter acesa nesta Academia Internacional de Cerimonial e Protocolo a chama da memória deste expoente da diplomacia brasileira que tão bem empunhou a bandeira do cerimonial e do protocolo.

MARIANO MORENO

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 25

ARGENTINA



ACADÉMICO
ALEJANDRO J. NEGRO



ARGENTINA

Mariano Moreno fue el primogénito de Don Manuel Moreno y Argumosa de Ana María Valle, una familia con catorce hijos y recursos escasos. Mariano Moreno nació en Buenos Aires, el 23 de septiembre de 1778, en el Virreinato del Río de la Plata.

Sus primeros pasos como estudiante los hizo en las escuelas del Rey y en el Colegio de San Carlos. Durante la adolescencia, la lectura fue su pasatiempo favorito. Invitado por su confidente, el padre franciscano Cayetano Rodríguez, tuvo en la biblioteca del Convento de San Francisco acceso a libros que le despertaron inquietudes.

En tertulias a las que la familia concurría, Mariano se vinculó con el sacerdote Felipe Iriarte quien, al conocer su interés por estudiar en el Alto Perú y las dificultades económicas de su familia, le ofreció intermediar para obtener una beca para gastos y lugar donde alojarse. Así, pudo partir a Chuquisaca e iniciar la carrera eclesiástica, la que pronto cambió por el estudio de la abogacía. En casa del canónigo Terrazas, no sólo encontró alojamiento, sino también, reuniones sociales que lo vincularon a profesores y estudiantes y a una importante biblioteca donde entró en contacto con Montesquieu, Locke, Jovellanos, Rousseau y algunos enciclopedistas. Estas lecturas lo familiarizaron con doctrinas económicas y políticas del siglo XVIII y lo instrumentaron en la observación y crítica de la realidad.

En Chuquisaca la mayoría de la población era indígena y trabajaba en las minas de plata en condiciones inhumanas. La pobreza de esos sectores contrastaba con la opulencia de españoles y criollos. Esa situación impactó a Moreno, quien siendo estudiante, asumió la defensa de los nativos en su escrito "Disertación jurídica sobre el servicio personal de los indios en general y sobre el particular de Yanaconas y Mitarios" (1802) en él afirmaba:



"Desde el descubrimiento empezó la malicia a perseguir unos hombres que no tuvieron otro delito que haber nacido en unas tierras que la naturaleza enriqueció con opulencia y que prefieren dejar sus pueblos que sujetarse a las opresiones y servicios de sus amos, jueces y curas".

En sus primeros trabajos como abogado también defendió a humildes contra abusos y denuncias de gobernadores y alcaldes y tuvo que enfrentar a jueces y servidores coloniales, lo que le garantizó la enemistad con los funcionarios.

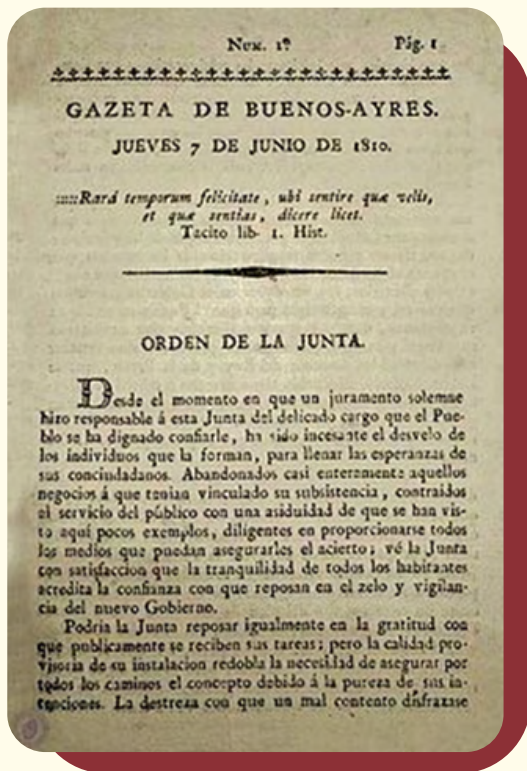
"El pueblo tiene derecho a saber"

El 7 de junio de 1810 Mariano Moreno fundó la Gazeta de Buenos Ayres y con ella inició su actividad periodística.

Al igual que Castelli, Monteagudo, Alberti y Belgrano, entendía la importancia de la prensa en la difusión de las ideas. En el primer número expresó que los objetivos del periódico -de frecuencia semanal- era mantener informada a la población rioplatense acerca de los acontecimientos externos e internos. La Gazeta difundió las discusiones que se daban en el seno de la Primera Junta de gobierno y publicó las decisiones de sus integrantes; divulgó los ideales revolucionarios y fomentó el debate público acerca de la revolución.

Moreno defendió la libertad de expresión y el derecho de la población al acceso a la información pública. Escribió: “El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representantes, y el honor de éstos se interesa en que todos conozcan la execración con que miran aquellas reservas y misterios inventados por el poder para cubrir los delitos”.

La Gazeta se distribuyó no sólo en Buenos Aires sino también en “las provincias”, porque era importante que sus habitantes estuvieran al tanto de las noticias prósperas y adversas y era una forma de consolidar la unión con ellas bajo el nuevo sistema.



Moreno consideraba que el conocimiento debía ser socializado y valoraba de igual modo al soldado que entregaba su vida como al “sabio” que atacaba la ignorancia y el egoísmo, porque ambos defendían la revolución enfrentando a los enemigos externos e internos. Por eso, propagó el pensamiento de intelectuales del “Siglo de las luces” como Rousseau; tradujo del francés su libro “El contrato social”, lo publicó y lo calificó como “catecismo de los pueblos libres”. Pensaba que ya era “tiempo de que salgan a la luz las virtudes (de los americanos) que el despotismo ocultaba en la oscuridad”, por eso publicó sus ideas.

Creía, además, que la lucha por la independencia era una causa de todos los americanos.

Luego de la muerte de Moreno, La Gazeta continuó publicándose hasta el año 1821.

“Gozar de una justa y completa libertad”

De regreso a Buenos Aires en 1805, adquirió gran reputación como abogado. Su actividad profesional estuvo ligada a sus convicciones políticas. Defendió a miembros de los cabildos de distintos puntos del Virreinato ante el despotismo de funcionarios de la Corona.

En 1809 redactó la “Representación de los Hacendados”. No se trataba de un escrito de carácter jurídico sino de un documento que cuestionaba el sistema de comercio impuesto por la Corona, defendido por comerciantes porteños, funcionarios y alto clero que lo utilizaban para lucrar a expensas de otros sectores.

Semana de Mayo

Su protagonismo comenzó el 25 de mayo de 1810, al asumir las Secretarías de Guerra y Gobierno de la Primera Junta. Desde allí desplegará toda su actividad revolucionaria. Bajo su impulso, la Junta produjo la apertura de varios puertos al comercio exterior, redujo los derechos de exportación y redactó un reglamento de comercio, medidas con las que pretendió mejorar la situación económica y la recaudación fiscal.

Creó la biblioteca pública y el órgano oficial del gobierno revolucionario, La Gazeta, dirigida por el propio Moreno, que decía en uno de sus primeros números:

“El pueblo no debe contentarse con que sus jefes obren bien; él debe aspirar a que nunca puedan obrar mal. Seremos respetables a las naciones extranjeras, no por riquezas, que excitarán su codicia; no por el número de tropas, que en muchos años no podrán igualar las de Europa; lo seremos solamente cuando renazcan en nosotros las virtudes de un pueblo sobrio y laborioso”.



Elaboró un proyecto, el Plan de Operaciones, desde él promovió la educación popular y la creación de bibliotecas públicas; estableció que los regimientos se integrarían sin distinción étnica o condición social y que todos tendrían los mismos derechos; propuso medidas económicas para el crecimiento del país; sostuvo la necesidad de la unidad de los americanos -basada en igualdad de ideas, religión, costumbres- para lograr la independencia americana y “gozar de una justa y completa libertad”.

Misión diplomática

Sus ideas y propuestas, resultaban peligrosas para los enemigos internos de la revolución, que ganaron terreno hacia fines de 1810 y trataron de dificultar –y de ser posible, detener- el accionar de Moreno, por eso, en enero de 1811 los miembros de la Junta lo enviaron en misión especial a Inglaterra. Oficialmente, Moreno marchaba en misión encomendada por la Junta Grande, pero en la práctica era un exilio de Buenos Aires, donde sus enemigos se habían apoyado en Saavedra y donde había perdido gran parte de su influencia. La Junta también le ordenó que se presentara ante la corte portuguesa en Río de Janeiro, pero Moreno optó por prescindir de esta parte de la misión y viajó directamente en dirección a Inglaterra.

Moreno falleció en alta mar en la madrugada del 4 de marzo de 1811, a bordo de la fragata inglesa Fame, en el viaje como diplomático hacia Gran Bretaña. Su cuerpo fue envuelto en una bandera inglesa y arrojado al mar, a unos kilómetros de la costa de Brasil y a 120 km al sur de la Fortaleza São José da Ponta Grossa, de la isla de Santa Catarina, tras unas salvas de fusilería.

Creador de las primeras normas protocolares

El 28 de mayo de cada año se celebra el Día Nacional del Ceremonial declarado el 23 de julio del año 1993 mediante el Decreto Nacional N° 1574, esta fecha tiene relación con la sanción de las primeras normas protocolares destinadas a la organización de Actos Públicos en la época de la Revolución de Mayo. Esa norma se denominó “Institución para el Despacho y Ceremonial” y fue redactada por el Dr. Mariano Moreno para la Primera Junta de Gobierno el 28 de mayo de 1810.

El 28 de mayo se celebra en toda la República Argentina, día nacional del ceremonial en reconocimiento al primer reglamento protocolar en 1810.

En nuestra historia, las distintas formas de participar y ocupar un determinado lugar en las procesiones, en la iglesia, en los actos públicos, el uso permitido de cierta ropa y uniforme, la utilización de sillas especiales, cojines, distintivos, etc., ocupaban un espacio importante en la sociedad colonial. Estos rituales y ceremonias, eran una forma de conservar el orden social y establecían para cada persona un lugar, y los privilegios que ocupaban socialmente.



A continuación verán los documentos históricos y originales de esa época donde están claramente las primeras disposiciones sobre ordenamientos protocolarios. *“La Junta provisional Gobernativa de las Provincias del Río de la Plata(...) manifiesta la siguiente instrucción, que servirá de regla en el método del despacho, y ceremonial en actos públicos”.*

La Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata á nombre del Sr. D. Fernando VII manifiesta la siguiente Instrucción, que servirá de regla en el método del despacho, y ceremonial en actos públicos.

I. LA Junta se congregará todos los días en la Real Fortaleza, donde será la posada del Sr. Presidente, y durará su reunión desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y desde las cinco hasta las ocho de la noche.

II. Todos los asuntos gubernativos y de Hacienda se girarán ante ella por las Oficinas respectivas.

III. El Departamento de Hacienda en la Secretaría correrá á cargo del Doctor D. Juan José Paso; y el Departamento de Gobierno y Guerra á cargo del Doctor D. Mariano Moreno.

IV. En los decretos de substanciación, contestaciones dentro de la Capital, asuntos leves, y de urgente despacho bastará la firma del Presidente, autorizada por el respectivo Secretario.

V. En los negocios que deban decidirse por la Junta, la formarán quatro Vocales con el Presidente; pero en los asuntos interesantes de alto gobierno deberán concurrir todos precisamente.

VI. En las representaciones y papeles de oficio se dará á la Junta el tratamiento de Excelencia: pero los Vocales no tendrán tratamiento alguno en particular.

VII. Las Armas harán á la Junta los mismos honores que á los Excmos. Señores Virreyes: y en las funciones de Tabla se guardará con ella el mismo ceremonial.

VIII. El Sr. Presidente recibirá en su persona el tratamiento y honores de la Junta como Presidente de ella; los quales se le tributarán en toda situación.

IX. Los asuntos de Patronato se dirigirán á la Junta en los mismos términos que á los Señores Virreyes; sin perjuicio de las extensiones á que legalmente conduzca el sucesivo estado de la Península.

X. Todo Vecino podrá dirigirse por escrito ó de palabra á qualesquiera de los Vocales, ó á la Junta misma, y comunicar quanto crea conducente á la seguridad pública, y felicidad del Estado.

Buenos-Ayres 28 de Mayo de 1810.

Dr. Mariano Moreno.
Secretario.

Imprimase— Rubrica de S. E.— Dr. Moreno.

CON SUPERIOR PERMISO:

*Buenos-Ayres en la Real Imprenta
de Niños Expositos.*

Por todo ello, el Cabildo dicta medidas protocolares y el día 28 de mayo publica una Instrucción sobre algunos aspectos del Ceremonial firmado por Mariano Moreno. En ese momento se constituye el Primer Documento de Ordenamiento Protocolar de la Historia Argentina.

De este modo queda manifestada la importancia de la profesión desde el nacimiento de la Patria misma. Este hecho pone en relieve la trascendencia e importancia del ceremonial como elemento imprescindible de la organización de todas las actividades oficiales de las administraciones públicas y privadas, marcando el punto de partida de una nueva concepción y conformación del Ceremonial Argentino, elevando y fortalecimiento la imagen cultural de la Nación. Por todo ello, podemos afirmar que Mariano Moreno fue el precursor y fundador del Ceremonial en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

Binayan Carmona, Narciso (1999). Historia genealógica argentina. Buenos Aires (Argentina): Emecé Editores.

Carbia, Rómulo (2005). La Revolución de Mayo y la Iglesia. Buenos Aires (Argentina) Nueva Hispanidad.

Levene, Ricardo (1920). Ensayo histórico sobre la revolución de Mayo y Mariano Moreno. Buenos Aires (Argentina): Imprenta y Casa Editora "Coni".

Luna, Félix (2004). Mariano Moreno. Buenos Aires (Argentina). Planeta.

Molinari, Diego Luis (1939). La representación de los hacendados de Mariano Moreno; su ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de Mayo de 1810 (2da. edición). Buenos Aires (Argentina). Universidad de Buenos Aires.

Moreno, Manuel (1812). Vida y Memorias del Dr. Mariano Moreno, Secretario de la Junta de Buenos Aires, capital del Río de la Plata con una idea de su revolución, y de la de México, Caracas, &c. Londres: J.M. Creery.

Moreno, Mariano (1915). Escritos políticos y económicos. Ordenados y con prólogo de Norberto Piñero. Buenos Aires (Argentina). La Cultura Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

O'Donnell, Pacho, García Hamilton, Enrique y Pigna, Felipe: Historia confidencial. Buenos Aires. Booket, 2005.

Pigna, Felipe (2007). Los mitos de la historia argentina (26 edición). Buenos Aires (Argentina): Grupo Editorial Norma.

Saavedra, Cornelio: Memoria autógrafa. Buenos Aires: Emecé, 1944.

Scavino, Dardo: "Mariano Moreno, un intelectual controvertido", La Biblioteca n° 11, 2011.

Segreti, Carlos S.A. (1980). La aurora de la independencia: 1810-1815. Tomo I. Memorial de la patria. Buenos Aires (Argentina). Ediciones La Bastilla.

VENÂNCIO DA SILVA MOURA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 26

ANGOLA



ACADÉMICO
AMILCAR MÁRIO QUINTA



ANGOLA

Venâncio da Silva Moura foi um notável político e diplomata angolano, tendo nascido em Sanza Pombo, província do Uíge, aos 25 de Fevereiro de 1940 e falecido em 1999. Ele tem o Curso Superior de Psicologia Aplicada e o Curso de Mestrado em Medicina (Reabilitação Física). Foi militante do Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA) desde 1958 e foi um nacionalista que se bateu pela independência de Angola, alcançada a 11 de Novembro de 1975.

Venâncio da Silva Moura recebeu a sua primeira educação do seu tio Pedro Banza, que teve a tarefa de educá-lo. O seu tutor foi um dos primeiros pastores formados na Missão Congregacional do Norte de Angola, província do Uíge. O antigo Ministro das Relações Exteriores foi para àquela Missão estudar, ainda em 1948. O ensino, naquele tempo, era missionário e Venâncio de Moura percorreu este ciclo com um “brio extraordinário”, conforme assinala o seu tio e também Deputado Lucas Ngonda. Ele concluiu na província do Uíge, Angola, a 4ª classe, tendo, posteriormente, sido convidado pelo seu tio, para ser professor na Missão de Vila Nova.

No final da década de cinquenta, com a finalidade de continuar os seus estudos, Venâncio de Moura viajou para o então Congo Belga, território que, na altura, batia-se pela independência. Com efeito, no dia 4 de Janeiro de 1960, registaram-se distúrbios populares na cidade de Kinshasa e as autoridades belgas culpavam os angolanos aí residentes por haverem formado partidos políticos e associações. Consequentemente, o Governo da Bélgica tomou a decisão de expulsar os angolanos que se encontravam naquele território que é, hoje, a República Democrática do Congo.

Venâncio de Moura foi um dos primeiros angolanos regressados, o que ocorreu em 1960.



De regresso à Luanda, pediu para ser baptizado na Igreja Católica São Domingos. Ele inscreveu-se no ensino noturno, no Liceu Salvador Correia (actual Magistério Mutu-ya-Kevela), onde frequentou os primeiros exames em 1962 e concluiu o primeiro ciclo. Depois da abertura do Curso de Auxiliar de Enfermagem, em Luanda, decide abraçar essa carreira e concorreu para as vagas no Curso de Enfermagem e foi aprovado. Tendo concluído a formação, começou a trabalhar como enfermeiro, o que veio a ser o seu primeiro emprego remunerado.

Ao ter sido aberto o curso de paraquedistas na Força Aérea, Venâncio de Moura concorre e é aprovado. Nesse sentido, deixou Luanda em 1963 e partiu para Lisboa, Portugal, onde frequentou a Escola de Paraquedistas de Tancos. Em Lisboa, ele deu continuidade aos seus estudos. Foi em Portugal que Venâncio de Moura conheceu, em Dezembro de 1968, aquela que viria a ser sua esposa, a D.^a Mariana de Moura. Segundo ela relata, aqueles foram momentos de “muita cumplicidade e companheirismo”. De acordo com a D.^a Mariana de Moura, na época, não era fácil estar acompanhada de um homem negro, o que era imediatamente alvo de alguma suspeição por parte da Polícia Internacional de Defesa do Estado (PIDE), polícia secreta portuguesa. Naquela altura, Venâncio de Moura combinava a actividade estudantil com a de trabalhador.



A viúva de Venâncio de Moura recorda que, ao longo dos 33 anos de intensa convivência ao lado de “um homem de muitos amigos”, ele sempre teve a “preocupação de estar informado sobre a vida política mundial.” Ela revela que, dessa relação amorosa, nasceu um filho, já depois da Independência de Angola, mas que, entretanto, pouco conviveu com o pai, devido ao seu trabalho. Note-se que Venâncio de Moura dedicou inteiros 23 anos à diplomacia angolana. No plano pessoal, a D.^a Mariana Moura recorda o marido como “um bom pai, político e intelectual” que deu a vida, ainda muito cedo, em prol da diplomacia angolana.

Depois da Independência Nacional, Venâncio de Moura tornou-se, em 1976, no primeiro Embaixador de Angola na República da Itália, função que exerceu até 1978. Posteriormente, de 1978 a 1992, foi Vice-Ministro das Relações Exteriores da República de Angola. De 1992 a 1999, Venâncio de Moura desempenhou a função de Ministro das Relações Exteriores, o que aconteceu num momento particularmente difícil na sequência das incertezas ligadas à reconfiguração geopolítica mundial, resultante do fim da guerra fria e da desintegração da ex-União Soviética.

Em 1994, Venâncio de Moura foi signatário, em nome do Governo de Angola, do Protocolo de Lusaca, importante marco histórico para o estabelecimento da paz em Angola. Ele esteve, por isso, na linha da frente da acção diplomática que permitiu à comunidade internacional compreender a situação interna de Angola, cujo engajamento contribuíram, decisivamente, para a paz definitiva, em 2002. O reconhecimento do Governo angolano pelos Estados Unidos da América, a 19 de Maio de 1993, deu-se durante o consulado do Ministro Venâncio de Moura.

No entender do actual Ministro das Relações Exteriores de Angola, Teté António, Venâncio de Moura foi “um diplomata fino, tenaz, negociador hábil e arguto, que sabia transigir e ser firme de acordo com o contexto”.

Venâncio de Moura representou o Governo de Angola em inúmeras conferências internacionais, onde, com brio e elevado profissionalismo, defendeu e promoveu os interesses nacionais do seu país. Ele foi membro da Comissão Mundial Independente para os Oceanos. Ele foi, ainda, Mediador da Crise Política em São Tomé e Príncipe que levou a restauração da legalidade e das instituições democráticas.

Venâncio de Moura foi um intrépido diplomata e participou nas batalhas diplomáticas para o reconhecimento do Estado angolano e a sua admissão junto de inúmeras organizações internacionais e regionais. Graças a sua acção, foi possível defender a causa do povo angolano contra as invasões externas, assim como normalizar as relações de Angola com a Europa Ocidental.

O Embaixador Pedro Bires é um dos que conheceu o Ministro Venâncio de Moura, isto em Portugal em meados de 1974. “Tal era a sua dinâmica, que, sob proposta do MPLA, [Venâncio de Moura] foi um dos dinamizadores para a reabertura da Casa de Angola em Portugal”, conta este diplomata reformado e antigo Embaixador de Angola em Moçambique e na China. Ele conclui: “Trata-se de um homem que dedicou a vida à diplomacia e, graças ao seu dinamismo, conseguiu estar na linha da frente com toda a firmeza, para a resolução de vários problemas políticos que se vivia na altura. Foi um dos protagonistas para a Independência não só da Namíbia, mas também do Zimbabwe.”

O Embaixador Clemente Camenha foi o Chefe do Gabinete do então Ministro Venâncio de Moura, durante os seus dois últimos anos de vida. Ele teve, por isso, a oportunidade de com ele privar e partilhar incontáveis e bons momentos. Segundo relata, “Venâncio de Moura era considerado por muitos um dirigente 4x4, devido ao seu pragmatismo, capacidade política e diplomática de resolver os problemas que se colocavam na época.”

Ele sublinha que, no período da guerra civil, Angola sofreu alguma hostilidade e, muitas vezes, “era Venâncio de Moura quem intervinha para mediar e reverter as várias situações.” Isto era revelador da sua dimensão política e diplomática, reputação, aceitação e respeito.



Princesa Diana cumprimentando uma criança angolana e o Ministro das Relações Exteriores de Angola, Venâncio de Moura.

Para Clemente Camenha, Venâncio de Moura, mais do que um chefe, era um pai, professor e conselheiro. Como esclarece este Embaixador: “Muito do que sei hoje e entendo resolver a nível da diplomacia, aprendi com ele”.

Amílcar Xavier, antigo Director de Comunicação Institucional e Imprensa do Ministério das Relações Exteriores, teve o privilégio de partilhar vários momentos com Venâncio de Moura. O jornalista refere que “ele era muito incisivo e crítico em relação ao desempenho dos jornalistas. Chegava a perguntar à imprensa o que iam perguntar ao seu interlocutor. Não que duvidasse da nossa qualidade e sapiência, mas tinha essa preocupação. Era assim que o antigo diplomata se posicionava, sempre que estivesse diante de uma entidade nacional e internacional.”

José Filipe é o actual Embaixador Extraordinário e Plenipotenciário da República de Angola na República da Hungria, tendo sido, durante cerca de 40 anos, Director do Cerimonial do Presidente da República de Angola. O Embaixador José Filipe conta ter sido Venâncio de Moura quem o estimulou a olhar para o cerimonial e protocolo de modo diferenciado. Ele reconhece que o Ministro Venâncio de Moura foi um verdadeiro “cultor” dessas matérias.



Em sua homenagem, foi inaugurada, no dia 25 de Fevereiro de 2021, a Academia Diplomática “Venâncio de Moura”, instituição de ensino superior adstrita ao Ministério das Relações Exteriores da República de Angola. Essa Academia Diplomática, além do Curso Superior em Relações Internacionais, tem a vocação de ministrar acções de formação e capacitação de diplomatas de vários níveis. Note-se que a Academia ministra, igualmente, matérias ligadas ao cerimonial e protocolo.

Reagindo a criação da Academia Diplomática com o nome do seu esposo, em Fevereiro de 2021, a viúva de Venâncio de Moura esclareceu que isto concretiza um sonho do antigo diplomata. Como ela diz: “O meu marido preocupou-se sempre com a necessidade de se criar uma instituição que apostasse na formação de diplomatas angolanos, para que se tenha nas embaixadas e em outras instituições internacionais quadros competentes, que possam representar condignamente o país”. Venâncio de Moura teve várias condecorações internacionais, entre as quais se destacam as seguintes: Medalha Cavaleiro da Ordem de Malta e Medalha Infante Dom Henrique (Portugal).



EMB. AUGUSTO ESTELLITA LINS BRASIL

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 27

ACADÉMICO
MARCILIO LINS REINAUX

BRASIL

1 - Premissas

Conhecemos o Embaixador Augusto Estellita Lins em Brasília na década de 1980 em meio às nossas atividades na área do Cerimonial, Protocolo, Mestre de Cerimônias e outras afins, com o salutar envolvimento com as quais estávamos vinculados com as ocupações e responsabilidade que tínhamos junto ao Comitê Nacional de Cerimonial Público – CNCP, Instituição que criamos e que foi a maior e mais antiga do Cerimonial Brasileiro. Paralelamente de forma pessoal, dirigia a Empresa: “MR CERIMONIAL EVENTOS”, de nossa propriedade e responsabilidade naquela década, sediada na cidade do Recife, em Pernambuco.

Vale o registro – como parte de uma fecunda Historiografia do Cerimonial Brasileiro – quando nos inclinamos a lançar um olhar àquele tempo e perquirir que duas décadas foram férteis em criatividade e trabalhos das atividades do Cerimonial e do Protocolo. Àquele tempo, convidamos e “convocamos” várias pessoas, distintas competentes professores nas áreas de Cerimonial e Protocolo, com os quais ministrávamos Cursos específicos de tais assuntos. E outras inerentes como aquelas do Mestre de Cerimônias, das Recepcionistas. e em especial dos amigos colegas Cerimônias que se tornaram, pela necessidade mercadológica de acesso ao conhecimento, em verdadeiros “profissionais”.

Destarte a vinda do Embaixador Augusto Estellita Lins, “convidado” que foi muitas vezes por vinte anos, dividia conosco a responsabilidade de ministrar Cursos de Cerimonial, Protocolo e outros temas afins. Foram as melhores realizações que ocorreram à nossa Empresa MR Cerimonial Eventos. Ter no seu quadro pessoa assim, de alto nível intelectual naquelas áreas específicas.



Dir-se-ia que aquele salutar relacionamento nos Cursos, ensejaram especial atenção do amigo Embaixador Cerimonialista por aquelas oportunidades, as quais com certeza, foram muito consistente e bastante valiosa para nós, ambos os “parceiros”, em tantas empreitadas cerimonialísticas. A nossa fraterna amizade, que se diga, foi aos poucos se consolidando. Tornamo-nos amigos no sentido melhor da palavra. Há de se registrar - por oportuno - e o fazemos com lembrança satisfação, quando nos inteiramos da primeira significativa afinidade com o Embaixador Estellita Lins, que foi aquela da coincidência da nossa hereditariedade e ancestralidade do nosso Nome de Família: o sobrenome: LINS.

Com certa razão – ainda que simplório – aquele aspecto muito entusiasmava o amigo Estellita, e à nós também, eis pois que ele informara ter feitos pesquisas sobre as origens daquele seu/nosso sobrenome, advindo dos LINTZS, Família da Nobreza da Áustria. Eventualmente se referia ou nos contava sobre Histórias posições sociais e até feitos de conquistas dos “LINS” das terras austríacas.

2 - Memorável encontro

Há encontros nas vidas das pessoas, que marcam definitivamente em vários aspectos, a transitoriedade da vida de cada um, com ocasiões especiais que ficam

marcadas por episódios, falas, gestos, atitudes e tudo mais enfim, no arcabouço do comportamento social de cada um. Assim vamos somando fatos e "acontecências" da nossa vida, das quais sempre as guardamos em lembranças gratificantes. São elas, aquelas de pessoas que marcaram e ou deixaram nas demais, aspectos indelévels da vivência, sejam no trabalho, nos negócios, no lazer e tudo mais. Ficam marcas e ou ainda que tênues lembranças nas características e aspectos dos mais diversificados, na dita construção da nossa vida. Tanto para as coisas boas com bons resultados. Outros nem tanto.

No nosso caso, conhecer o "primo" Augusto Estellita Lins, (como ele afetivamente, por vezes assim nos tratava) foi uma permanente satisfação de forma muito pessoal que tivemos nas conversas pertinentes ao mundo de um incomensurável espaço do "Cerimonial", visto e tratado como atividade profissionalizante. É bem de ver, que na realidade, nem nós nem o Embaixador tivemos o Cerimonial como fundamento da nossa atividade laboral e principal. Nem como "emprego" no sentido amplo da palavra, com pagamentos, mas sim como atividade complementar de vida, que nos deu e assegurou grandes benefícios intelectuais e materiais, paralelamente com as demais atividades pertinentes da vida profissional de cada um. À ele como Embaixador. E à nós como Professor Universitário. Naquele formato para nós, o Cerimonial – enquanto atividade laboral – com certeza ocupou sim, lugar importantes nas nossas vidas profissionais e sociais.

Daquela visão factual do nosso dito: "sobrenome de Família", – certamente auspiciosa - o amigo Estellita LINS havia ficado tão sensibilizado, ou dir-se-ia feliz da vida pelo nosso encontro e conhecimento com a fraterna camaradagem de amigos que tivemos, tudo – é bem de ver - "coroados" com a coincidência dos nossos mui distintos nome família, de origem Europeia.

À Embaixatriz Maria Cecília, o Embaixador em nossa presença, sempre nos fazia referências "elogiosas" e se dizia muito contente por nos ter "descoberto" como "primo", descendentes dos "LITZS". Assim, naquele aspecto, até que provem ao contrário, eu sou mesmo desce de Nobres...

(esbanjando sorrisos...) segundo me "assegurava" Estellita Lins. De tais circunstâncias, claro que ficamos "envaidecidos" ao lado do Embaixador Estellita, quando das "tratativas" que tínhamos com os Prefeitos e outras ditas Autoridades Contratantes dos nossos Cursos de Cerimonial e Protocolo, éramos tratados como "Personalidades".

Tínhamos como égide as providências e a organização conjuntas enquanto "parentes", amigos e parceiros nos Cursos de Cerimonial e Protocolo, ministrados sob a responsabilidade nossa pequena Empresa: MR Cerimonial Eventos, sediada no Recife. Saímos em dupla: os Cerimonialistas Marcílio Lins e Augusto Lins, pelo Brasil afora, pontificando com o "Cerimonial", levando através de uma salutar parceria, a destacada presença de um parceiro Embaixador, com efeito e por uma natural decorrência, nossos Cursos de Cerimonial, Protocolo, Etiqueta Social e Cerimonial, passaram a ter um "status" diferenciado com visível apreciação e escolha dos contratantes, em especial das Prefeituras. Até porque nos foram dadas pelos contratantes, um manifesta credibilidade, confiança e grande apoio na contratação e realização das Palestras e Conferências do Embaixador sobre "Etiqueta", "Boas Maneiras" e outros temas e assuntos, integravam o "Conteúdo Programático" dos nossos Cursos.

Aquele conjunto de atividades organizacionais do nosso "upgrade" no nosso trabalho devia-se pela destacada presença, participação, apoio e permanente entusiasmo do amigo Embaixador.

Completavam esta dita "performance" dos nosso trabalho, a apresentação, o planejamento e outros aspectos muito especiais, todos planejados, diferenciados, impactantes, motivados pela participação de um nominado Embaixador...

Somente poderíamos – daquele formato cuidadoso e especial de se ministrar Cursos de Cerimonial - amearhar sucesso e bons negócios, como de fato aconteceu com certa frequência de um longo período de atividades da MR Cerimonial Eventos.

Aqueles Cursos ficaram na “Historiografia do Cerimonial” eis eram sempre ditos e tidos como “especiais”. Especial de Mestre de Cerimônias, de Etiqueta, de Cerimonial dos Municípios, do Judiciário, do Legislativo, do Executivo, envolvendo Prefeituras, e os Poderes Executivo, Legislativo e Judiciário.

Um destaque especial foi o “Curso de Cerimonial Eclesiástico” que organizamos para o Seminário e Igreja Episcopal Carismática no Recife. Um Curso pioneiro, que resultou em sucesso, tanto pelo ineditismo, pela programação, pelo conteúdo, bem como pela destacada de personalidades como a presença do Bispo Dom Paulo Garcia (que nos contratou) e a destacada participação do Embaixador Augusto Estellita, como principal conferencista. Aquele foi certamente um Curso de grande receptividade que tivemos junto àquelas importantes Instituições: a Igreja Episcopal e o seu Seminário. Nunca se ouvira se quer, falar – até então no Brasil - em Curso de Cerimonial Eclesiástico. Ali, naquele Evento inédito e muito oportuno, o nome e a presença do Embaixador Augusto Estellita Lins foram bem destacados e referidos pela Imprensa e meios de divulgação. Assim estávamos pontificando aquele momento da transitoriedade de vida e trabalho fecundo do Cerimonial, de forma diferenciada, marcada pela presença e destaque do Embaixador Estellita Lins. Ficaram assim registrados na nossa Historiografia e na “Memória do Cerimonial Brasileiro”. Pela Graça de Deus.

É de se destacar e aqui o fazemos por oportuno, que àquele tempo, eventualmente organizávamos e ministrávamos ditos Cursos Especiais em segmentos novos, dos quais ninguém antes havia ministrado como foi aquele dito Curso de Cerimonial Eclesiástico”. Outros foram organizados e ministrados à exemplos dos Cursos de Cerimonial: para os Municípios (Prefeituras e Câmaras Municipais). Para os Estados, as Empresas, Instituições Culturais, Clubes Sociais e até para Corporações diversas e mais específicas. Foram duas décadas de profícuo trabalho de formação de Cerimonial com a Presença do Embaixador Estellita, como Professor Convidado da MR. Cerimonial Eventos. Uma Bênção do Senhor, sobre nossa vida e nosso Trabalho Fecundo do Cerimonial. Amém!

Alguns detalhes daqueles Cursos para Prefeituras, tiveram conotações ditas “especiais”, que se sobressaíram da “normalidade” de se ministrar cursos. Até porque induzíamos e sugeríamos à ditas Autoridades Municipais, que aquela presença do Embaixador Estellita, pela sua importância para o Município, fosse considerada como “Visita Protocolar de Autoridade”, que era antecipada de informações, preparação “treinamento” e tudo de grande interesse para os Municípios, cuidado tudo em seus mínimos detalhes: Recepção no Aeroporto, Traslados, Entrevistas com a Imprensa, Visita Oficial à Prefeitura, Jantar Especial de Homenagem, “Troca de Presentes” e tudo mais de providências pertinentes, bem como as Palestras, Conferências e ou Aulas nos Cursos. E que se diga: sempre conseguíamos o “pagamento” compatível, muito bom, todas as despesas de passagens aéreas, hospedagem, transporte e tudo mais. É bem de ver e todos nós víamos e sentíamos o contentamento e a gratidão do nosso Convidado, Professor e Conferencista: o Embaixador Augusto Estellita.

Em alguns daqueles Cursos bem organizados com a presença do Embaixador, incluíamos, como parte das “atividades” o momento Protocolar de Recepção às Autoridades, eis que sempre contávamos com a presença do Prefeito da Capital, ou do Presidente da Câmara Municipal, ou de um Juiz da comarca e outras ditas: “autoridades” convidadas como os Vereadores, ou Juiz da Comarca do Município e mais Vereadores, Empresários, Reitores, Reitores e Intelectuais da sociedade local.

Vale registrar e aqui o fazemos com “saudosos recordações” de que aqueles nossos Cursos e Eventos, tinham até a inclinação de eles fosse “impregnados” de certa “Pompa e Circunstância”, que sempre eram “recomendadas” pelo Embaixador Estellita e ou exercitadas, ele mesmo um dito “apaixonado” por essa linha pomposa dos Eventos. Em especial aqueles no exercício e prática de um bem pensado e planejado Cerimonial, ele fazia questão de que fosse tudo com: “Pompa e Circunstância”, como ele mesmo apreciava referir seu trabalho. Augusto Estellita Lins, amigo, um “fraterno irmão”, Culto e de fina Cultura, era e foi sempre uma pessoa “muito especial” para os seus amigos Cerimonialistas.

Aquele “Curso de Cerimonial e Protocolo dos Municípios”, por conta de cuidadosos planejamento e organização esmerada, teve “impacto” da Cerimônia de Abertura a qual o Embaixador Estellita, fez questão de organizar o Cerimonial, orientando a nossa Equipe: o “Mestre de Cerimonias” (Silas da Costa e Silva), as Recepcionistas, o Serviço do Coffee Break e garçons, a Secretária e tudo o mais necessário. De sorte que, tudo enfim, no que respeitava, tanto aquele, como outros Eventos por nós organizados, que eram lastreados na visão da ordem e competência, não poucas vezes com “pompa e circunstância” sob a égide e os cuidados do amigo Embaixador Estellita. Não raramente os finais dos Cursos, após três, quatro dias acontecendo em uma Cidade de Médio porte, com facilidade, aqueles nossos Cursos de Cerimonial, se transformavam em “Evento Especial”, até com perfil de “FESTA”, graças – com certeza – ao “toque” que o nosso Embaixador, sempre nosso “Convidado Especial”, dispensava àqueles trabalhos. Que se registre, com especial “carinho” e entusiasmo. Assim era. Assim Foi. Assim Deus nos abençoou.

Até porque, a maioria dos nossos Cursos de Cerimonial, foram ministrados Brasil afora com a distinguida, importante presença do Embaixador Augusto Estellita, que à nós dispensava por suas nímias gentilezas, educação esmerada, fino trato, respeito às pessoas, tudo isso, todo esse dito “conjunto de predicados”, consolidavam a personalidade de Augusto Estellita.

Ganhamos todos nós, que com ele convivemos àquele tempo, dele recebendo todo o seu cabedal, dos seus conhecimentos de Cerimonial, Protocolo, Etiqueta Social e temas pertinentes. É bem de ver, que o nosso “contributo” e a reconhecida e justa contrapartida, aquela dos nossos relacionamentos de negócios e contratos de Trabalho Profissional, com indiscutível dosagem de satisfação e alegria por ter sido convidado e por se sentir útil nas atividades eu mais gostava: Diplomacia, Cerimonial, Protocolo, Relações Públicas. E outras.

Frequentemente após as Solenidades de Abertura e ou de Encerramento dos Cursos”, um Jantar Especial, que era oferecido às autoridades convidadas e aos participantes do Curso, sempre refletiam uma singeleza de organização, à

vista de Banquete, que era minuciosamente orientado por Estellita, nos mínimos detalhes.

O entusiasmo de tantos e de todos, os participantes dos cursos, os financiadores pelas suas Instituições Públicas e ou Privadas, sempre a “sombra” do “entusiasmo” dos Prefeitos e outras Autoridades, asseguravam sempre o sucesso dos nossos Cursos de Cerimonial, Protocolo, Etiqueta, Mestre de Cerimônias e outros. E ainda Cerimonial dos Poderes: Executivo, Legislativo e Judiciário. Os Cursos de Cerimonial dos Municípios, também foram ministrados.

O amigo Embaixador Estellita, sempre atento aos Cursos e desempenho de cada um, trazia também o contributo dos seus textos, livros escritos que ocuparam fortemente o interesse dos vários segmentos do Cerimonial em várias épocas e períodos, abordando os principais temas, com a preocupação de transmitir conhecimentos com a preocupação de “ensinar” tudo que fosse possível aos participantes dos muitos Cursos de Cerimonial, Protocolo e outros relacionados.

3 - Augusto Estellita, um cerimonialista de escola

“Dize-me com quem andas e eu te direi quem és”.

Esta é uma das premissas de um antiga expressão quando as pessoas desejam prestar elogios a outra pessoa. A dita frase contém um liame de verdade, como expressão do povo, também muito semelhante à aquela outra que diz: “Junta-se aos bons e serás um deles”.

Senti de certa forma, que estas expressões de vivência e convivência cerimonialísticas e protocolares com o Embaixador Augusto Estellita, me trouxeram grandes benefícios na nossa dita “formação” de Cerimonialista, com a conotação da singular e fecunda influência do Embaixador na montagem, preparação, organização e ministração dos nossos CURSOS DE CERIMONIAL.

Ainda de formato muito especial, que eram as ditas: “recomendações” e ou “sugestões” dele, sempre atento para que fizéssemos e apresentássemos o melhor nos nossos Curso e Eventos do Cerimonial, viu-se também

daquela forma e todos viram, que ele o Embaixador, que conosco fôra Fundador da nossa Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo – ABCP, “vestido” com as Vestes, assumia também de certa forma a posição de ser nosso e de todos, o “Consultor Especial do Cerimonial”, o que certamente foi muito salutar para todos nós, eis que ele sempre nos inspirava uma grande confiança para tudo de Cerimonial que fazíamos. E muitos de nós sempre estávamos prontos para ouvir as suas sempre delicadas palavras, seguras e corretas, daquele nosso amigo “Consultor do Cerimonial” Embaixador Augusto Estellita Lins. Haja consultas.



De todo aquele panorama por nós vivenciados com a presença daquele amigo e Consultor Especial, é bem de ver, aquela nossa pequena Empresa: MR Cerimonial Eventos, em breve adquiriu “Status” de empresa séria de Cursos de Cerimonial, por várias razões pelos cuidados e carinhos que tínhamos por ela, bem como por ter no seu por ter no seu “Quadro de Professores”, personalidade e “Consultor” do porte e do destaque de um Diplomata, Embaixador, com alto nível de procedimentos e grande responsabilidade.

Aqui por oportuno, discorrendo sobre essa figura impoluta, caráter ilibado, amigo fraterno, inteligência privilegiada, que foi o amigo: Cidadão Augusto Estellita Lins, cabe por oportuno, lembrar e destacar alguns especiais amigos, tantos outros que ele teve nesta Seara do Cerimonial. Alguns com mais aproximação, mais confiança, mais afeto, outros em ermos de trabalho, negociações.

Mas todos enfim, um seletto Grupo de Cerimonialistas também muitos deles, bem achegados ao Embaixador.

Vale lembrete também pelo registro oportuno deste nosso “Preito de Gratidão Memorialista” anotações pertinentes daqueles tempos idos, já distantes, e saudosistas das nossas vivencias e convivências nas Lides do Cerimonial, “Brasil” afora. Assim, aqui e agora, também marcamos a singular presença de efetiva capacidade dos amigos, colegas professores também das atividades do Cerimonial, como se “irmãos” fôssemos desta “Grande Família do Cerimonial Brasileiro”.

Dentre muitos citamos aqueles mais queridos, ou ditos mais achegados À eles ficam e ficaram aqui de forma memorialista neste Panegirico, também nossas homenagens, nossos cumprimentos, nossos agradecimentos, nossos respeitos e nossa “saúde””, à todos estes especiais e maravilhosos amigos.

Amigos Colegas Cerimonialistas, nosso abraço e gratidão: Registrados aqui os nossos cumprimentos e agradecimentos pela convivência cerimonialísticas, na transitoriedade deste nosso tempo, de trinta anos desde o advento do nosso Comitê Nacional de Cerimonial e Público / CNCP Brasil.

Desde o alvorecer do CNCP, construímos uma História Eloquente desta primeva Instituição da qual somos um dos Fundadores. Nossos agradecimentos aos estimados amigos Embaixadores sempre solícitos e atenciosos. À Eles o nosso “Preito de Gratidão” ainda retine desde aquele albores do Cerimonial. São eles os Embaixadores: Manuel Inocêncio de Lacerda Santos Junior e Walter Pecly Moreira. Sempre atenciosos Consultores dos primórdios e mais recente o destacado trabalho de apoio, orientação e companheirismo do também Embaixador Renato Mosca, hoje servindo como Titular da Embaixada do Brasil na Eslovênia. Assim registramos aqui, nesta Historiografia Panegírica. Aqueles amigos Embaixadores, ficam com seus nomes gravados no nosso:

4 - “Panteão da História do Cerimonial Brasileiro”
Traços Profissionalizantes de Visível Competência

Augusto Estellita e os cursos de cerimonial

Ser recebido no aeroporto da Capital, por Autoridades do Município, Empresários e apoiadores que ajudavam na realização dos nossos Cursos de Cerimonial, foram momentos muito especiais para nós e para nossa Empresa MR Cerimonial, com o “status” que recebíamos, com imprensa, entrevistas, “Visita Oficial”, Recepções, presentes para o Embaixador e muitas outras ações apropriadas para aquelas ocasiões. Alguns Municípios assumiam o Evento como Visitas Oficiais de Autoridades, cumprindo o Protocolo recomendado. Assim Embaixador, como autoridade maior convidada, era diante da “Comitiva” de autoridades locais a figura de “Visitante Importante”. Desta forma todas aquelas ações protocolares, e procedimentos, eram ao nosso Convidado prestadas e assim o Evento crescia de impacto com divulgação e importância.

Embaixador Estellita muito apreciava aquele dito Protocolo Receptivo. Por isso, estava sempre satisfeito e sobremodo agradecido pelos Convites que fazíamos à ele. Àquele contexto, acrescenta-se o pagamento do “Pro Labore”, sempre muito bem cuidado e muito bem acolhido por ele. Destarte com tais motivações, nosso convidado estava – como se pode imaginar, sempre muito motivado por aquele tipo de trabalho. Em especial quando se aposentou dos seus serviços e da sua “Jornada de Embaixador”. Havia tempo, disponibilidade, vantagens econômicas tudo coroado com uma singular motivação para fazer o que mais gostava: lidar com o Cerimonial e o Protocolo.

E nós? Pela Graça de Deus, alegres, felizes e agradecidos pela oportunidade daquela singular e mui benfazeja parceria nos muitos Cursos de Cerimonial, durante duas décadas, com mais de cinquenta EVENTOS diversos do Cerimonial. Assim se faz, assim se pautam as Histórias de muitos. Augusto Estellita, o Cerimonialista Protocolista, Embaixador, um deles, que com inteligência, discernimento e um acendrado carinhos e dedicação, com o que fazia e sabia fazer e sabia ensinar.

“Uma Festa!” dizia alegre o Embaixador Estellita em meio às recepções que fazíamos, sendo ele sempre o centro e a “figura” das atenções e gestos hospitaleiros da nossa “Turma”.

Certa ocasião, em visita ao Estado do Pará, com muita receptividade organizada pelos amigos locais, ficamos espantados com a “Comitiva de Recepção da Prefeitura” e se registre, que sendo ele – um Embaixador (Estellita) – uma das pessoas mais dedicadas, que conhecemos à tudo que assumia com uma visível responsabilidade, pronto para buscar, por fazer, por concluir as suas tarefas compromissadas e assumidas. Muito, muito bom...



Portador de uma significativa e larga Cultura Geral, em especial dedicado à “Carreira Diplomática” de forma bem específica e com grande competência, era bem definida nas tratativas e minudências da mui especial do Cerimonial e Protocolo, que não só conhecia, mas que vivenciava com maestria. Ele mesmo sempre, um Mestre de destaque nas nuances do Cerimonial e do Protocolo e temas afins.

Vale o registro de que foram naquela transitoriedade da vida no salutar exercício do Cerimonial e Protocolo, que lhe chega a inspiração e enquanto Escritor de nomeada que era, “deitava a pena no papel” e escrevia e escreveu textos fecundo de temas alusivos e pertinentes ao Cerimonial e Protocolo. Eis aqui e agora o Cerimonialista, Protocolista, Professor e Mestre de todos nós, Embaixador Augusto Estellita Lins, o Escritor. Escreveu vários Títulos, não “por-ouvir-dizer” ... mas por descrever a sua dedicada vivencia, suas ricas experiências e o seu fecundo conhecimento com o Cerimonial, o Protocolo, Etiqueta Profissional e outros temas adjacentes da sua vivencia.

Esta foi uma das “faces” do seu dito “perfil profissional”, ao lado das atividades e exercício do rico conhecimento e fecunda vivencia nas Relações Diplomáticas, nos meandros das lides das Relações Exteriores. Assim foi.

Assim e eis aqui agora já “traçamos” em linhas gerais aspectos do “Perfil Profissional” do amigo Cerimonialista Embaixador Augusto Estellita Lins. De sensibilidade bem presente em sua vida, nas entrecortadas “investidas” na Literatura específica do Cerimonial e temas afins e outros temas, nosso biografado alcançou os lugares almejados e pretendidos em seu projeto de vida. Ocupando é bem de ver – os espaços que a sua vida e seu destino lhe haviam reservado.

Afinal à ele estava reservado “espaço” no Panteão do História do Cerimonial Brasileiro. “A Quem Honra...

5 - ...A lembrança do perfil que ficou

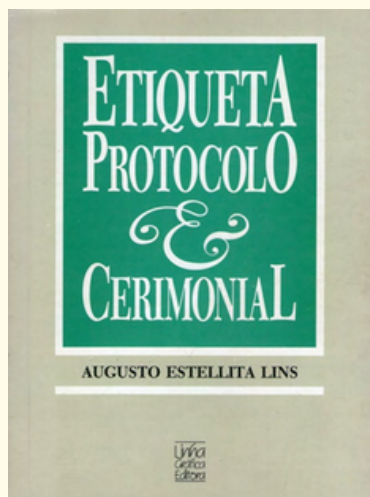
As lembranças que ficam quando são boas, é muito gratificante para quem as vivenciou. É bem de ver, o Cerimonialista Estellita Lins, marcou, uma presença bem definida, quando em muitos dos nossos Congressos de Cerimonial, Protocolo e de temas pertinentes, a nosso Convite e ou oficialmente do Comitê – CNCP - participava e participou não poucas vezes, sempre que possível trazendo no seu “alforje”, uma forte intensão de trabalhar, ajudar, dispor os seus talentos e conhecimentos.

Talentos e conhecimentos quais que, com o tempo, também foram se ampliando e completando quando ele ingressou definitivamente com Escritor de raro jaez, colocando no papel as suas experiências Cerimonialísticas, Protocolista bem como aquelas do seu caminho profissional da Diplomacia, na qual ele ocupou os espaços que se dispuseram.

Observamos que Títulos dos seus LIVROS escritos e editados, todos de rico conteúdo, de fortes narrativas espelhando as suas experiências vivenciadas no “Mundo” incomensurável do Cerimonial, bem como o seu cuidado narrativo dos seus temas aderentes e pertinentes escolhidos em suas Palestras, Conferencias, e Aula dos Cursos. Todos aqueles dos temas pertinentes aos seus conhecimentos adquiridos ao longo do mourejar de uma vida dedicada aos seus misteres escolhidos no segmento profissionalizante: os meandros do Cerimonial, alguns dois quais, ele nutria acendrada dedicação, apreço, cuidados e estudos. Tudo isso, todo esse dito “acervo” de conhecimento dele, acumulado, o fizeram um “Scholar” em sua plenitude de expressão e vida.

Paralelamente aos seus estudos, dedicação e vivencia no universo do Cerimonial, outros interesses e outras atividades, aderentes do Cerimonial, e Protocolo, pela natureza da constituição do cada uma destas atividades, Augusto Estellita aduzia os fortes componentes da Ética, Etiqueta e Boas Maneiras. Este foi certamente um dito “tripé” de ações e cuidados que Estellita teve como permanente subsídios ao seu trabalho em todos os aspectos. Ao longo da sua vida estre “tripé” de bem fazer o Cerimonial, foi parte basilar da sua personalidade. Uma especial dedicação, quase uma acendrada “afeição” que ele as assumiu em sua vida laboral, paralelas ou melhor: inerentes, às nuances das suas atividades da Diplomacia.

Pesquisas e Estudos sobre a Historiografia do Cerimonial Brasileiro, foram cuidados complementares do arcabouço do seu largo conhecimento. Tanto assim que as suas aulas eram sempre fundamentas em suas pesquisas e observações firmadas na vida dele mesmo, enquanto profissional. A rica e respeitada formação Diplomática e as suas atividades de Embaixador do Brasil, haveriam de lhe conferir sucesso nas suas jornadas e empreitadas profissionais. Diante desse dito e aqui mostrado “panorama” da vida e obra de Augusto Estellita Lins, vale dizer diante do que consta sobre vida e obra deste mui estimado e fraterno companheiro do Cerimonial, todo aquele contexto foi de forma incisiva, muito marcante nestes aspectos profissionais.



Ele certamente, “marcou” a sua transitoriedade terra com a sua personalidade destacada e sua competência nas lides dos temas e assuntos, bem como profissão especial que abraçou. Uma vida marcada de gratas lembranças.



Embaixadores Augusto Estellita Lins e Jorge Gastón Blanco Villalta.

Ele certamente, “marcou” a sua transitoriedade na Terra com a sua personalidade destacada e sua competência nas lides dos temas e assuntos, bem como profissão especial que abraçou. Uma vida marcada de gratas lembranças.

Pessoa de predicados exponenciais de fino trato, muitíssimo educado e cortês, viveu com a intensidade na pratica bem-fazeja da Carreira Diplomática em primeiro plano nas lides profissionais inerentes, bem como em uma sequência lógica e imediata, diante das oportunidades benfazejas, adentrou e se aprofundou no incomensurável “mundo” do Cerimonial, do Protocolo e temas afins.

Ainda cabe um destaque que fazemos, para que se complete aqui neste Texto deste Panegírico, de forma especial as ditas: “Boas Maneiras”, Educação, Fino Trato, Relações Públicas “In Natura”, tudo albergado no somatório da personalidade do cidadão, do homem, do amigo, que aqui se homenageia em mui auspiciosa oportunidade. Eis em sua mais legitimada expressão, a vida e obra do Cerimonialista Augusto Estellita Lins, Embaixador do Brasil.

Tê-lo como personalidade do Cerimonial aqui neste Registro Memorialista para os Pósteros, “In Memoriam” como PATRONO da nossa Cadeira de Número desta ACADEMIA INTERNACIONAL DE CERIMONIAL Y PROTOCOLO – AICP, foi para este singular Acadêmico que aqui escreve, um fanal de grande importância e destaque na nossa vida de Cerimonialista e Protocolista. Aqui e agora neste PANEGIRICO, ficam perenizados e se configuram e se projetam de forma memorável, esta singular Breve Historiografia do Cerimonialista Embaixador Augusto Estellita Lins.

VÍCTOR R. GIUZIO CABRERA

PARAGUAY

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 28



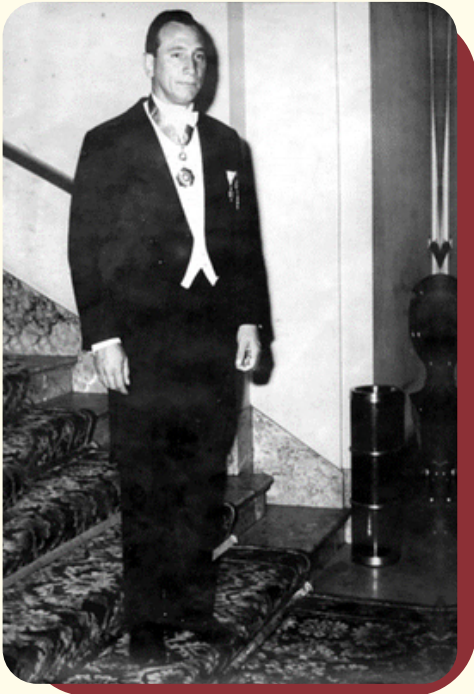
ACADÉMICA
AUDA ROIG



PARAGUAY

Victor Ramiro Giuzio Cabrera, hijo del Señor Victor Liberato Giuzio Amarilla y la Señora Corina Cabrera. Casado con la Señora Nilda Villalba Larrosa, en dónde tuvieron tres hijos: Victor Manuel, Nilda Beatriz y Veronica Maria.

Dio inicio a su dilatada carrera diplomática en el año 1953, cuando ingresó al servicio del Ministerio de Relaciones Exteriores. Dentro de la Cancillería Nacional, ocupó varios cargos de relevancia, destacándose principalmente su trabajo en el ámbito del ceremonial y protocolo.



Fue Jefe de liberaciones Diplomáticas, Director de Protocolo, Vice-director de Ceremonial del Estado y Director de Ceremonial del Estado, en el año 1989 al 1993. Durante el Gobierno del año 1993 al 1998, se destacó como asesor de ceremonial, cargo que ejerció hasta el año 1998, donde se acoge a los beneficios de la jubilación.



En numerosas ocasiones fue condecorado por los distintos Gobiernos bajo los cuales prestó servicios, distinguiéndose por ser un oficial de protocolo leal, servicial y verdadero anónimo de la diplomacia. Además de ser un padre de familia ejemplar por su devoción y afecto, se destacó por su trato afable y humano.

Habia nacido el 10 de marzo de 1935 en la ciudad de Asunción, falleció el 15 de febrero del 2019. Giuzio, considerado un referente en esta especialidad, fue uno de los hombres más brillantes de la administración pública, así como un gran maestro que supo inculcar los secretos y la importancia del ceremonial a toda una generación de jóvenes.



JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 29

PERÚ



ACADÉMICO
JORGE EDUARDO ROMAN
MOREY



PERÚ

Hay poco que agregar a lo que ya sabemos del Embajador Javier Pérez de Cuéllar, uno de los más ilustres hijos del Perú del último siglo, quien se unió al Servicio Diplomático peruano desde muy joven en 1940. Hombre internacional: estuvo en la fundación de las Naciones Unidas en 1946, para ser cuatros décadas después, durante dos periodos, su Secretario General. Fue además el primer Embajador del Perú en la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Representante Permanente del Perú ante las Naciones Unidas y Presidente del Consejo de Seguridad en su gestión; Embajador en Suiza, Polonia, Venezuela y Francia, entre otros cargos en su carrera diplomática.

Don Javier, hombre discreto, luchador por la paz mundial, puntual analista y negociador diplomático, fue pieza clave en la solución de conflictos internacionales en una década convulsionada: negociar el proceso de paz entre Pakistan y Afganistan, mediar tras la invasión turca en Chipre, dirigir la negociación entre la República Argentina y el Reino Unido en el conflicto por las islas Malvinas, participar en el término del primer conflicto entre Irán e Irak, lograr la independencia de Namibia y el fin del apartheid, concretar la firma de la paz definitiva en El Salvador, suscrita minutos antes del término de su misión en Naciones Unidas a la medianoche del 31 de diciembre de 1991.

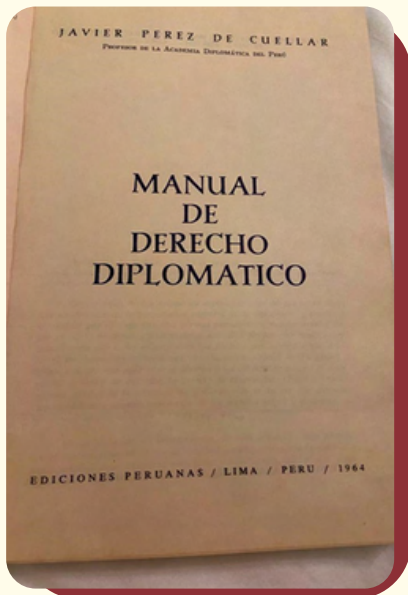
Hombre público, en el Perú fue Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de Relaciones Exteriores, antes Secretario General de Relaciones Exteriores y Jefe del Servicio Diplomático. Y lo que señalamos que pocos conocen es que el Embajador Pérez de Cuéllar fue Director Nacional de Protocolo entre los años de 1962 y 1964. Y al haber tenido el honor de ocupar años después su ilustre silla en el área de Protocolo, lo he escogido como mi Patrono.



Internamente acompañó al Presidente Valentin Paniagua en la recomposición de la democracia en el Perú tras la caída del régimen fujimorista integrando el gobierno de transición. Si bien es conocido este rol señalado como diplomático internacional, sólo conocedores que van buscando especializarse en el tema del protocolo en mi país han encontrado que Pérez de Cuéllar - prolijo como solía ser- se encargó de recopilar fuentes clásicas del ceremonial y el protocolo para plasmarlas por escrito y sirviesen, hasta la fecha, como fina guía para los jóvenes diplomáticos.



Su “Manual de Derecho Diplomático”, publicado en 1964 por la Academia Diplomática del Perú, que años después llevaría su ilustre nombre, contenía al final del mismo como anexos algunos de nuestro interés, textos orientados formativamente a quienes iniciaban funciones diplomáticas; modelos de la documentación clásica del oficio, correspondencia formal entre Jefes de Estado, comunicaciones a autoridades, Notas diplomáticas verbales, formales, un descriptivo del ceremonial de una presentación de credenciales ante un Jefe de Estado -vigente aun en su esencia en nuestro Ceremonial de Estado actual- y un manual de etiqueta con información central de precedencias en mesas al estilo francés o a la inglesa, con múltiples ejemplos de “sentadas” en diversas mesas de acuerdo al número de invitados, el uso adecuado de las tarjetas de presentación, precedencias en vehículos y carruajes de uso en algunos países en la época, y finalmente una guía práctica de las prendas de vestir adecuadas de acuerdo a las ceremonias a que se asista. Es decir, el ABC sobre el ceremonial y el protocolo para un joven diplomático.



Este libro me sirvió de guía para iniciarme en el mundo del Protocolo allá por el año 1978 siendo un inexperto Tercer Secretario, y ha sido la base de mi trabajo a lo largo de los años de servicio en esa delicada área de nuestra cancillería y para el correcto desempeño de los cargos que me han nombrado, tal como el de Director de Ceremonial y finalmente Director General de Protocolo y Ceremonial del Estado.

Poco imaginaria yo en ese entonces que mas de 42 años después, falleciera a los 100 años el 4 de marzo de 2020 el Embajador Javier Perez de Cuellar, y siendo yo cabeza del Protocolo, me correspondería organizar el ceremonial de Estado de Honras Fúnebres para nuestro insigne colega, allí, en nuestra sede, en el Palacio de Torre Tagle, donde don Javier dedico tantos años de servicios a la Nación y amaba entrañablemente. El Embajador Pérez de Cuéllar decía “Yo soy un producto de Torre Tagle, químicamente puro”.

Y fueron Ceremonias particulares como pocas. Cuando la pandemia había empezado a expandirse y a pocos días de cerrar nuestras fronteras para tratar de contener la desgracia que ha significado ese flagelo en el Perú y el mundo, debíamos ser cautos ante un virus desconocido y al mismo tiempo honrar al Embajador Pérez de Cuéllar, cumpliendo con el estricto ceremonial que se aplica para un ex Secretario General de Naciones Unidas, ex canciller y ex Director General de Protocolo. Eso hicimos, como él lo hubiese organizado profesionalmente y deseado.

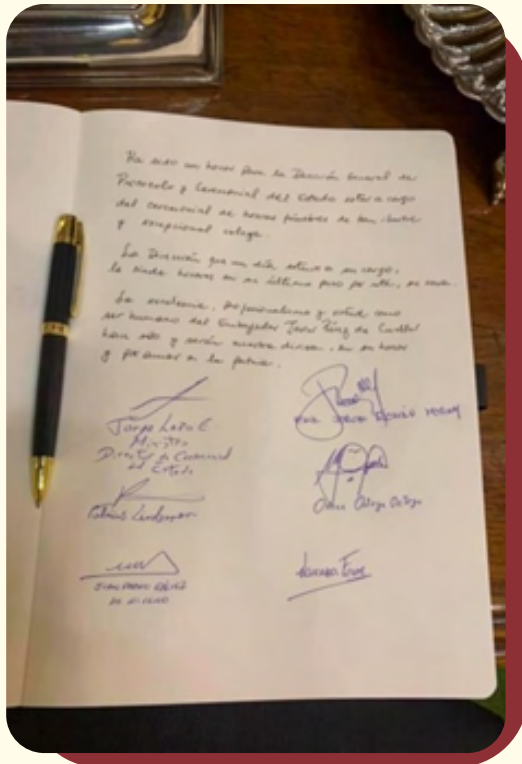


En el libro de Condolencias abierto para tal ocasión que firmaron distinguidas personalidades que se acercaron a presentarle su respeto y darle el último adiós figura una dedicatoria especial.

"Ha sido un honor para la Dirección General de Protocolo y Ceremonial del Estado estar a cargo del ceremonial de Honras Fúnebres de tan ilustre y excepcional Colega. La Dirección que un día estuvo a su cargo le rinde honores en su último paso por esta, su casa. La excelencia, profesionalismo y virtud como ser humano del Embajador Javier Pérez de Cuéllar, han sido y serán nuestra divisa, en su honor y por amor a la Patria".

Es para mi un alto honor presentar al Embajador Javier Pérez de Cuéllar como mi Patrono en la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo.

Roma, febrero de 2022.



JORGE G. BLANCO VILLALTA ARGENTINA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 30



ACADÉMICO
EDUARDO ALBERTO
SADOUS



ARGENTINA

Jorge Gastón Blanco Villalta.

Diplomático, escritor, historiador, Jorge Gastón Blanco Villalta era hijo de otro diplomático argentino, ingresando al servicio exterior de su país en 1934, desempeñándose en el consulado general en Estambul y en las misiones en Varsovia, Praga y Belgrado, culminando su carrera como Embajador en la República de Turquía. Fue director del Departamento de Intercambio Intelectual, de la Dirección de Asia y Oceanía y Profesor de Ceremonial en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación.

Como escritor fué autor de numerosos libros, tales como Atatürk, publicado en varios idiomas, Literatura turca contemporánea, Conquista del Río de la Plata, Antropofagia ritual americana, Montoya, apóstol de los guaraníes, La organización de la comunidad internacional, Los diplomáticos (en colaboración con su esposa Manuela Fernández Reyna de Blanco Villalta, Arte y literatura de los turcos, Mitos tupiguaraníes, y sus obras Ceremonial en las relaciones públicas y Ceremonial, considerada la más completa en su especialidad publicada en Argentina.



En Belo Horizonte, Minas Gerais - Brasil, Blanco Villalta, ao lado de su esposa Coralía, dedica uno de sus libros, pero se equivoca en el año que era 1996 (página siguiente).



Obtuvo numerosas condecoraciones de Grecia, El Líbano, Vietnam del Sur, Corea del Sur y por Turquía cuyo Estado Mayor General le otorgó la Hizmet Madalya, la mayor condecoración militar, siendo el único extranjero en recibirla.

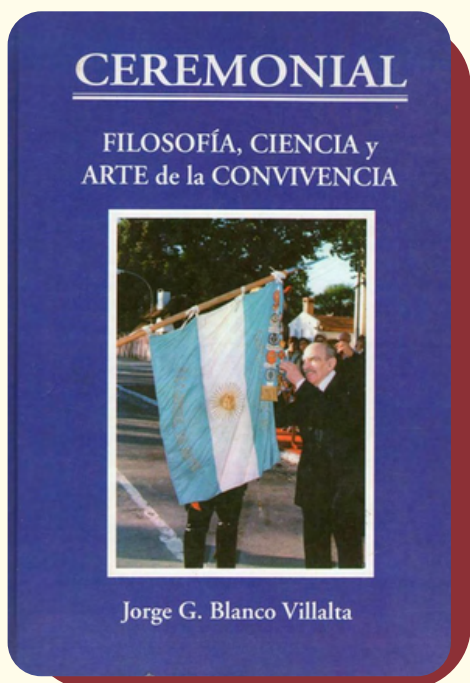
Ha fundado numerosas instituciones entre ellas los Institutos Culturales Argentino Indonesio, Argentino Tailandés, de los que fue Presidente, y de otros con India, Filipinas, Pakistán, Corea, así como de otros similares con países de América Latina.

Fue además doctor honoris causa de la Universidad del Bósforo.

Promovió la creación del Instituto Argentino de Ceremonial (1984) y de la Academia Argentina de Ceremonial (1989), de las que fue presidente.

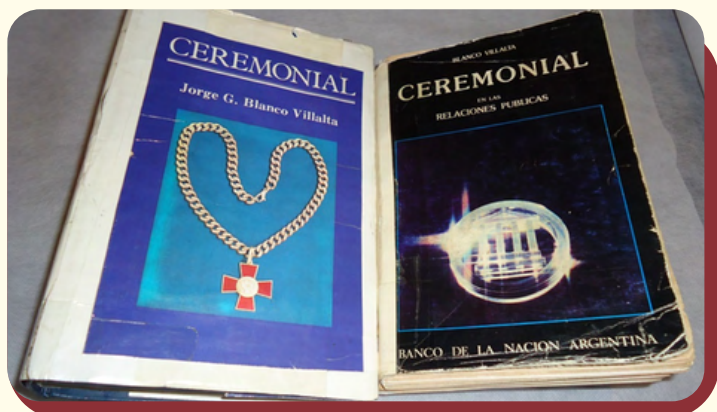
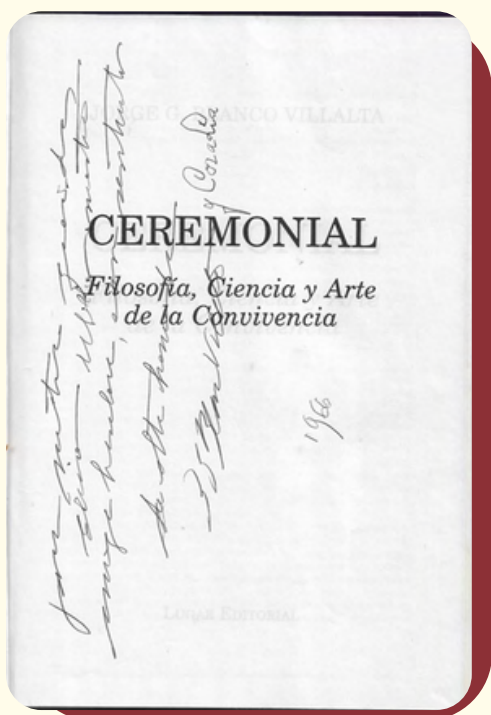
Dictó innumerables cursos y conferencias en el país y en el extranjero, siendo considerado un referente de primer orden en esta especialidad.

Sus alumnos recuerdan sus palabras “El Ceremonial consiste en lograr una armonía basada en ciertos ritos de convivencia.



Es una de las bellas artes, su materia prima es el ser humano y su objetivo hacer de nosotros una obra de arte”. Había nacido en Buenos Aires el 19 de febrero de 1919 y falleció en su ciudad natal el 21 de febrero de 2003.

Blanco Villalta fue una figura enciclopédica, de una enorme cultura, apasionado por Oriente y por el Ceremonial, al que vinculó en sus trabajos sobre la especialidad con las grandes civilizaciones de Egipto y de China, que estudió con detenimiento. Era un admirador de otras culturas, sin descuidar la propia, como lo demuestran muchos de sus trabajos sobre los pueblos originario y sus ritos.



HÉLIO LOBO

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 31

BRASIL



ACADÊMICO
MANUEL INNOCENCIO DE
LACERDA SANTOS JR.



BRASIL

Sinto-me imensamente honrado e profundamente feliz por ter sido admitido em tão seletivo grupo e por ter o privilégio de ter, como Patrono, Hélio Lobo, personagem de suma importância para a prática do Cerimonial e Protocolo no Brasil.

2. Nasceu em Juiz de Fora, Minas Gerais, em 27 de outubro de 1883. Seu pai foi Fernando Lobo Leite Pereira, um destacado político da jovem República, Senador e Ministro das Relações Exteriores e, posteriormente, da Justiça, na Administração Floriano Peixoto.

3. Hélio Lobo foi um importante intelectual, e professor universitário – foi titular de uma cadeira de ciência política do Colégio de Ciências Econômica e Política na Columbia University, e fundador da cadeira de português da Universidade de Princeton, em Nova Jersey. Dirigiu o Instituto Rio Branco, a Academia Diplomática brasileira, de 1947 a 1951.

4. Foi exímio diplomata, função para a qual foi convidado pessoalmente pelo Barão do Rio Branco, passando assim a integrar o pessoal diplomático brasileiro, em 1903. Nessa condição, em 1907, foi destacado para o Tribunal Arbitral Brasileiro-Peruano e, a seguir, para o Brasileiro-Boliviano, sempre ocupando o lugar de secretário. De 1910 a 1915, passou de terceiro a primeiro oficial da Secretaria de Estado das Relações Exteriores. Em 1912, foi secretário da Junta de Jurisconsultos Americanos, encarregada de codificar no Rio de Janeiro o Direito Internacional americano. Era casado com Vyola Leckie Lobo, com quem teve dois filhos, Lillian e Carlos Fernando.

5. Ao longo de sua carreira diplomática, desenvolveu uma prestigiosa carreira como cônsul-geral em Londres e Nova York (1920-1926); secretário geral da Delegação do Brasil na



Conferência de Versalhes (1919); delegado à IV e à V Conferência Internacional Americana (1910 a 1923); ministro do Brasil em Montevideu e em Haia (1926-1932); delegado à Conferência para a Manutenção da Paz (1936); representante do Brasil na Conferência sobre Proscritos da Alemanha e Áustria, em Evian (1938). Foi ainda delegado do governo do Brasil às Conferências Internacionais do Trabalho (de 1938 a 1939 e de 1947 a 1951), e representante do Brasil no Conselho de Administração da Organização Internacional do Trabalho, em Genebra e Montreal (1938 a 1941 e 1947 a 1951).

6. Foi em sua condição de diplomata que Hélio Lobo começou a escrever os seus primeiros trabalhos sobre a diplomacia brasileira. Isolando-se na biblioteca do Itamaraty, compulsando documentos, reuniu material para muitas obras, que lhe dariam um lugar primordial na história da diplomacia. Foi também escritor consagrado, tendo sido eleito para a Academia Brasileira de Letras em 6 de julho de 1918.

7. Entre suas obras, destacam-se “De Monroe a Rio Branco”, (1912); “O Brasil e seus princípios de neutralidade”, (1915); “Coisas diplomáticas (1918); Conferências, (1918); O panamericanismo e o Brasil (1939). Escreveu, ainda, duas biografias: a de seu pai, (...)

“Um varão da República: Fernando Lobo”, 1937); e a do primeiro e único Barão de Santo Ângelo, o escritor, jornalista, arquiteto, historiador e diplomata “Manuel de Araújo Porto-Alegre”(1938).

8. Sua destacada contribuição para o Cerimonial brasileiro consiste na elaboração da primeira “Ordem Geral de Precedência” da Nação brasileira, definida em texto legal. A importância de sua participação nesse processo se descreve nos parágrafos a seguir.

9. A Família Real Portuguesa trouxe para o Rio de Janeiro, em 1808, as normas de cerimonial adotadas pela Corte de Lisboa desde princípios do Século XVI. Estas mesmas normas foram adaptadas à situação de jovem império independente por Dom Pedro I e observadas por Dom Pedro II, mas nunca foram escritas. A República, em seus primórdios, nada mais fez que adaptar novamente as mesmas regras reais portuguesas, mudando-as apenas para atender às óbvias diferenças entre os dois regimes.



10. Apenas em 1901 surge o primeiro texto legal a reunir e publicar algumas das principais regras do Cerimonial brasileiro. Trata-se do Decreto nº 4.010, datado de 2 de maio, que se restringe a aspectos do Cerimonial diplomático como, por exemplo, o procedimento de chegada de representantes diplomáticos estrangeiros.

Não havia, ainda, neste decreto, qualquer referência à ordem de precedência das autoridades brasileiras a ser observada nas cerimônias oficiais. Entretanto, dois anos após o decreto de 1901, sob a Presidência de Rodrigues Alves, o Governo Federal entendeu que o assunto não necessitava das assinaturas do Chefe de Estado e do Ministro das Relações Exteriores, através de novo decreto, de nº 4.963, datado de 14 de setembro de 1903 revogou o anterior.

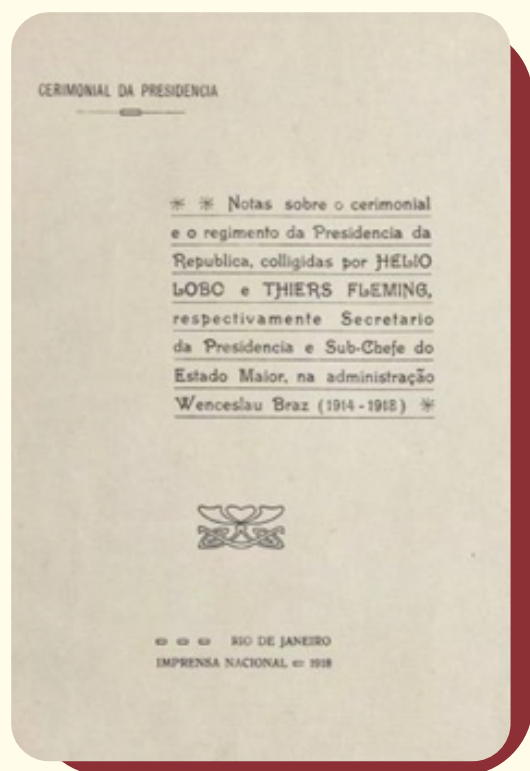
Voltávamos, assim, a uma situação de anomia em matéria de cerimonial e protocolo.

11. É nesta situação que surge a valiosa contribuição de Hélio Lobo. A primeira referência a uma ordem de precedência para cerimônias oficiais data de 1918, em pequena brochura editada pela Imprensa Nacional, intitulada Notas sobre o Cerimonial e o Regimento da Presidência da República, coligidas por justamente por Hélio Lobo, então Secretário da Presidência, e por Thiers Fleming, Capitão de Mar-e-Guerra da Marinha Brasileira, então Subchefe do Estado-Maior Presidencial, na Administração Wenceslao Braz (1914-1918).

12. Os autores reconheciam que não seria fácil estabelecer uma perfeita lista de precedência. Entretanto, reconheciam e registravam as seguintes praxes:

- a) Determinando a sucessão presidencial, a Constituição determina ipso facto os primeiros lugares;
- b) É preferível, para obviar dificuldades e facilitar as colocações, estabelecer uma lista por grupos;
- c) Convém notar que os antigos Chefes de Estado, pela praxe, passam logo abaixo dos Presidentes de fato, e que os funcionários aposentados, ou em disponibilidade, passam imediatamente depois dos que exercem a efetividade dos cargos da mesma hierarquia;
- d) O Cerimonial marítimo estabelece o número de salvas de cada autoridade, segundo as categorias; assim se facilita a colocação de determinadas autoridades;
- e) Os militares têm entre si regulada a precedência pelos postos e, nestes, pela antiguidade;
- f) Os civis que não têm honras militares devem colocar-se segundo a analogia ou, quando houver, pela equivalência dos respectivos cargos; entre certos postos, de ministérios e repartições diferentes, há equivalência de categoria;
- g) Os estrangeiros militares ou civis devem ter preferência sobre os nacionais da mesma categoria; tratando-se de grandes solenidades, como os banquetes, intercalam-se estrangeiros e nacionais da mesma categoria.”

13. Com respeito à precedência entre os Ministros de Estado, tinham os autores a dizer o seguinte:



“A precedência dos Ministros em geral uns sobre os outros parece que deve regular-se pela data de criação dos Ministérios. Está claro que cada Ministério tem precedência nas solenidades de sua pasta. No Império, cabia o primeiro lugar ao Presidente do Conselho. Na República, por exceção, teve Rio Branco sempre a primazia”.

Ao explicar sua proposta, Hélio Lobo e Thiers Fleming estabelecem, por escrito, pela primeira vez, os conceitos e os princípios que têm orientado todas as ordens de precedência adotadas no Brasil até os dias de hoje, desde a portaria de Azevedo Marques, em 1920, e o primeiro decreto, de 1948, até o atual, datado de 9 de março de 1972.

14. Hélio Lobo faleceu em 1960, aos 77 anos de idade. Por sua essencial e memorável contribuição ao Cerimonial e Protocolo brasileiros, Hélio Lobo será sempre, merecida e enfaticamente, lembrado por todos os profissionais da área.

LATE HM SULTAN QABOOS BIN SAID

OMÁN



PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 32



ACADÉMICO
THOMAS SLADKO



AUSTRIA

Late HM Sultan Qaboos Bin Said. In the year 2014 I visited the Sultanate of Oman for the first time in my life. Although I travelled to more than 60, lived in 5 countries and had worked - due to my job in international diplomacy and protocol - with more than 120 countries it was the first time for me to visit and work in the Middle East. I had the honour to be among the 10 experts invited for a 8months project the ISPD (the Academic Institute for Protocol and Soft Diplomacy Education and Research) had the honour to implement for the Diwan Royal Court Protocol Department. Since this period the ISPD and consequently myself we established a very sound relationship with the Sultanate of Oman, researching on the Soft Diplomacy, the Sultanate of Oman has been practicing for many centuries. It was no only through these sessions but also during the long stay in the country that the ISPD experts and team experienced the hospitality generosity, kindness and softness of the Omani people and their culture. Soft Diplomacy the research specialisation of the ISPD and therefore is was a logical consequence that we decided to make Muscat ISPD's regional representation office in the year 2018.

Based on current research, the path the Sultanate of Oman has been following since 1970 in terms of soft diplomacy and consequently in protocol has been laying out the roots for the country to successfully face the challenges of the present and the future regarding geopolitical involvement, social cultural prosperity and economic development.

From 1970 to 2020, Late His Majesty Qaboos bin Said has been ruling the country as Sultan of Oman, enabling the country to become a safe harbour in the region. As per the publicly accessible source Wikipedia[1] Late HM Sultan Qaboos bin Said Al Busaidi (18. November 1940 - 10. January 2020) was the longest serving leader in the Middle East and Arab world.



The only son of Sultan Said bin Taimur of Muscat and Oman, Qaboos was educated in Suffolk, England. After graduating from the Royal Military Academy Sandhurst, he served briefly in the British Army. He returned to Oman in 1966 and was the subject of considerable restrictions from his father.

In 1970, Qaboos ascended to the Omani throne after overthrowing his father in a coup d'état, with British support. The country was subsequently renamed the Sultanate of Oman. As Sultan, Qaboos implemented a policy of modernisation and ended Oman's international isolation. His reign saw a rise in living standards and development in the country, the abolition of slavery, the end of the Dhofar Rebellion and the promulgation of Oman's constitution.

One can observe that the path of peace and stability will continue under the wise leadership of His Majesty Sultan Haitham bin Tariq who has been ruling the country since January 2020. In various ways the word "renaissance" has been used to describe the enormous development - on all levels of society, technology and infrastructure - the Sultanate of Oman has experienced. Geographically, Oman is situated in the southeastern part of the Arabian Peninsula.

It is surrounded by the sea on two sides: the sea of Oman to the northeast and the Indian Ocean to the southeast; it has joint land borders with Saudi Arabia to the west, Yemen to the south, and the United Arab Emirates to the north[2]. This geographic location has been of the highest geopolitical importance and history shows that the Sultanate of Oman has been an important hub for international trading over many thousands years of trading history.

The immense importance in all these aspects also resulted in the settlement of some of the then ruling seafarers nations such as the British and the Portuguese. The Sultanate of Oman's borders were once extended to the coasts of Africa - namely Zanzibar which is now part of Tanzania. As an observer one can say that the Sultanate of Oman has been following a soft diplomatic approach which is composed by soft skills. Soft skills are characteristics that are based on approaches which are considered essential in human-to-human relations: integrity, reliability, social and negotiation skills, courtesy, openness, reciprocity, responsibility, hospitality, generosity, cross-cultural awareness, flexibility and ethics.

This characteristic can be observed in the top-level protocol, which is commonly perceived as diplomacy: Hospitality towards visitors and foreigners is an important element in every state protocol. Protocol tries to facilitate encounters by setting procedures and international standards which guarantee - when followed - a balanced encounter of representatives even when coming from different countries and cultures.

Furthermore, protocol defines the rules and procedures at local, national and international levels for states, organisations and companies to represent themselves and interact with each other. This interaction mostly involves the highest representatives of a state (such as H.M. the Sultan of Oman, H.E. the President, H.E. the Ambassador), the highest representative of an international organisation (such as the General Secretary of the United Nations), the highest representative of a company (such as the Chief Executive Officer).

By fulfilling the representative function, protocol looks closely and analyses in depth the inside of a state and defines how each aspect of the state should be represented to the outside world. In this specific aspect, symbolism part plays an important role: common symbols used in protocol are anthems, military honours, coat of arms, flags, red carpets and are, together with symbolic gestures - like offering the right side to the guest of honour, a very important element in communication. Late H.M. Sultan Qaboos has always been known for his excellence in protocol and sound awareness of the importance of symbolism in protocol and the potential for messages to be transmitted through gestures of protocol. Under the leadership of Late H.M. Sultan Qaboos, the protocol of the Sultanate of Oman has become a worldwide reference point and example for excellence. To these characteristics count that the guest of honour is granted the right side of the host both in standing and when seated.

Official state protocol, for instance during an official visit is, by default, organised by the protocol department of the host country and, in most cases, by the embassy (or the protocol department) of the guest country. The first contact related to standard logistical procedures is made from the embassy to the protocol department. Standard protocol procedures are, for instance, the cover of costs for members of the delegation, security, providing of transport, hosting of receptions, and VIP reception at the airport. The more generous the protocol of a host country is at this very early stage of the planned visit in all of these aspects, the more likely the guests will feel welcome and respected.

Generosity in protocol procedures is directly linked to a soft diplomatic approach as it illustrates and communicates from the very first moment on that the planned visit is highly appreciated and the guest will be warmly welcomed. Respect, hospitality and generosity towards guests have always been a major element of Oman's culture and protocol when receiving guests. In this context, generosity, hospitality and respect towards visitors are the elements of the soft diplomacy approach that the Sultanate of Oman has been practising for many years.

The Oman Vision 2040 conference confirmed the regional intent of collaboration and the international aim of economic partnerships towards sectorial diversification. The Sultanate of Oman has the enormous potential to combine its soft diplomatic approach that has been including cultural diplomacy as described with economic diplomacy. This aspect can preserve the uniqueness of the culture of the Sultanate of Oman, taking advantage of its highly respected role in international diplomacy and adding economic aspects to its diplomatic approach.

BIBLIOGRAFÍA

[1] https://en.wikipedia.org/wiki/Qaboos_bin_Said, verified on 26th of June 2021.

[2] https://www.mofa.gov.om/?page_id=9299&lang=en, verified on 8.1.2019

DALMAU COSTA i VILANOVA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 33

ESPAÑA
CATALUNYAACADÉMICO
JOSEP SOLÀ i PARÉSESPAÑA
CATALUNYA

"La ambición de todo mexicano que se precie de ser algo es tener casa en Lomas de Chapultepec, poseer un Cadillac y tutearse con Dalmau Costa"[1]

Formación

Dalmau Costa i Vilanova nació en el año 1902 en el Port de la Selva, un pueblo de pescadores del norte del litoral catalán, en la comarca del Alt Empordà. Fue el segundo de cinco hermanos y el primogénito. Sus padres regentaban una pequeña fonda a la que llamaron Hotel Comerç y en la que el joven Dalmau aprendió dos de sus grandes pasiones: la buena mesa y la atención al público. Su tercera pasión, la lectura y el conocimiento, los adquirió en el seminario de Girona, a donde su madre lo envió a estudiar a los doce años con la esperanza de que se convirtiera en párroco. El chico no desarrolló ninguna vocación sacerdotal pero sí que adquirió una buena base cultural, un buen dominio de la escritura y un gusto por la literatura.

Al abandonar los estudios a los dieciocho años, Dalmau regresó a su pueblo natal y probó algunos oficios: aprendiz de barbero, ayudante en el hotel familiar y agente de aduanas del pueblo vecino de Portbou. Ninguna de estas ocupaciones le satisfizo puesto que a él le gustaba leer la prensa y participar de las tertulias políticas que se daban en distintos lugares de Figueres — la capital económica del Ampurdán — en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial. En aquel entonces, un acontecimiento ocurrido en su pueblo natal cambiaría su vida para siempre: la llegada de un grupo de jóvenes intelectuales de Barcelona, atraídos por la belleza del paisaje del Cap de Creus, por las condiciones de vida de los pescadores y por el resultado social y cultural de esta amalgama. Los turistas se alojaron en el Hotel Comerç y Dalmau ejerció, por primera vez en su vida, de maestro de ceremonias.



Rápidamente supo congeniar con esos jóvenes al ofrecerles la cocina de su madre, al traducirles la idiosincrasia de sus vecinos pescadores y al mostrarles los rincones más impresionantes de la Costa Brava norte. El grupo de veinteañeros estaba formado por auténticas promesas del periodismo, de la literatura y de la intelectualidad catalana de la primera mitad de siglo. Dalmau quedó tan prendido de las cualidades de la pandilla que se sumó a ella con entusiasmo y se mudó a Barcelona. En la capital catalana quedó hechizado por la efervescencia cultural y política de una ciudad que iniciaba la década de los años veinte con gran agitación. Dalmau se integró rápidamente en la vida nocturna y se ganó la vida con algunos trabajos esporádicos como periodista especializado en crítica teatral. Sus actividades políticas vinculadas al separatismo catalán lo llevaron a la cárcel en distintas ocasiones y al exilio francés y belga en otras. Luchaba por combatir la dictadura de Miguel Primo de Rivera y la persecución a que sometió al catalanismo político. En Francia se relacionó con el grupo de Francesc Macià y su partido, Estat Català.

Es muy probable que durante los cerca de cinco años que se exilió en Francia ampliara los buenos conocimientos de gastronomía que ya poseía, a parte de perfeccionar el idioma franco de la buena mesa.



1 de febrero de 1937 Credencial de Dalmau Costa como “Jefe interino de los Servicios de Mayordomía y Ceremonial” de la Generalitat de Catalunya.

No en vano, décadas más tarde, en su biblioteca se podían encontrar las principales referencias de la gastronomía gala, que Dalmau estampó con su exlibris. Precisamente, en este exlibris aparecía un libro con el nombre de Jean Anthelme Brillat-Savarin, el padre de la crítica gastronómica moderna. Toda una declaración de intenciones. En Francia también conoció la indumentaria clásica del caballero moderno y el arte de saber estar. Al cabo de los años, sus compañeros periodistas lo describieron impecablemente ataviado con traje, bombín, un habano y, a veces, guantes blancos.

Jefe de protocolo durante la República

Terminada la dictadura en España, Dalmau volvió a Barcelona en 1930 y, junto con su amigo Josep Tarradellas y otros muchos, contribuyó a fundar el partido Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), la agrupación política que capitaneó Macià y que ganaría por amplia mayoría las elecciones que llevarían a la proclamación de la Segunda República española en 1931. En ese momento, Catalunya recuperó sus instituciones: el gobierno de la Generalitat y el Parlamento.

Tarradellas pasó a formar parte del gobierno catalán y recibió el encargo del recién proclamado presidente de la Generalitat, Francesc Macià, de llevar a cabo las gestiones para crear un parlamento propio.

El joven consejero formó un equipo de profesionales en el cual incluyó a su amigo Dalmau Costa como primer jefe de protocolo del Parlamento de Catalunya en virtud de los conocimientos que el chico del Port de la Selva había cosechado con el tiempo. En 1932, y con treinta años recién cumplidos, Dalmau se hizo cargo de la mayordomía —así llamaban se llamaba el puesto en esa época— de un Parlamento de la Europa moderna.

Entre sus responsabilidades, las mismas que las de los actuales jefes de protocolo: gestionar agendas, visitas, relaciones con la prensa y otros públicos, atención a los parlamentarios, organización de actos oficiales y un largo etcétera de obligaciones.

Durante los años de la República, Dalmau desempeñó su labor con discreción, inteligencia y audacia, por lo que fue muy valorado por todos los mandatarios, dirigentes políticos y celebridades con los que se relacionó. Precisamente, por tener tal responsabilidad en la máxima institución democrática de su país, su actividad política quedó relegada a un segundo plano y su principal cometido fue el de generar concordia en unos tiempos muy convulsos social y políticamente.

El golpe de estado de 1936 desencadenó la guerra civil y el cese de la actividad parlamentaria; Dalmau, entonces, fue requerido en la Generalitat para hacerse cargo de la oficina de protocolo del presidente Lluís Companys en tiempos de guerra.

Terminada la contienda y abolidas las instituciones catalanas por el nuevo gobierno fascista, Dalmau tuvo que exiliarse a Francia junto con sus correligionarios. Sin embargo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939 obligó de nuevo a Dalmau a abandonar Europa y buscar refugio en México. Por aquel entonces, Dalmau estaba casado con una actriz preeminente del teatro catalán y tenían una hija muy pequeña.

Los tres llegaron a México con pocos recursos y con la moral por los suelos. Atrás quedaban sus respectivas familias, su patrimonio y una carrera profesional consolidada.



1939 Dalmau Costa visto por el pintor Emili Grau i Sala, en el exilio de Vernet.

Exilio y éxito empresarial

Los comienzos fueron muy difíciles: Dalmau y su esposa no tenían ninguna opción de retomar sus trayectorias profesionales en México por lo que decidieron emprender un pequeño negocio de restauración. Una casa de comidas llevó a un bar restaurante y durante cuatro años lograron sobrevivir a duras penas; sin embargo, en 1944 decidieron apostar el todo por el todo y abrir un restaurante de cocina francesa en el centro de la capital mexicana. Dalmau reclutó a los mejores cocineros del exilio catalán en México y con ellos creó una exclusiva carta de platos franceses con toques mediterráneos, una oferta inexistente en la capital azteca. El nuevo restaurante se llamó Ambassadeurs y el éxito fue inmediato: en pocos meses el local estuvo en boca de todos y toda la clase política, empresarial y cultural de México se peleaba por conseguir una mesa y degustar las exquisitas recetas de su menú.

Para poder ofrecer tales manjares Dalmau aprovechó que una parte del exilio político catalán permanecía en Francia, por lo que podían conseguirle materias primas de calidad y enviárselas periódicamente a México para proveer a su negocio. Así, los mejores vinos franceses, los quesos más exclusivos o incluso las aves más selectas eran mandadas al Ambassadeurs mediante barco o avión.

Se daba la circunstancia que la guerra había devastado Europa y que el turismo internacional buscaba nuevos destinos. Además, al inicio de la década de los años cincuenta, los norteamericanos “descubrieron” los atractivos turísticos de México y se lanzaron en masa a conocer el país vecino.

En este contexto, Dalmau supo ofrecer lo que el público —local y extranjero— demandaba: una cocina selecta basada en los mejores productos, un servicio impecable y una decoración clásica de inspiración versallesca. El catalán se convirtió en el maestro de ceremonias de cuantas reuniones sociales, empresariales o políticas se celebrasen en los salones y en los reservados de su restaurante. Tal fue la demanda, que en 1954 abrió un nuevo local en Ciudad de México, La Cava, para atender a aquellos comensales que buscaban la misma calidad en un ambiente más desenfadado. Por su parte, las autoridades políticas mexicanas no pasaron por alto el prestigio de los negocios de Dalmau y contrataron sus servicios para los acontecimientos más especiales, como los banquetes oficiales de estado.

En estas ocasiones reapareció el Dalmau experto en protocolo oficial para garantizar el éxito de los eventos organizados por el Gobierno mexicano. Nada menos que presidentes como Charles de Gaulle o John Fitzgerald Kennedy fueron agasajados con la cocina del Ambassadeurs en sus respectivas visitas oficiales a México. Se cuenta que el legendario presidente francés felicitó personalmente al maître con el siguiente comentario: "Lo felicito. Cumplió usted con lo que debe inspirar a todo restaurantero. Sirvió usted a tiempo y caliente".



Dalmau Costa con Richard Nixon en el Restaurant El Lago de México.

Dalmau, astuto y previsor, tuvo tiempo para impulsar la Asociación Mexicana de Restaurantes (AMR) y ejercer de vocal de la Cámara Nacional de Comercio, la máxima responsabilidad administrativa a la que podía aspirar en el país de acogida, puesto que los exiliados nacionalizados no podían desempeñar actividad política alguna. Durante las décadas de 1950 y 1960 Dalmau representó a México en los principales foros económicos internacionales y estuvo detrás de cuantas iniciativas de fomento del turismo de masas que se impulsaron a escala planetaria.

Mientras, el prestigio creciente de sus negocios no cesaba y en 1964 abrió su tercer y último restaurante: El Lago, llamado así por estar ubicado al lado de un estanque del Parque de Chapultepec de la capital mexicana. Nuevamente, el éxito fue inmediato y se repitió el desfile de autoridades, celebridades y personalidades que invariablemente acudían a las propuestas que el jefe de protocolo reconvertido en maître ofrecía a su público.

Dalmau compaginó su frenética actividad empresarial con una acción social intensa, puesto que en México se convirtió en uno de los dinamizadores principales del exilio catalán y español. Por una parte, durante unos años presidió la delegación mexicana de su partido (Esquerra Republicana de Catalunya), promovió la publicación de libros y revistas en catalán y, junto con su esposa, patrocinó premios teatrales y literarios; por otra parte, fue una figura clave del exilio político español por su capacidad de establecer y mantener relaciones con todo el arco parlamentario republicano, principalmente con los Gobiernos de la Segunda República Española en el exilio, siempre con la mirada puesta a un regreso que nunca se produjo.

Dalmau Costa murió en Ciudad de México en marzo de 1974. Al cabo de unos meses se le hizo un homenaje en el Orfeo Català de México. Sus restaurantes se mantuvieron activos algunas décadas más bajo la dirección de su equipo de confianza. Su familia y sus descendientes mantienen el recuerdo de su “avi” —abuelo, en catalán—y su historia vió la luz en 2021 en forma de biografía, publicada por la Fundació Josep Irla, vinculada al partido que Dalmau contribuyó a fundar hace exactamente noventa años.

"Dalmau Costa fue y es el gran maestro de la gastronomía de la emigración. Si Cortés rindió a México con las armas y lo que con ellas traía, Dalmau Costa rindió a una selecta porción de la sociedad mexicana con las tentaciones al paladar. Con su mesura y amabilidad sin empalagos, Dalmau Costa me hizo pensar alguna vez, que veinte o treinta hombres de sus condiciones repartidos por el mundo le hubieran valido más a España que todo el personal que desde hace muchos años es dirigido desde el palacio de la Plaza de SantaCruz".[2]



Dalmau Costa amb Richard Nixon al Restaurant del Lago.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] RIERA LLORCA, Vicenç. Cròniques americanes. Articles publicats a les revistes de l'exili. Barcelona: Fundació Pere Coromines, 2003. [Biblioteca de ciències humanes: 2], p. 310.
- [2] MARTÍNEZ, Carlos. Crónica de una emigración: la de los Republicanos Españoles en 1939. México: Libro Mex, 1959, p. 35-36.

NOTA

El presente texto es original de Lluís Burillo
(Resumen biográfico)

OTTO VON HABSBURG

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 34

HUNGRIA



ACADÉMICA
KATALIN VÁMOS LÁSZLÓNÉ



HUNGRIA

Me gustaría presentarles el estimado, altamente cualificado, de cultura europea, Archiduque Real Dr. Otto Habsburg, a quien he elegido como patrón siendo miembro de la Academia Internacional de Ceremonias y Protocolos.

Tengo que recordar algunos acontecimientos históricos de su vida, porque tiene un fondo grande de literatura, por lo cuál será más comprensible por qué consideré como mi modelo a seguir su personalidad definitoria de la historia húngara y europea.

Desde 1916 fue el último heredero húngaro al trono de la monarquía austrohúngara en Hungría. En 1935 recibió su doctorado en ciencias políticas y sociales de la Universidad de Louven en Bélgica. Escribió 35 libros en nueve idiomas. Una vez declaró: "Vengo de una familia que ha estado en la política durante 600 años. Para mí la política ante todo significa responsabilidad".

El Sr. Otto Habsburg fue miembro de varias importantes organizaciones internacionales. Entre otras, era diputado del Parlamento Europeo, presidente de la Unión Paneuropea Internacional y presidente honorario vitalicio de la Asociación Húngara de la Unión Paneuropea. Por eso creo que es importante destacar que había sido homenajeado en varios lugares, principalmente en su cargo en los organismos internacionales descritos con la dirección 'Presidente'.

"La Unión Paneuropea es el movimiento social más antiguo de Europa, que lleva luchando por una Europa unida hace setenta años, como todos protocolos del mundo, para que no solo tenga paz y unidad en la mesa de negocios sino fuera de las salas de negociaciones, también en los corazones y entre los pueblos." Por lo tanto yo mismo estoy orgullosa de asumir que el protocolo siempre es delegado de la paz.



En Hungría fue rodeado de gran respeto. Era ciudadano honorario de muchas universidades y ciudades. En otoño de 1989 por iniciativa cívica pidieron que fuera elegido a ser presidente de Hungría. Agradeciéndolo respondió que "como diputado del Parlamento Europeo en Estrasburgo, en una situación tan histórica, puede hacer mucho en el Parlamento Europeo para que Hungría regrese a la comunidad de pueblos libres". "Cuando hablo de Hungría, hablo de mi país", dijo una vez.

El Sr. Otto Habsburg "trabajó para crear la unidad europea". Esta idea significó mucho para mí como protocolo húngaro, porque lo tomé en cuenta al organizar el programa de las delegaciones ministeriales de justicia del exterior, e hice todo lo posible para que los invitados extranjeros de alto rango lo pudieran experimentar durante mi trabajo.

En 1994, en nuestro primer encuentro, le llamé Majestad para expresarle mi respeto. Luego respondió con noble sencillez que era "señor presidente". He cumplido con esta solicitud durante muchos años.

Dr. Otto Habsburg fue el mentor de la Asociación Nacional de Protocolos Húngaros entre 1994 y 2011.

El antecedente de esto fue que cuando asistí a un evento, a mi también me presentaron al Señor Presidente. Cuando me preguntó a qué me dedicaba, le dije que era la Jefe de Protocolo del Ministerio de Justicia y además de mi trabajo de oficina, había sido el fundador de dicha asociación desde 1993.

Le expresé que mi objetivo era, entre otras cosas, que fuera el protocolo reconocido por el estado Hungaro como una profesión. Él estuvo muy de acuerdo con este esfuerzo. Nos reunimos unas cuantas veces después y a mi petición aceptó que fuera el mentor de la Asociación.



El antecedente de esto fue que cuando asistí a un evento, a mi también me presentaron al Señor Presidente. Cuando me preguntó a qué me dedicaba, le dije que era la Jefe de Protocolo del Ministerio de Justicia y además de mi trabajo de oficina, había sido el fundador de dicha asociación desde 1993.

Le expresé que mi objetivo era, entre otras cosas, que fuera el protocolo reconocido por el estado Hungaro como una profesión. Él estuvo muy de acuerdo con este esfuerzo. Nos reunimos unas cuantas veces después y a mi petición aceptó que fuera el mentor de la Asociación.

Tenía la posibilidad de hacer un reportaje con el Señor Presidente con ocasión de la Conferencia y Exposición Internacional de Protocolo Regional celebrada en Budapest en 1996, lo cual fue proyectado en la conferencia en ese momento. Me complació mucho su agradecimiento por invitarle a la Conferencia y a mi petición aceptó el título de ser Presidente Honorario de la Conferencia.

Me comentó que lamentablemente no podría asistir a la Conferencia porque tenía responsabilidades principales en el Consejo Europeo que no le permitían estar presente en aquel momento.

Al preparar el reportaje, mis palabras eran las siguientes: "En primer lugar, agradezco al Señor Presidente por asumir el título de 'Presidente de Honor' de la Conferencia". En cuanto a mi pregunta profesional, le pregunté si en su opinión, las principales organizaciones internacionales tienen un protocolo especial. Es un problema para nosotros que no conocemos el trabajo de protocolo que se está llevando a cabo allí. Considero aquí el Consejo Europeo, la Unión Europea y la OTAN. Sabemos que un político del mismo rango puede negociar con un político de un rango similar, y deben estar muy preparados profesionalmente para estas negociaciones.

Finalmente le pedí que enviara un mensaje del ramo a los profesionales quienes asistieron a la conferencia.

"Los protocolos tienen un papel importante en los grandes desarrollos económicos y políticos en estos momentos. A menudo están llamados a que suavicen las contradicciones y con sus conocimientos faciliten que las conferencias internacionales y las negociaciones económicas logren sus objetivos sin problemas.

La región se ha vuelto ser más abierta a los países cercanos y lejanos también. Este hecho nos muestra que queremos convivir en una Europa unida, en paz. Para que eso suceda necesitamos una Unión Europea ampliada". Esta idea le sucedió a Hungría en 2004 porque luego Hungría se convirtió ser miembro de pleno derecho de la Unión Europea.



“Solo en una Europa unida pueden las naciones pequeñas como Hungría preservar su idioma, cultura y protocolo individual. Es importante conocer las costumbres y tradiciones de cada uno, sobre lo cual se puede construir una cooperación segura y durable. En el espíritu de estos pensamientos saludo a los participantes de la Conferencia y deseo que el impacto de la paz internacional se sienta no solo en Hungría, sino en toda Europa, y que trabajemos todos para comprenderlo. Le deseo a la Conferencia el mayor de los éxitos, que sería de gran utilidad para todos nosotros”.

Después de eso le agradecí al Señor Presidente por los muchos estímulos y apoyo moral que brindó durante muchos años a mí y a los miembros de la Asociación Nacional de Protocolos Húngaros, que había fundado. Soy consciente de que la cultura de la oficina y el comportamiento público es la base del trabajo del protocolo. No obstante necesitamos una gran cantidad de conocimientos y la aplicación del protocolo diplomático ya que organizamos programas para muchos invitados húngaros y extranjeros de alto rango.

Quiero transmitir estos conocimientos a los estudiantes durante la formación universitaria, porque quiero contribuir a la formación de profesionales cualificados y familiarizados con las normas europeas.

Después de todos estos antecedentes, quisiera describir mi relación oficial más cercana con el Señor Presidente, lo que significó la elevación continua de los objetivos profesionales de la Asociación que fundé, así como colocar en primer plano la necesidad de realizar tareas educativas. Los miembros de la Asociación hicieron todo este trabajo conmigo además del trabajo de oficina.

Me había reunido varias veces con el Señor Presidente para informarle sobre los progresos que hemos realizado en nuestras relaciones internacionales. Estuve encantada por sus reconocimientos sobre el contenido de mi discurso que dí en el II. Congreso Internacional de Protocolo en Sevilla, España, en 1996. Me felicitó cuando se enteró de que fue elegido a ser miembro del Comité Organizador del Congreso Internacional de Protocolo esta vez.

A lo largo de los años, había intercambiado veintiséis cartas con Sr. Otto Habsburg. En el curso de mi trabajo de oficina, aprendí las reglas más importantes de la correspondencia diplomática. Fue un honor para mí que cada carta suya contuvo sus propios pensamientos.

En sus cartas me denominó: “¡Estimada Grandiosa Señora Dr. Vámosné!”. Eso no se trata de una denominación ordinaria de una carta sino de una expresión de respeto de lo cuál irradia su inteligencia, su cultura con las que acepta a su compañero corresponsal. La forma de despedida de sus cartas siempre era “Saludos cordiales”, firmada con bolígrafo grueso negro o azul. Por cierto, todos los documentos estaban firmados de esta manera, era su sello.

En mis cartas le traté con “¡Profundamente Honrado Señor Presidente”!, En la despedida "Le ruego acepte, Señor Presidente, mi más alta consideración y aprecio". Esta forma de despedida en el protocolo diplomático es una despedida muy respetuosa lo cuál él se lo merecía.

En los países de Europa Central, incluso hoy, solo en Hungría lleva operando hace veintiocho años una asociación profesional en este campo. En una ocasión tuvimos una cena de gala en honor al Presidente en el restaurante del Hotel Gellért y escuchamos con interés, entre otras cosas, cuando habló sobre la necesidad de habilidades lingüísticas. Cuando se le preguntó cuántos idiomas hablaba, enumeró: húngaro, alemán, portugués, inglés, francés, español e italiano. "Según una historia, cuando alguien en el Parlamento Europeo interpelló en idioma latino, era él quien podía interpretarlo en alemán para los demás diputados".

Después de aprender la profesión de forma autodidacta - no tenía literatura - surgieron interrogantes los cuales necesitábamos fortalecer para nuestros conocimientos. Entre otras cosas, enfatizó la importancia de dirigirse a los invitados con rango oficial, tanto por escrito como verbalmente. El conocimiento de los nombres exactos de los países porque están ocurriendo muchos cambios en el mundo. Durante nuestra reunión también cambiamos ideas de estos y otros similares temas profesionales.

En cuanto a su vida privada: tuvo siete hijos. Su hijo menor es Sr. György Habsburg, quien es Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Hungría en París desde 2021. Hace varios años es Miembro de Honor de la Asociación.

Llevaba pensando mucho en que significaba para mí todo lo que aprendí durante mis conversaciones con el Sr. Otto Habsburg. Con la ayuda de su inteligencia, cultura de la familia real y su amplio conocimiento le hizo siempre encontrar la voz con el socionegociador a la manera que aquello lo merecía.

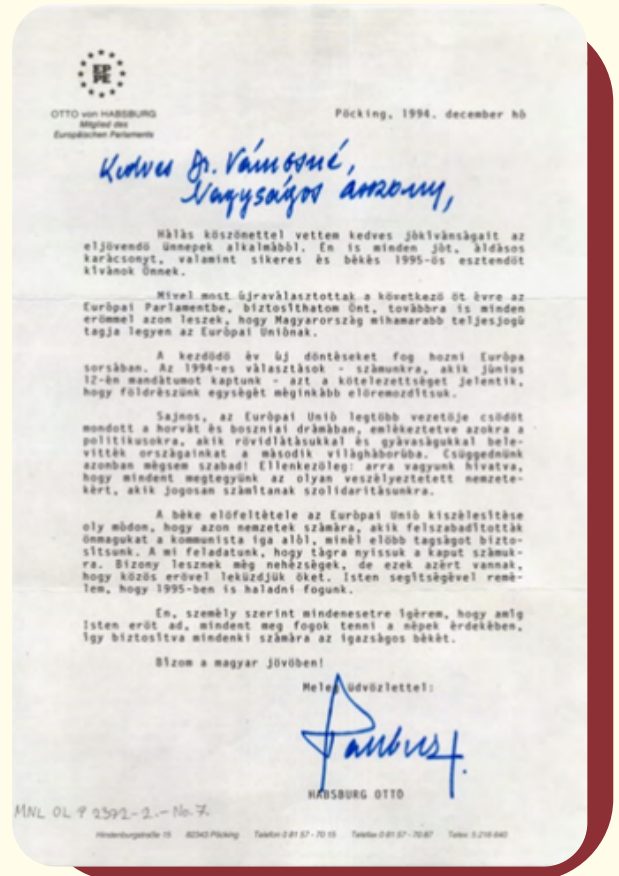
También noté que rechazó explícitamente las cuestiones sobre su vida privada para la pregunta de un periodista. Siempre hablaba de pensamientos positivos y progresistas. Trató de esbozar una visión de la situación dada que me hizo pensar más.

Fue impactante para todos nosotros en el país entero cuando escuchamos que el 4 de julio de 2011 en Pöcking, Alemania, a la edad de 98 años, entregó su alma al Creador. Sus restos terrenales fueron colocados en la cripta de los capuchinos en Viena, y la urna de su corazón a su petición fue enterrada al descanso eterno en Pannonhalma, Hungría, el 17 de Julio de 2011 en el marco de una bendición ecuménica. En su discurso en la ceremonia el arzobispo de Pannonhalma, Astrik Várszegi, recordó que "Otto Habsburg se mantuvo fiel a lo que había aprendido en Pannonhalma como estudiante benedictino. Era un cristiano profeso, que vivía como un político de cultura europea, un gran hombre con un corazón húngaro y un buen padre".

Su lápida funeraria dice:

“¡Cormundum crea in me Deus! ¡Dios mío, hazme un corazón puro!”

¡Rindo homenaje respetuosamente a su memoria!



HÉCTOR A. MARCOVECCHIO

ARGENTINA

PATRONO DEL SITIAL NÚMERO 35



ACADÉMICO
JORGE LUIS VIDAURRETA



ARGENTINA

Doctor Héctor Alfredo Marcovecchio, Marco, Héctor , Doctor Marcovecchio, como lo llamaban quienes lo rodeaban, con distinto grado de amistad y conocimiento personal y profesional, pero todos con el mismo aprecio y admiración por la cordialidad de su trato, su talento profesional y su dedicación al Ceremonial y Protocolo, puestos de manifiesto en el desempeño de sus tareas tanto en la Presidencia de la Nación, como en el interior y el exterior de nuestro país; participando en actividades del más alto nivel protocolar, en seminarios y disertaciones, demostrando siempre una impecable erudición y rigurosidad académica, no exenta de buen humor.

Quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo valoramos además en él su calidez humana, su honestidad y sus valores, que lo hacían un excelente compañero de trabajo, un admirable profesional y un buen amigo.

Su personalidad afable y cordial inspiraba confianza y respeto a quienes realizaban con él actividades de Ceremonial y Protocolo y adoptaban su certero juicio, reconocían su profesionalismo y apreciaban su valiosa intervención, que era un reaseguro de éxito en cada acción emprendida junto a profesionales de Argentina y del exterior, donde dejaba a su paso un grato recuerdo y nuevos amigos. Efectivamente, el Doctor Marcovecchio supo hacer un culto de la verdadera amistad. Esta era una de sus prioridades, que lograba sin esfuerzo, despertando siempre la buena disposición de las personas con las que trataba, dado que se transparentaban sus valores, su integridad y su profesionalismo.

Mucho se podría decir del Doctor Marcovecchio y de su fructífera labor en los más altos niveles del Ceremonial y su participación en innumerables actividades; basta decir que



por donde ha pasado ha dejado en alto la imagen de nuestro país y ha sobresalido como un brillante profesional del Ceremonial argentino, recibiendo además numerosas condecoraciones en varios países en los que realizó destacadas tareas.

El legado de sus conocimientos, su entusiasmo y dedicación al Ceremonial y Protocolo, su ejemplar trayectoria y sus cualidades personales constituyen un valioso legado para las generaciones futuras de ceremonialistas.

El Doctor Marcovecchio y su recuerdo servirán de faro y guía a los jóvenes que se están formando y tomarán la antorcha del Ceremonial y Protocolo para llevarla a las más encumbradas alturas y el brillo de su memoria iluminará el camino hacia nuevas realizaciones y exitosos logros.

Quienes tuvimos el honor de conocerlo y disfrutar de su compañía tenemos la certeza que las nuevas generaciones van a continuar su tarea con renovado entusiasmo, se nutrirán de sus valiosos aportes al Ceremonial y constituirán un testimonio de su generosidad, talento y maestría.

Por todo lo que nos ha dado el Doctor Héctor Alfredo Marcovecchio queremos brindarle nuestro emocionado homenaje por su destacada labor, su valioso ejemplo y su admirable personalidad, expresar nuestra profunda valoración por su obra y que nos permita guardar su grato recuerdo en nuestra memoria y nuestros corazones.

Doctor Héctor Alfredo Marcovecchio. Muchas gracias por tu obra y tu ejemplo.



CONOZCA A LOS ACADÉMICOS DE NÚMERO DE LA AICP



CARLOS FUENTE LAFUENTE

ESPAÑA

Profesor Doctor, creador, fundador y exPresidente de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo – OICP, Vicepresidente del Observatorio Profesional de Protocolo y Eventos. Director de ISEMCO. Sitial N° 1
Patrono: Félio A Vilarrubias



JORGE DANIEL SALVATI

ARGENTINA

Coronel (R), presidente de la Asociación de Profesionales del Ceremonial de la República Argentina – APCRA. Exjefe de Ceremonial del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y expresidente de la OICP. Académico de número de la Academia Argentina de Ceremonial. Sitial N° 2
Patrono: Nelson Speers



MARÍA TERESA OTERO ALVARADO

ESPAÑA

Profesora doctora. Fue jefa de Protocolo de la Junta de Andalucía, exjefa de Gabinete y exjefa de Protocolo del delegado del Gobierno en Andalucía. Fue directora de Días Nacionales en la Exposición Universal de Sevilla 1992 y presidenta de la OICP. Sitial N° 3
Patrono: Miguel Ángel Radic



HERMINIO GONZÁLEZ ROJAS

PARAGUAY

Licenciado en Relaciones Públicas, fue Presidente y actualmente es Vicepresidente de la OICP. Exdirector de Ceremonial del Servicio de Abastecimiento de Energía Eléctrica y de la Administración Nacional de Electricidad - ANDE. Sitial N° 4
Patrono: Conrado Papalardo



GERARDO CORREAS SÁNCHEZ

ESPAÑA

Presidente de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo (OICP) y de la Escuela Internacional de Protocolo - EIP. Sitial N° 5
Patrono: Pedro IV de Aragón



FERNANDO RAMOS FERNÁNDEZ

ESPAÑA

Doctor en Ciencias de la Información y en Derecho. Exprofesor titular de Deontología y Derecho de la Información y la Publicidad, escritor.

Sitial N°6

Patrono: Tomás Chávarri del Rivero



ELIANE UBILLÚS

BRASIL

Presidente de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo, directora administrativa de la Academia Brasileira de Ceremonial y Protocolo y directora de Relaciones Internacionales del CNCP/Brasil. Académica correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial y exjefe de Ceremonial de la Prefectura de Campos do Jordão y del CODIVAP.

Sitial N° 7 | Patrona: María Carretero



HUGO DE FARIA ALMEIDA

BRASIL

Licenciado en Pedagogía. Académico de número de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo, académico correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial, expresidente del CNCP/Brasil y exvicepresidente de la OICP. Fue jefe de Ceremonial del Tribunal Federal de Recursos, del Superior Tribunal de Justiça y del Tribunal de Justiça do Distrito Federal e Territórios – TJDF.

Sitial N° 8 | Patrono: Geraldo Eulálio do Nascimento e Silva



YVONE DE SOUZA ALMEIDA

BRASIL

Pedagoga, posgrado en Planeamiento Educacional. Presidente de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo, directora de Deontología de la OICP, miembro de la Academia de Letras de Brasilia y académica correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial. Exjefe de Ceremonial de la Universidade Federal, del Gobierno y de la Assembleia Legislativa del Estado do Mato Grosso do Sul. Expresidente del CNCP/Brasil

Sitial N° 9 | Patrona: Maria Iris Teixeira de Freitas



GILDA FLEURY MEIRELLES

BRASIL

Relaciones Públicas. Doctor honoris causa por la Faculdade Cásper Libero (SP), presidente de la delegación Brasil del Consejo Superior Europeo e Ibero americano de Doctores Honoris Causa, Barcelona. Exdirectora de Comunicación de la Secretaria de Salud (SP). Directora del Instituto Brasileiro de Desenvolvimento da Comunicação, Capacitação Profissional e Empresarial, académica correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial.

Sitial N° 10 | Patrona : Shirley Temple



FCO. JAVIER VILARIÑO TORREIRO

ESPAÑA

Gerente de Relaciones Institucionales y Protocolo de ABANCA – España y Vicepresidente de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo. Sitial N° 11
Patrono: José Antonio de Urbina



KARINA M. VILELLA

ARGENTINA

Directora del Centro de Diplomacia Karina Vilella. Se desempeñó como formadora de Ceremonial en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación, en la Universidad Nacional de Buenos Aires y en otras prestigiosas instituciones y corporaciones. Exdirectora de Relaciones Institucionales del Teatro Colón. Escritora.
Sitial N° 12 | Patrono: Leonardo da Vinci



HERNANDO ARTETA MELGAREJO

PARAGUAY

Ministro, cónsul general del Paraguay en Rio de Janeiro y Espírito Santo, Brasil. Fue director general del Ceremonial del Estado de la Presidencia de la República del Paraguay y director general de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue cónsul general en São Paulo y Porto Alegre (Brasil), y en Buenos Aires y Resistencia (Argentina).
Sitial N° 13 | Patrono: Julio Peña



MANUEL DE NOVAES CABRAL

PORTUGAL

Director del Gabinete de la Presidencia y reponsable por el protocolo de la Cámara de Oporto, expresidente del Instituto dos Vinhos do Porto e Douro. Cónsul honorario de Francia en Oporto.
Sitial N° 14
Patrono: Sebastião José de Carvalho e Melo (Marquês de Pombal)



VOVA ABEDNIGO CHIKANDA

ZIMBÁBUE

Presidente y Profesor del Instituto Diplomático de Zimbabue, exdirector de Protocolo de Ministerio de Asuntos Exteriores de Zimbabue.
Sitial N° 15
Patrono: Charles Utete

**LEONARDO GAMBO****ITALIA**

Presidente de la Associazione Nazionale Cerimonialisti Enti Pubblici - ANCEP (Asociación Nacional de Ceremonialistas para Organismos Públicos), Jefe de Ceremonial de la Región Friuli Venezia Giulia y autónomo en el sector del Ceremonial y de eventos nacionales e internacionales.

Sitial N° 16

Patrono Giuseppe Tartini

**JUAN ÁNGEL GATO GÓMEZ****ESPAÑA**

Presidente de la Asociación Española de Protocolo, exjefe de Protocolo de la Vicepresidencia del Gobierno y Ministerio de Economía y Hacienda ; exdirector de Protocolo y Relaciones Internacionales del Consejo Superior de Deportes de España.

Sitial N° 17

Patrono Raúl Sapena Brugada

**MIGUEL LECARO BÁRCENAS****PANAMÁ**

Diplomático, embajador de Panamá en Brasil. Fue embajador en Nicaragua, Federación de Rusia, Kazakistán, Turkmenistán y Bielorusia. Exdirector de Protocolo Presidencial y de Ceremonial de Estado.

Sitial N° 18

Patrona: Cristina Barrios

**ALFREDO MARTÍNEZ SERRANO****ESPAÑA**

Diplomático, Embajador de España en Canadá y exjefe de Protocolo de la Casa de Su Majestad el Rey de España.

Sitial N° 19

Patrono: Rey Alfonso II El Casto de Asturias

**VÍCTOR MANUEL MENDOZA CORONADO****VENEZUELA**

Presidente del Centro Coordinador de Ceremonial y Protocolo de Venezuela - CECOCEPRO, profesor de Ceremonial, exjefe de Ceremonial de la Asamblea Nacional de Venezuela.

Sitial N° 20

Patrono: Marcos París del Gallego

**PIEDAD MAYA C.****COLOMBIA**

Fundadora y presidente de la Asociación Colombiana de Ceremonial y Protocolo. Exasesora de Protocolo de la Alcaldía de Cali.

Sitial N° 21

Patrono: Eduardo Restrepo del Corral

**MATEUS DE SÁ MIRANDA NETO****ANGOLA**

Embajador, Cónsul General de Angola en los estados de Rio de Janeiro, Espírito Santo y Minas Gerais (Brasil). Profesor de la Academia de Diplomática de Angola.

Sitial N° 22

Patrona: Maria Vera Haller

**LAURA MORA****VENEZUELA**

Directora de Eventos Virtuales de la OICP, gerente de Asuntos Públicos de Petróleos de Venezuela – PDVSA, directora de Relaciones Públicas y Publicidad de la Sociedad de Ingenieros de Petróleo Occidente de Venezuela – SPE Western Venezuela Petroleum Section, Presidenta de ANPROCEP – Asociación Nacional de Protocolo y Ceremonial de Venezuela.

Sitial N° 23 | Patrono: Manuel Antonio Carreño

**RENATO MOSCA****BRASIL**

Embajador, cónsul general de Brasil en Vancouver, exjefe de Ceremonial de la Presidencia de la República de Brasil. Fue embajador de Brasil en Eslovenia. Académico de número de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo y académico correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial.

Sitial N° 24

Patrono: Paulo Cesar de Oliveira Campos

**ALEJANDRO JAVIER NEGRO****ARGENTINA**

Director de Relaciones Institucionales y Ceremonial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Magister en Comunicación y en Comunicación Política. Profesor de maestrías y profesor invitado en universidades extranjeras, exvicepresidente de la OICP.

Sitial No. 25

Patrono Mariano Moreno

**AMILCAR MÁRIO QUINTA****ANGOLA**

Jefe de Ceremonial de la Asamblea Nacional de Angola, presidente de la *Associação de Profissionais de Cerimonial e Protocolo de Angola* (APCPA), vicepresidente de la OICP, académico correspondiente de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo, profesor de Derecho Internacional Público en la *Universidade Católica de Angola*.

Sitial N° 26 | Patrono: Venâncio da Silva Moura

**MARCÍLIO LINS REINAUX****BRASIL**

Fundador y presidente de honor de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo y del Comitê Nacional de Cerimonial y Protocolo – CNCP/Brasil. Fundador del Fórum Brasileiro de Mestres de Cerimônias -McForum, miembro de la Academia de Artes e Letras de Pernambuco, académico de honor de la Academia Mexicana de Protocolo y académico correspondiente de la Academia Argentina de Cerimonial.

Sitial N° 27 | Patrono: Augusto Estellita Lins

**AUDA ROIG DE REICHARDT****PARAGUAY**

Directora de Eventos y Visitas oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores, exdirectora de Relaciones Internacionales del Congreso de la Nación. Fue directora general del Ceremonial del Estado de la Presidencia de la República del Paraguay. Vicepresidenta de la OICP.

Sitial N° 28

Patrono: Victor Ramiro Giuzio Cabrera

**JORGE EDUARDO ROMAN MOREY****PERÚ**

Diplomático, fue embajador en el Servicio Diplomático del Perú, en dos oportunidades. Exdirector de Ceremonial, fue director general de Protocolo y Ceremonial del Estado, en dos gestiones. Embajador ante la Santa Sede y la Orden Soberana y Militar de Malta.

Sitial N° 29

Patrono: Javier Pérez de Cuéllar

**EDUARDO ALBERTO SADOUS****ARGENTINA**

Diplomático. Fue embajador de Argentina en Malasia, en Brunei y en Venezuela. Exsubsecretario de Negociaciones Económicas Internacionales, MRREEClyC. Expresidente de la Academia Argentina de Cerimonial. Condecorado por los Países Bajos, Francia, Nicaragua, Ucrania, Líbano, Malasia, y Venezuela.

Sitial N° 30

Patrono: Jorge Gastón Blanco Villalta



MANUEL INNOCENCIO DE LACERDA SANTOS JR.

BRASIL

Embajador, cónsul general de Brasil en Hong Kong . Fue embajador en Santo Tomé y Príncipe, Indonesia y Australia. Exprofesor de Ceremonial y Protocolo en el Instituto Rio Branco - Escuela para formación de Diplomáticos, académico de número de la Academia Brasileira de Cerimonial e Protocolo y académico correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial.
Sitial N°31 | Patrono: Hélio Lobo



THOMAS SLADKO

ÁUSTRIA

Exjefe de protocolo adjunto del primer ministro de Áustria. Director del ISPD – Protocol & Diplomacy - Bruselas, Bélgica y Mascate, Omán.
Sitial N° 32
Patrono: Qaboos Bin Said



JOSEP SOLÀ I PARÉS

CATALUNYA, ESPAÑA

Jefe de Protocolo de la ciudad de Terrassa, Catalunya, y Presidente de la Associació Catalana de Protocol i Relacions Institucionals (Asociación Catalana de Protocolo y Relaciones Institucionales) - APCRI.
Sitial N° 33
Patrono: Dalmau Costa i Vilanova



KATALIN VÁMOS

HUNGRIA

Fundadora y Presidente de Honor de la Asociación Húngara de Protocolo. ExJefe de Protocolo del Ministerio de Justicia de Hungría.
Sitial 34
Patrono: Otto Habsburg



JORGE LUIS VIDAURRETA

ARGENTINA

Exjefe de Ceremonial del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, creador y primer rector del Instituto Superior de Protocolo de la República Argentina, académico de número de la Academia Argentina de Ceremonial.
Sitial 35
Patrono: Héctor Alfredo Marchovecchio



CONOZCA A LOS ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES DE LA AICP



JAVIER AGUADO - REGISTRO AC 1

ESPAÑA

Licenciado en Ciencias de la Información Director de Comunicación de la OICP, Coordinador de Protocolo y eventos del Grupo Social ONCE, Director de Protocolo del Comité Paralímpico Español. Responsable de Protocolo de la ONG, 'Save The Children'.



PEDRO AMORIM - REGISTRO AC 2

BRASIL

Director de Relaciones Internacionales de la OICP, Director de Planeamiento de CNCP Brasil, CEO de la Gestión Diamante Consultoría, Editor en Jefe de la "Cerimonial em Revista" y Consultor Empresarial en Gestión Estratégica de Protocolo y Eventos. Relaciones Públicas, Periodista y Project Manager. ExJefe de Protocolo en la Presidencia de Petrobras de 2009 a 2020, donde coordinó alrededor de 2.500 eventos en 22 países.



MARGARIDA ARAÚJO - REGISTRO AC 3

PORTUGAL

Presidente International Institute of Protocol, Académica Correspondiente de la Academia Brasileira de Cerimonial Protocolo. Professora Asistente en Protocolo e Relações Internacionais, en la Licenciatura de Gestão e Administração Desportiva de la UAL – Universidade Autónoma de Lisboa. Por 14 años estuvo como Vice-Presidente de la APOREP - Associação Portuguesa de Estudos de Protocolo.



LUIS G CABALLERO - REGISTRO AC 4

PARAGUAY

Abogado, presidente del Registro Internacional de Centros de la OICP, director de Ceremonial de la Corte Suprema de Justicia, presidente del Comité Paraguayo de Profesionales en Ceremonial, docente y facilitador.



MARINA FERNANDEZ - REGISTRO AC 5

ESPAÑA

Licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por London School Of Economics (LSE) con máster en Protocolo, Organización de Actos y Relaciones Institucionales por la Escuela Internacional de Protocolo (EIP). Actual Secretaria General de la OICP, ocupó da Dirección de Relaciones Internacionales y la de Comunicación de la OICP. Experta en Protocolo Internacional, Protocolo en las relaciones sociales, Imagen y Creación de marca.



VANESSA FRANCO - REGISTRO AC6

PARAGUAY

Licenciada en Relaciones Públicas y Recursos Humanos, técnica en Protocolo y Ceremonial, con posgrado en Comunicación Política y de Gobierno. Máster en Asuntos Públicos y Gobernabilidad y Doctoranda en Administración Pública con énfasis en gobernabilidad por la Universidad Columbia del Paraguay. Directora y Propietaria de la "Weddings Beautiful Worldwide". Past President de la APCERP. Fue la primera Directora de Eventos, Protocolo y Ceremonial de la Municipalidad de Fernando de la Mora.



JUAN M. JIMENEZ - REGISTRO AC 7

ESPAÑA

Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, Titulado Superior en Protocolo y Relaciones Institucionales por la Universidad Miguel Hernández, Especialista en Protocolo y Organización de Eventos Deportivos, impartido por la Universidad Politécnica de Madrid, el Consejo Superior de Deportes y la Escuela Internacional de Protocolo y Máster Oficial en Educación y Nuevas Tecnologías en la UDIMA. Director de auspicios y contactos con Empresas en la OICP y Profesor de la EIP.



LARRY O. LÓPEZ, REGISTRO AC 8

NICARAGUA

Director de Protocolo de la OICP, Ejecutivo de Relaciones Públicas e Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua). Docente del Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas.



SERGIO MANZANARES - REGISTRO AC 9

NICARAGUA

Director de Régimen Interior de la OICP, Delegado de Asuntos Protocolarios de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, UNAN-León, Profesor Universitario de Organización de Eventos, Protocolo y Ceremonial, con más de 20 años de experiencia en Protocolo Universitario.



IRIS NÚÑEZ - REGISTRO AC 10

PARAGUAY

Presidenta del Registro de Protocolo de la OICP, Presidente de la APACERP, Jefa de Protocolo del Ministerio de Educación de Paraguay.



WALTER AGUSTÍN OLMEDO - REGISTRO AC 11

PARAGUAY

Director de Doctrina y Documentación de la OICP, Docente, Profesor de Ciencias Naturales, Licenciado en Ciencias de la Educación y en Gestión Educativa, Abogado, Magister en Derecho, Experto en Protocolo y Ceremonial, Diplomado en Protocolo Oficial y Organización de Eventos, Egresado del Primer Instituto Paraguayo de Estudios de Protocolo y Ceremonial, autor del Libro "Protocolo y Ceremonial Educativo."



HECTOR PÉREZ - REGISTRO AC12

VENEZUELA

Director de Economía de la OICP, Profesor de la Escuela Internacional de Protocolo. Fue Coordinador de Ceremonial de la Presidencia en la República Bolivariana de Venezuela y Secretario General de la OICP.



RAAB SIMÕES - REGISTRO AC 13

BRASIL

Presidente del CNCP/Brasil - Comitê Nacional de Cerimonial e Protocolo, Vicepresidente 2ª de la OICP, Académica de Número de la Academia Brasileira de Cerimonial y Protocolo, Académica Correspondiente de la Academia Argentina de Ceremonial. Assessora de Ceremonial de la Secretaria de Estado de Justiça do Distrito Federal y Professora de ceremonial y protocolo de la Escola de Governo do DF.



RAFAEL VIDAL - REGISTRO AC 14

ESPAÑA

Licenciado en Derecho, Presidente de la Asociación de Técnicos de Protocolo, Relaciones Públicas e Institucionales de Galicia y Presidente del Observatorio Profesional de Protocolo y Eventos. Fue Jefe de Protocolo de la Diputación Provincial de La Coruña por 45 años.



DIEGO ZALA - REGISTRO AC 15

ESPAÑA

Licenciado en Derecho (Universidad de Navarra), Máster en Protocolo, Organización de Actos y Relaciones Institucionales por la Escuela Internacional de Protocolo (EIP). Presidente del Centro Internacional de Datos OICP. Director Académico Grupo Escuela Internacional de Protocolo y Profesor de Protocolo Oficial y Legislación de la Escuela Internacional de Protocolo.



LUIS ARROYO PÉREZ – REGISTRO AC 16

PARAGUAY

Director de la Escuela de Etiqueta de Paraguay, Historiador, Periodista, Escritor, Investigador, Magister en Relaciones Internacionales y Diplomacia.



JORGE E. BASTIAS VIDELA – REGISTRO AC 17

CHILE

Capitán de Fragata RN, Oficial de RR.PP. del Comandancia en Jefe de la Armada, Jefe de la Oficina Protocolar de la Armada.



GEORGETTE E. BRETTEL DE ALIAGA – REGISTRO AC 18

BOLIVIA

Escritora, columnista y experta en Ceremonial, Protocolo, Etiqueta y Comportamiento Social. Directora en Ceremonial, Protocolo y Etiqueta LP|B. Ex Responsable del Area Social en la Dirección de Ceremonial del Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia.



FREDERICO BENEDITO CONGOLO - REGISTRO AC 19

MOÇAMBIQUE

Doctor en Estudios Estratégicos Internacionales, Director Adjunto de la Escuela Diplomática (Universidade Joaquim Chissano - Moçambique) y Docente de los Cursos de Protocolo y Ceremonial e de Prácticas Diplomáticas.



TEODOCIO FERMIN ESPINOLA TORRES - REGISTRO AC 20

PARAGUAY

Maestro de Ceremonias, Presidente de la Asociación de Comunicadores Red Activa Paraguay y Past Presidente Fundador de la Asociación de Maestros de Ceremonias del Paraguay.

**ETNA DE FAGRE – REGISTRO AC 21****VENEZUELA**

Doctora en Ciencias de la Educación e Investigadora en las áreas de Gerencia y Producción de Eventos, Protocolo Académico Universitario e Inteligencia Emocional. Ex Jefe de la Unidad de Protocolo y Ex Directora de Comunicación y Relaciones Corporativas de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL).

**HERNÁN PABLO IRIS – REGISTRO AC 22****ARGENTINA**

Técnico Superior en Protocolo y Ceremonial, especializado en Heráldica y Vexilología - Profesor del CDKV. – Coordinador de Ceremonial del Ministerio de Transporte de la Nación.

**MARCIO JIMÉNEZ – REGISTRO AC 23****HONDURAS**

Licenciado en MKT, MBA en Organización de Eventos, Protocolo y Relaciones Institucionales de la Universidad Europea en Madrid y la EIP. Se ha desempeñado como Director de Mercadeo y evento de Fundación Teletón, Director Ejecutivo de Imagen y Protocolo de la Presidencia de la República y Asesor de Marca País Honduras.

**SILVIA MARTINEZ – REGISTRO AC 24****BRASIL**

Pós-Graduada em Gestão e Organização de Eventos, Cerimonialista, Celebrante, Calígrafa e Consultora especialista em design gráfico do CNCP Brasil.

**EMMANUEL SPIRY - REGISTRO AC 25****FRANCIA**

Presidente del Réseau du Protocole, que reúne también a profesionales del protocolo de otros países europeos. Fue jefe de gabinete del alcalde de la ciudad de Mulhouse y luego Director General de actos y protocolo de la ciudad de París por siete años



MANUELA SUÁREZ PINILLA – REGISTRO AC 26

ESPAÑA

Fue Directora del Servicio de Protocolo y Relaciones Institucionales, Jefe de Gabinete del Rector y Directora de Relaciones Externas de la Universidad de Granada. Fundadora y primera presidenta de la Asociación para el Estudio y la Investigación del Protocolo Universitario.



CARLOS TENICELA – REGISTRO AC 27

PERÚ

Experto en protocolo y ceremonial de Estado por las academias diplomáticas de Perú, Chile y España. Diploma en organización de eventos por Le Cordon Bleu. Investigador y experto en doctrina de identidad nacional peruana. Restaurador y activista por la estandarización de los símbolos patrios del Perú. Profesor de postgrado, conferencista y autor del libro “protocolo regional y municipal”. Director General de Stato S.A.C. y del Instituto de Protocolo y Eventos - IPE.



ABEL ULL - REGISTRO AC 28

CHILE

Encargado del Ceremonial en la Dirección General del Ceremonial y Protocolo del Palacio de la Moneda y del Ministerio de Relaciones Exteriores.



MARK VERHEUL – REGISTRO AC 29

PAÍSES BAJOS

Experto en Protocolo, Relaciones Internacionales, Asuntos Públicos, Gestión del Cambio y Comunicaciones. Maestría en Relaciones Internacionales & Artes en Comunicación (Internacional - Macquarie University). Licenciado en Administración Hotelera (Hotelschool The Hague). Fundador y asesor en International Protocol & Strategic Networking. Ex Jefe de Protocolo de la Ciudad de La Haya. Autor de las Publicaciones: An Expert's Guide to International Protocol y Best Practice in Diplomatic and Corporate Relations.



JAQUELINE VITERI – REGISTRO AC 30

REPÚBLICA DOMINICANA

Licenciada en Derecho, en Publicidad y Maestría en Periodismo. Fundadora de la Escuela de Etiqueta Jacqueline Viteri. Presidenta de la Asoc. de Profesionales de Etiqueta, Protocolo y Eventos de la Rep. Dominicana. Experta en Etiqueta Corporativa, egresada de la Escuela de Protocolo de Washington. Catedrática universitaria. Fue directora de Comunicaciones de la Suprema Corte de Justicia dominicana.

**MIRI YACHIN – REGISTRO AC 31****ISRAEL**

Licenciada en Historia Judía y Postgrado en Estudios Judíos Contemporáneos de la Universidad Hebrea, Jerusalén. Jubilada del Servicio Civil. Miembro del Grupo de Mujeres Expertas de la Oficina del Primer Ministro. Experta Y Conferencista en Ceremonial y Eventos. Trabajó en el Parlamento Israelí como Guía de Visitantes, Jefe de la Oficina del Sargento de Armas, Oficial de Eventos, Jefe de Protocolo (rango de General de Brigada) y representante ante el Comité de Símbolos y Ceremonias del Ministerio de Gobierno.

Agradecimientos



POR ELIANE UBILLÚS,
PRESIDENTA DE LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO

“

Ao Acadêmico Carlos Fuente Lafuente, que no ano de 2001 idealizou esta Academia.

Ao Presidente da OICP, Acadêmico Gerardo Correias, e aos colegas da OICP que me elegeram Presidente da AICP.

Aos membros do Comité Fundacional: Acadêmicos Fernando Ramos Fernández, Hugo de Faria Almeida, Yvone de Souza Almeida, Gilda Fleury Meirelles, Javier Vilariño Torreiro e Karina M. Vilella que, dedicando infinito apoio à fundação da AICP, foram os pilares para a construção da Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo.

Ao Acadêmico Pedro Amorim, que mesmo sem saber que faria parte do corpo acadêmico da AICP, se ofereceu para produzir esta publicação.

A Laura Mora, pelos conselhos e produção da capa e contracapa.

”



ORGANISMO ESPECIALIZADO DE LA OICP
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO

